



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Xochimilco

**DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES**

**“NO ME GUSTARÍA VIVIR ASÍ, PORQUE LA VERDAD, ESTÁ UNO COMO EN
UNA CÁRCEL”**

VIGILANCIA VECINAL Y SALUD.

**IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS
QUE PRESENTA**

JESÚS GUZMÁN DE LEÓN

**PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES**

DIRECTORES: DRA. MARGARITA PULIDO NAVARRO Y DR. RICARDO CUELLAR ROMERO

JULIO 2015

INDICE

Introducción	1
1. Teoría	5
1.1. Panoptismo.....	6
1.1.1. Poder	9
1.1.2. Espacio.....	10
1.1.3. Sociedad disciplinaria.....	11
1.1.4. Panóptico.....	14
1.1.5. Dispositivo.....	16
1.1.6. Bentham y otros usos del panóptico.....	17
1.2. Tiempo e identidad.....	18
1.3. Estrés.....	21
1.4. Lo corporal y lo psicosomático.....	24
1.5. Sociología del cuerpo	27
1.6. Reproducción y resistencia.....	31
1.7. Comentario sobre la teoría.....	35
2. Contexto	37
2.1. Crisis.....	38
2.2. Neoliberalismo y globalización.....	40
2.3. Urbanización.....	43
2.4. Inseguridad y vigilancia.....	47
2.5. Salud.....	49
2.6. Seguridad privada los Olivos.....	52
2.7. El proceso de trabajo de los vigilantes de la colonia Los Olivos.....	54
2.7.1. Seguridad de la colonia Los Olivos.....	54
2.7.2. Jornada de trabajo.....	56
2.7.3. Proceso de trabajo.....	56
2.7.4. Objeto de trabajo.....	66

2.8. Observación directa del proceso de trabajo.....	69
2.8.1. Seguridad vecinal.....	70
2.8.2. Vigilancia.....	71
2.8.2.1. Enrejado.....	71
2.8.2.2. Rondines.....	75
2.8.2.3. Control del acceso a la colonia.....	76
2.8.3. Violencia.....	79
2.8.4. Preparación y adiestramiento.....	83
2.8.5. Supervisión.....	84
2.8.6. Delincuencia.....	86
2.8.7. Duración de la jornada laboral.....	87
2.8.8. Sueño.....	88
2.8.9. Días libres.....	90
2.8.10. Comida.....	93
2.8.11. Sueldos y prestaciones.....	96
2.8.12. Salud de los vigilantes.....	97
2.8.12.1. Enfermedades y malestares.....	98
2.8.12.2. Síndrome metabólico.....	99
2.8.12.3. Lesiones y malestares musculoesqueléticos.....	100
2.9. Comentario sobre el proceso de trabajo y la salud.....	101
3. Historia oral.....	102
3.1. Materiales para la realización de las entrevistas.....	105
4. Vivencias.....	106
4.1. Realización de las entrevistas.....	106
4.2. Don Miguel.....	108
4.2.1. Análisis.....	115
4.3. Agustín.....	123
4.3.1. Análisis.....	134
5. Conclusiones.....	144
Bibliografía.....	150

Indice de fotografías e ilustraciones

Mapa de la colonia Los Olivos con señalamiento de rejas y casetas.....	55
Diagrama del proceso de trabajo	57
Foto de enrejado con puerta peatonal.....	58
Foto de persona registrándose en caseta.....	59
Foto de la pantalla de las cámaras de vigilancia.....	60
Foto de la pluma de la caseta principal.....	61
Mapa con la ubicación de las cámaras de vigilancia.....	62
Foto de la cámara de la caseta principal.....	63
Foto de la caseta principal.....	64
Foto del cuarto de baño y aseo.....	65
Foto de vigilantes de la Colonia Los Olivos durante su guardia nocturna....	89

Introducción

Los vigilantes vecinales son un grupo de trabajadores que surgen de la necesidad de seguridad en poblaciones urbanas. Su situación laboral y los efectos que esta tiene sobre su salud no han sido estudiados. La demanda de sus servicios de vigilancia se incrementa sin que sus derechos como trabajadores (jornada de 8 horas, semana laboral de 40 horas, pertenecer a un sindicato, etc.) sean siquiera considerados, mucho menos respetados.

Este trabajo aborda la situación laboral y el estado de salud de los vigilantes vecinales. Estos trabajadores realizan la actividad de vigilancia en colonias de la ciudad de México donde los colonos se han organizado para intentar mejorar la seguridad del área inmediata a sus hogares.

Los gobiernos locales no logran mantener un ambiente de seguridad suficiente que satisfaga a los ciudadanos. Las acciones en la ciudad de México que algunos grupos toman, en particular pertenecientes a la clase media, para solucionar su sensación de inseguridad incluyen el cierre de calles y colonias al acceso libre. Para esto se utilizan rejas y mecanismos de control de paso generando cambios en el espacio arquitectónico urbano y en el flujo de vehículos y peatones.

Los encargados en manejar estos controles de paso y vigilar las calles dentro de las zonas enrejadas son los vigilantes vecinales, trabajadores que experimentan en su labor riesgos y exigencias laborales particulares. No tienen la legalidad que un policía posee pero sí sus peligros y demandas. Se les pide controlar la seguridad pero los colonos no les otorgan la autoridad completa que requieren. Utilizan uniformes similares a los que utiliza la policía aunque no lo sean.

Para conocer la situación laboral y de salud de estos trabajadores se observó su actividad y área laboral en una colonia de la delegación Coyoacán en el Distrito Federal. Estas observaciones se muestran en el subcapítulo del proceso de trabajo

dentro del capítulo de Contexto. También se realizaron entrevistas de historia oral a dos de ellos, estas se presentan en el capítulo de Vivencias.

Para poder tener una posición teórica que permitiera el análisis de estas vivencias primero se estudió y desarrolló un marco teórico, con ideas y enfoques que permitieran descubrir significados en las pláticas de los trabajadores. Este se presenta en el capítulo correspondiente, Teoría, que contiene un acercamiento a las ideas de varios pensadores.

En general la teoría se contempla en este trabajo a través de tres etapas. Primero se estudia el ambiente en su concepción espacial y temporal, cómo mecanismos impuestos por los grupos de poder afectan a la sociedad, al ambiente y finalmente al individuo. En esto la teoría del panoptismo es valorado de forma particular por las características de la labor que se aborda en este trabajo, que de alguna forma genera una réplica de la arquitectura carcelera.

Después se estudia lo orgánico, específicamente lo relacionado con el estrés y lo psicosomático. Se consideran a estos como puentes entre la agresión presente en la labor de los vigilantes y la probable producción de trastornos de la salud.

Finalmente se contemplan un par de teorías que para fines de este trabajo, se consideran mediadores en la relación de las áreas mencionadas anteriormente. Estas son la sociología del cuerpo y el fenómeno de resistencia desde el punto de vista social, ya que la evaluación de la interacción de los puntos mencionados en los párrafos anteriores no es suficiente para empezar a comprender e intentar explicar el fenómeno de la salud de los trabajadores.

Mariano Noriega y Jorge Villegas (1989) entienden a la salud y la enfermedad como cualidades, atributos, de la vida humana, por lo que van a estar presentes en todas las sociedades, incluyendo las del pasado, las del presente y las del futuro.

Estos atributos, la salud y la enfermedad, van a tener variaciones según la sociedad a la que pertenezcan, pero su presencia va a ser constante, agregando que entender a

la salud como la eliminación de las enfermedades no cabe en esta concepción de ambas como atributos (Noriega, 1989).

Para tratar de comprender la salud y la enfermedad se requiere conceptualizarlas a tres niveles: biológico, individual y colectivo. Esto permite abordarlas de manera diferente y explicarlas con distintos enfoques de la realidad (Noriega, 1989), que pueden complementarse y permitir una comprensión más amplia de la complejidad de estos atributos y del ser humano.

En las entrevistas que se realizan a los trabajadores de la vigilancia encontramos expresiones de estos atributos y sus diferentes niveles, pero integrados en una totalidad que es el trabajador, la persona misma, que está inmerso en un entorno concreto perteneciente a una sociedad particular.

Por esto es necesario reconocer el entorno en que se desarrolla el trabajo de los vigilantes, para lo cual se abordan temas como crisis, neoliberalismo y globalización, urbanismo, seguridad y lo que se ha podido encontrar en medios de divulgación sobre la salud de estos trabajadores en específico. Esto se presenta en el capítulo Contexto, que como ya se mencionó, también incluye el resultado de la observación del proceso de trabajo de los vigilantes junto con las actividades que los trabajadores realizan durante su jornada laboral.

Para realizar las entrevistas de historia oral se revisaron materiales relacionados con este tema. Estos se abordan en el capítulo Historia oral.

El penúltimo capítulo, Vivencias, contiene el material central de este trabajo. Lo que por medio de las entrevistas de historia oral se pudo obtener de la realidad de los entrevistados como trabajadores y como personas. En él se muestran los significados que se pudieron encontrar con la ayuda de las visiones que se presentan en el marco teórico. Como último capítulo se dan algunas conclusiones y comentarios.

Tenemos así un acercamiento inicial a una labor que no ha recibido la atención que requiere. Los trabajadores de la vigilancia son personas que fueron orilladas por la necesidad a realizar este trabajo llegando a él sin ser vigilantes y se fueron adaptando a la función gracias a sus propias capacidades. Este trabajo es un reconocimiento a su labor.

1. Teoría

Los testimonios obtenidos por medio de las entrevistas de historia oral de los vigilantes, abarcó no solo su actividad laboral y autopercepción de su estado de salud, sino que también las diferentes etapas de su vida incluyendo la niñez. Esta información puede tener diferentes lecturas dependiendo de las posiciones teóricas que se tomen. Este trabajo se apoya en las visiones e ideas de los pensadores que se presentan en este capítulo.

Es de mucha ayuda en el análisis de los testimonios tener una plataforma teórica que provea de ideas y puntos de vista que guíen la captación de significados y permitan obtener comprensiones para descubrir los trasfondos que se ocultan tras lo aparente, siendo los que se buscan en este trabajo de carácter social. Los autores que se abordan muestran de forma aguda la gran importancia de lo social en los procesos laborales, personales y de salud. Gracias a estas visiones se pueden descubrir significados dentro de la actividad de los vigilantes vecinales que de otra forma pasarían inadvertidos.

Dentro de estas teorías sociales se da un énfasis en este trabajo a la visión de las ideas y planteamientos del panoptismo de Michel Foucault que se aplica de forma muy precisa a la vigilancia vecinal por las estructuras arquitectónicas y laborales que la conforman, como son el enrejado y la vigilancia continua, lo que constituye el estudio del espacio.

Para estudiar el tiempo se recurre a María Eugenia Longo que nos muestra como este modela la identidad de las personas y determina sus posibilidades de relación y de tener un pasado, un presente y un futuro que le otorgue autopertenencia a la persona y el beneficio de su propia historia.

Se ven estas dos aéreas: el espacio y el tiempo con sus demás componentes, como objetos utilizados en la generación de agresiones y manipulaciones sobre la persona,

en particular sobre el trabajador, y se reconoce la génesis y perpetuación de estas acciones por las clases en el poder y al capitalismo.

Estas formas de agresión al trabajador requieren vías o mecanismos de conexión o desplazamiento del entorno hacia su interior orgánico, con este fin en este trabajo se consideran dos conceptos, el de estrés y el de psicosomático.

Para abordar el primer tema se recurre a los trabajos de la Dra. Margarita Pulido Navarro que, contemplando el factor social y laboral de los trastornos orgánicos, desarrolla minuciosamente el tema sobre el estrés vinculándolo con la actividad laboral cotidiana.

Para el segundo tema, lo psicosomático, se recurre a Dr. Sergio López Ramos que de forma muy original relaciona las emociones con los trastornos orgánicos. Contempla la idea de vías orgánicas internas de desplazamiento de las emociones a través de los órganos y los sistemas que finalmente generan alteraciones orgánicas.

Parecería que estos dos espacios humanos, el entorno y el orgánico, serían suficientes para empezar a entender los vínculos entre la actividad laboral y la salud de los trabajadores. Al observar e interactuar con los trabajadores se ve que no es así. Se encuentra que hay factores reguladores entre la agresión y la respuesta orgánica.

De estos factores se contemplan la sociología del cuerpo y la resistencia. Para la sociología se recurrió a Luc Boltanski quien nos muestra cómo la actitud hacia el cuerpo y la forma en que se usa están determinadas socialmente. Para el tema de resistencia se retomaron las ideas de uno de los fundadores de la pedagogía crítica, Henry Giroux.

1.1. Panoptismo

El panóptico (Del griego pan, todo; y optikon, del verbo optázo, ver) es un concepto amplio que abarca las estructuras y características fundamentales de nuestra sociedad, siendo uno de sus rasgos característicos. Es un tipo de poder que se ejerce sobre los

individuos a través de la vigilancia individual y continua, su objetivo es el control. Un control que se mantiene con el castigo y la recompensa y que logra la corrección de las personas, una ortopedia social, que forma y transforma. Esta ortopedia se basa, se asegura y se perpetúa en las normas.

Su reconocimiento en las diferentes actividades de la vida actual permite tener una comprensión más clara de lo que sucede a nuestro alrededor y como las estructuras arquitectónicas e institucionales no son casuales si no el resultado del patrón básico del panóptico que busca la vigilancia, el control y la corrección (Foucault, 1999).

La actividad laboral de los vigilantes vecinales está inmersa en este patrón. El cierre de calles y colonias por medio de enrejados, la utilización de cámaras de vigilancia, el control del tránsito hacia adentro y hacia afuera de las colonias mantiene vigente la estructura panóptica.

El panóptico como fenómeno social fue percibido por el francés Michel Foucault, crítico histórico de la modernidad como él mismo se definía. El acercamiento inicial a las ideas de este pensador se realizó gracias a la lectura de María Inés García (García, 2006; García, 2010).

La aparición del panoptismo encierra una paradoja. Antes de su implementación se tenía como meta la búsqueda de un legalismo estricto que fundamentara una sociedad penalista que se sostuviera en el castigo. El castigo estaría subordinado a la comprobación de la infracción de una ley explícita. Este sistema penal buscaría reparar o prevenir el daño infringido a la sociedad (Foucault, 1999).

Esta idea penal es desechada y es sustituida por la vigilancia sobre los sujetos, vigilándose por lo que son, no por lo que hacen. Para esto ya no se requiere el delito. Es lo que pueden hacer lo que importa y separa a la persona de la acción delictiva, así ya no hay que esperar el acto que genere la infracción, se tiene al sujeto. Esto es contrario a la teoría legalista anterior. Inicialmente el panoptismo usa esta teoría para poder iniciar su infiltración, para luego ir la sustituyendo poco a poco hasta finalmente formar el nuevo espacio social (Foucault, 1999).

En la formación de este nuevo espacio social se desarrolla la desaparición de la característica espiritual y religiosa de la comunidad. Esto tiene múltiples implicaciones siendo una de ellas el aumentar la eficacia del control de los sujetos como entidades corporales y otra el surgimiento de una sociedad estatal. El estado va a ocupar el espacio que el panoptismo le otorga, así como una disposición social necesaria que permita incluir una mayor cantidad de individuos y controlarlos con una vigilancia única. Así el panoptismo se vuelve el patrón fundamental y básico en la estructura y funcionamiento de las instituciones que conforman nuestra sociedad (Foucault, 1999).

Estas instituciones son instituciones de sometimiento. Cumplen 3 funciones básicas detrás de su aparente función institucional para la que fueron hechas. La primera función es la de extracción o control de la totalidad del tiempo de las personas, acción que logra completarse gracias a la publicidad y al consumismo. La segunda función es la de controlar los cuerpos. Disciplina la vida en general superando esto en gran medida la razón aparente de la creación y función oficial de las instituciones. Se busca formar, reformar y corregir el cuerpo y en esto la moralidad sexual ha tenido una función importante (Foucault, 1999).

Con esto el tiempo del humano se transforma en tiempo de trabajo y el cuerpo del humano en fuerza de trabajo (Foucault, 1999).

La tercera función de las instituciones de sometimiento es el control del poder económico, político y judicial. El económico principalmente gracias al salario y la remuneración, pero también a través del ahorro y el crédito; el político a través de reglas, órdenes y reglamentos; y el judicial con el castigo y la recompensa (Foucault, 1999).

La vigilancia como labor es una de estas instituciones. En el caso de la vigilancia vecinal es una institución extraoficial y el Estado no tiene que actuar directamente para establecerla. La internalización del panoptismo en la sociedad hace que se instituya sin necesidad de legislación o administración estatal. La vigilancia vecinal replica y re replica el panoptismo con todas sus características mencionadas anteriormente.

Finalmente la función del panoptismo social es transformar la vida de los hombres en fuerza productiva. “Para que el trabajo pueda aparecer como la esencia del hombre se necesita que el poder político realice una operación de síntesis.....El vínculo del hombre con el trabajo es sintético, político, es un lazo trazado por el poder” (Foucault, 1999: 256).

El panoptismo existe en y con el poder y el trabajo de los vigilantes está inmerso en este fenómeno. Particularmente el poder que se asume por el espacio que se ocupa. Foucault mostró cómo el espacio define la identidad, la posición y práctica del poder. Poder, espacio y panóptico son facetas inseparables que finalmente conforman a la sociedad disciplinaria como Foucault nombró a nuestra sociedad. Esta sociedad disciplinaria crea el dispositivo y el dispositivo a su vez la sostiene y la recrea (García, 2006).

1.1.1. Poder

El poder es “una situación estratégica compleja en una sociedad dada” (García, 2006: 85), un campo donde las fuerzas se cruzan. El poder no se limita al Estado, en sus bases está una red intrincada de poderes, de los cuerpos, la sexualidad, la familia, las técnicas, las actitudes, los colonos y los vigilantes, que permiten y sostienen el funcionamiento que requiere de cierta libertad, necesaria para la existencia de relaciones de poder.

El poder es el resultado de la interacción de tensión, resistencia, ejercicios y guerra. Establece su influencia delimitando el espacio, reorganizándolo, asegurándolo, legalizándolo. En el poder se confluyen dos fuerzas contrarias que crean la voluntad de poder. Una fuerza que manda y otra que obedece, reacciona o se niega. El poder finalmente produce a los sujetos y se ejerce.

Las relaciones de poder en el fenómeno de la vigilancia vecinal también está presente en la interacción y las posiciones de los colonos y los vigilantes. No es

individual ni personal. Es construido por múltiples fuerzas que se mueven en el ámbito social y solo se comprende al interior. No es la concepción tradicional del rol de poder como el amo, el tirano o el padre, estos son solamente las figuras negativas del complejo de poder, y el subyugado, otra figura. Lo legal y lo jurídico tampoco son el poder. El derecho es uno más de sus productos.

La política viene a ser aquí el resultado del conjunto de relaciones de fuerza donde el poder y el campo político están intrincados buscando el control, o la obtención de beneficios, de los grandes poderes que se han formado, y se alimentan, de regiones de poder más pequeñas donde su acción no es prohibir sino producir.

No importa quien ejerce el poder, los sujetos son reemplazables. El panoptismo obtiene su fuerza del control de los espacios. Controlando estos se controlan los cuerpos. Lo importante no es quien, sino el lugar que se ocupa, el espacio determina a la persona y su identidad. El sujeto internaliza la vigilancia y esta se vuelve automática, muy efectiva y económica. En una ocasión un colono, de la colonia estudiada, por necesidades económicas tomó el trabajo de vigilante. Al tomar el puesto, el espacio, se volvió realmente un vigilante y dejó de ser colono.

El poder se extiende por todo el espacio social, la libertad elemental no existe. Las formas que toma son múltiples y no son exclusivamente las que se consideran tradicionalmente como manifestaciones de él. Así no es una sola forma de dominación, ni un hecho primario, más bien muchas diversas formas de dominación entrelazadas que le dan forma al espacio y lo caracterizan.

1.1.2. Espacio

El espacio y el tiempo se entrelazan y en esta red se escribe la historia, permitiendo la localización de los eventos. El tiempo historiza el espacio y el espacio permite la concreción de la historia, en esta matriz, el espacio es poder. “La repartición y

reorganización del espacio social aparece como un factor estratégico del dispositivo de poder” (García, 2006: 72).

Los espacios cuadriculados permiten el aislamiento individual para su mejor control, y también se separan en tiempo. Tiene como particularidad su clausura y las curvas cerradas que llevan la salida hacia adentro. Se segrega pero también se crea el enfrentamiento de fuerzas.

Las colonias cerradas son espacios estructurados en función del movimiento y evolución del poder a través del tiempo. La delincuencia es un poder que se manifiesta ilegalmente. La vigilancia vecinal es un poder que se instituye extrainstitucionalmente. Estos dos entran en juego y se crean nuevos espacios que van caracterizando su interacción.

El cierre de calles detiene el movimiento y tránsito libre de transeúntes que en principio tienen derecho de desplazamiento en espacios que son básicamente públicos, otorgando autoridad no legalizada a los vigilantes, pero de alguna forma reconocida, para que ellos determinen quién puede y quién no puede transitar. Previamente los colonos se han apoderado de esos espacios por ser anexos a sus propiedades.

Hay dos imágenes en la historia que muestran la organización espacial de la edad moderna. La organización de la sociedad durante la peste y las cárceles europeas a partir del siglo XVIII de carácter panóptico concebidas por Jeremy Bentham (1979).

1.1.3. Sociedad disciplinaria

La sociedad disciplinaria crea su paisaje con el vigilar y castigar sobre los cuerpos para que trabajen, acción de carácter individual que los lleva a espacios cerrados que mejora su control y vigilancia, permitiendo la repetición de gestos y acciones. El encierro se vuelve el espacio propio de la sociedad. Dentro de estos espacios se ubica la máquina que los determina y crea al sujeto y su “debe ser.” El poder no es una

ideología es un espacio material. El espacio de poder emplea múltiples formas, política, económica, jurídica y epistemológica.

La disciplina tiene cuatro elementos: repartición espacial, acción dirigida sobre cuerpos, vigilancia constante y registros permanentes; estos cuatro elementos son las bases en que se sostiene el quehacer de la vigilancia vecinal.

Con esto se logra tratar a los sujetos y a los objetos de forma semejante. Permiten el surgimiento de las ciencias clasificatorias que permiten los registros minuciosos. También hay técnicas disciplinarias en función del tiempo. Las acciones y gestos de los cuerpos deben de realizarse en un tiempo predeterminado. Este tiempo específico se generaliza a todos los sujetos correspondientes al mismo tipo de espacio creando un solo sujeto social, se entrena al cuerpo para que sus gestos y acciones coincidan con los de los otros cuerpos de su espacio.

Las técnicas disciplinarias están ya presentes en la educación formal y se van adaptando conforme se logra la evolución guiada del sujeto, buscando la uniformidad de los cuerpos. Cualquier diferencia es un peligro y “cada cuerpo se convierte en una pieza más de la máquina...cada pieza se articula con las restantes y entre todas las piezas constituyen un tiempo homogéneo” (García, 2010: 74) logrando la eficiencia y la coordinación.

Esto requiere un sistema preciso de mando: órdenes claras, breves y definitivas que se simplifican en señales. Se busca la respuesta automática, no importa la comprensión.

La disciplina es celular, orgánica y combinatoria. Es similar a la guerra pero transformada en política. Es un ejercicio de poder económico y modesto que endereza conductas y fabrica sujetos. Requiere una mirada atenta y constante. Para esto necesita la ayuda y modificación de la arquitectura para poder ver continuamente hacia adentro del espacio cerrado. La arquitectura se transforma en órgano óptico, en dispositivo de vigilancia, para uso abierto y permanente de la mirada del poder disciplinario.

El examen es una técnica muy importante para el poder disciplinario, determina la ubicación del sujeto y tiene múltiples manifestaciones. En la acción de vigilancia vecinal se examina al transeúnte que quiere ingresar a la colonia, si pasa el examen se le permite la entrada.

Las disciplinas funcionan debajo de la ley, en otro ámbito, a otro nivel. No son “ilegales” simplemente no requieren el estatus de ley para funcionar. Su eficacia también depende de esto ya que al no requerir estar escritas pueden evolucionar, ser flexibles y aplicarse de forma no evidente. El castigo disciplinario corrige conductas buscando el readiestramiento, no la venganza. El castigo no tiene que ser directo ni evidente, la disciplina lo oculta dentro de sí pudiendo manifestarse mediante la exclusión cuando la disciplina no es cumplida. El premio se logra por la tarea bien realizada pero en función de la disciplina, gratificación y castigo determinados por y determinando la disciplina.

Esto lleva a la competencia entre los sujetos para mejorar la tarea requerida y a la creación de dos categorías: los normales y los patológicos. Si los patológicos no se corrigen, primero se excluyen del grupo. Si esto no es castigo suficiente y la patología continua se recluyen en reformatorios, cárceles u hospitales psiquiátricos, supuestamente para su corrección que en general no se logra. Las colonias cerradas también recrean esta disciplina, con los vigilantes debajo de la ley pero dentro del mecanismo disciplinario, disciplinados y disciplinando a los transeúntes.

La gubernamentalidad controla el volumen numeroso y un espacio delimitado extenso, teniendo sus bases en el gobierno familiar pero con un nuevo sujeto social, la población. Con el surgimiento del estado nacional surge también la “Patria”. Lo que aparentemente no logra controlar la gubernamentalidad, se maneja por la disciplina. La gubernamentalidad y la disciplina nos son excluyentes, pertenecen a la sociedad disciplinaria (García, 2010).

La sociedad disciplinaria ha modelado el paisaje encerrado vecinal. Los cuatro elementos de la disciplina no solo están presentes sino que conforman la actividad de los vigilantes vecinales, como ya se mencionó anteriormente. La repartición espacial

mediante el enrejado, la acción dirigida sobre cuerpos al detenerlos a la entrada y a la salida, la vigilancia constante y los registros permanentes de los que entran y salen.

Todo esto justificando su existencia y perpetuación mediante la idea de la delincuencia que solo requiere su manifestación esporádica, aunque sea parcial, creando nuevas normas urbanas. Su objetivo es la normalización, la estandarización, la homogeneización.

Las ciencias humanistas y la asistencia social, que es otra forma de control, provienen de estos procesos. Han sido eficientemente institucionalizadas e integradas a la disciplina social. Las ciencias humanistas desahogan la injusticia social hacia la teorización y la academia, se vuelven una institución y aplican su propia disciplina. La asistencia social tiene implicada dentro de su concepción la existencia de la diferencia de clases. Al dirigirse principalmente a una clase social asegura la perpetuación de esta última. Está diseñada para mantener la diferencia social. En su funcionamiento aplica la disciplina diseñada para la clase social a la que va dirigida. Se individualiza a los sujetos para observarlos y examinarlos con el fin de normalizarlos. Esta individualización es cada vez más contundente, por lo tanto también la normalización. En el otro extremo el poder se vuelve más anónimo y oculto. Entre más fuera de la norma este el sujeto más se le observa.

1.1.4. Panóptico

Este paisaje disciplinario tiene otro componente: el panóptico, que presenta dos espacios. Uno oscuro donde se oculta el poder y otro iluminado donde se ubican los controlados. La presencia del panóptico en lo iluminado sintetiza la sociedad disciplinaria. El espacio iluminado es vigilado por las cámaras y los rondines, el oscuro está de forma inmediata en las casetas de los vigilantes. En las colonias cerradas los espacios ocultos se encuentran no solo en las casetas de los vigilantes sino también dentro de los hogares; dentro de cada uno de ellos se replica la sociedad disciplinaria en su dimensión correspondiente.

El concepto panóptico se aplica inicialmente a las cárceles, siendo un concepto arquitectónico. Una muralla circular exterior que no permite salida o entrada de visión y dentro de ella se encuentra la construcción circular de las celdas. Más adentro, un patio interior y en el centro de todo una torre con grandes ventanas hacia el interior de la construcción que contiene las celdas y estas con dos ventanas, una hacia el muro para la entrada de luz y otra hacia la torre para la vigilancia.

Un vigilante en la torre y cuerpos en las celdas para la vigilancia constante. Por las ventanas en las celdas el vigilante mira no solo el cuerpo sino sus sombras. El vigilado no puede ver al vigilante. Este modelo originalmente para las cárceles se extiende a las escuelas, las fábricas, las viviendas y las colonias cerradas

Para el vigilado la presencia de la torre le da la certeza de estar vigilado constantemente, esto desarrolla en él la conducta de controlarse a sí mismo internalizando la vigilancia. El diseño permite la clasificación y homogeneización de las personas como cuerpos para agruparlos homogéneamente. La dominación se anonimatiza, se vuelve abstracta, pero también se internaliza logrando así su perpetuación y expansión.

Una sociedad encerrante fundamentada en la imagen carcelaria. Los de afuera pertenecen y los de adentro no, creando división. En las calles enrejadas los de adentro pertenecen y los de afuera no, misma dinámica solo cambian los significados de las ubicaciones.

El cierre de calles y enrejado de la colonia emula el modelo carcelario. El manejo del espacio que da poder a unos y limita a otros. El aislamiento dentro de una cuadrícula, como menciona García: "La repartición y reorganización del espacio social aparece como un factor estratégico del dispositivo de poder". (García, 2006: 72) En el caso particular de lo que se estudia en este trabajo el dispositivo es el de vigilancia, se utiliza el pretexto de la inseguridad para aplicar el poder.

1.1.5. Dispositivo

En el panóptico los sujetos son fijados a algún aparato (dispositivo) que pueden ser o no instituciones oficiales. El dispositivo o aparato puede ser de producción, escolar, de salud o punitivo, agregándose para fines de este trabajo, el aparato de vigilancia. Estos aparatos están presentes en las acciones y vivencias cotidianas de los sujetos, siendo la familia también un dispositivo. Así el Panóptico produce una física del poder, una nueva óptica, una nueva mecánica y una nueva fisiología, se vuelve “orgánico”. Teniendo al cuerpo como el objetivo de su función.

También genera la penalidad-delincuencia. La delincuencia y los ilegalismos son parte del poder, se usan para justificar la disciplina, el examen y la homogeneización. La cárcel perpetúa sus delincuentes para que cumplan esta función en el ejercicio del poder. Los espacios urbanos enrejados reflejan esta situación extendiendo el rasgo de delincuente a la población general. Los de afuera no son simplemente ciudadanos, son delincuentes potenciales a la vista del dispositivo de vigilancia. Colonos, externos y el dispositivo que hace posible el funcionamiento del poder y que a su vez lleva relaciones jerárquicas que le da su energía de funcionamiento, donde estas relaciones jerárquicas provienen de las diferencias de clases.

El concepto de dispositivo (aparato) va acompañado por otro término que lo defina, como dispositivo de salud, de sexualidad, de saber, de seguridad, inclusive las instituciones son dispositivos. El dispositivo manipula la fuerza y sus relaciones. Está dentro del juego de poder y ligado a líneas de saber que surgen de él y a la vez lo controlan, es estratégico y busca manipular las relaciones de fuerza, y al estar ligado al saber también lo controla. El dispositivo puede cambiar y evolucionar para adaptarse al juego de las fuerzas pero no pierde su cualidad.

La cárcel inicia con el objetivo de reformar a los delincuentes, en su lugar los reafirma y los crea para el ejercicio del poder. Desde 1830-40 las cárceles ya no eran para reformar a los delincuentes sino para reunirlos y no enseñarles nada para que al salir de ella no pudieran realizar una actividad productiva convencional.

1.1.6. Bentham y los usos del Panóptico

El término panóptico, al que nos referimos en este trabajo, fue acuñado por Jeremías Bentham. Al inicio del escrito donde expone su idea se lee “Sobre un nuevo principio para construir casas de inspección, y especialmente casas de reclusión y trabajo forzado” (Bentham, 1979: 29).

La idea de Bentham estaba encaminada para aplicarse a las prisiones. Sin embargo reconoce que el panóptico puede tener otros usos. Indica que la aplicación del principio del panóptico se generaliza a todos los casos en que un gran número de personas debe de ser inspeccionada o vigilada por unos pocos, sin importar la razón. Incluyendo la asistencia de enfermos o para facilitar la enseñanza, “y llevar el poder de la educación a un punto inconcebible hasta el día” (Bentham, 1979: 80).

La eficacia del modelo requiere solo un hombre de confianza para la dirección, ya que la estructura del panóptico permite esto. Por ejemplo, en la escuela una directora y en el grupo de vigilantes vecinales, un líder.

Es muy interesante como Bentham parece, más que mostrar una idea singular y novedosa, reflejar en su concepción las características estructurales fundamentales que se estaban desarrollando y estableciendo en la sociedad moderna. O tal vez gracias a su idea estas características se forjaron. Esta estructura, el panóptico, se ha vuelto parte del entorno natural y cotidiano, y está tan internalizada que se le considera realidad inevitable. Cualquier estructura que se aparte de ella se considera absurda, ilegal o desquiciada. En la creación de estructuras aceptadas está involucrada la clase burguesa formando parte del fenómeno.

“La burguesía para Foucault, no es una clase tonta, reprimida y timorata, sino, por el contrario, inteligente y cínica” (García, 2010: 83). La delincuencia, uno de sus instrumentos. Se genera inseguridad para aplicar el dispositivo correspondiente. Los vigilantes forman parte de este dispositivo, pero también los colonos y los visitantes.

1.2. Tiempo e identidad

Los vigilantes vecinales, con los que se realizó este trabajo, trabajan jornadas de 24 horas continuas seguidas por 24 horas de descanso. Esta particularidad de su tiempo laboral va a determinar en cierta forma su autopercepción, su identidad. Para abordar este tema, el tiempo, se recurrió a las ideas de María Eugenia Longo (2005).

Se estudia la dimensión temporal de las transformaciones, en el trabajo, y de sus consecuencias sobre la identidad. Las transformaciones de las características laborales también transforman las bases en que se construye la subjetividad y la identidad, teniendo esta al tiempo dentro de su estructura así como a las condiciones sociales.

Los procesos de socialización crean la identidad. La identidad grupal se dirige hacia el sujeto. La personal lo diferencia, la grupal lo integra. Se es para el otro, el reconocimiento es el fortalecimiento de la identidad.

La identidad se alinea con el paso del tiempo, este la indexa mientras la desarrolla tanto a nivel personal como colectivo. El tiempo es en sí un determinante primordial del proceso de construcción y reconstrucción, siendo símbolo así como institución. Orienta y organiza el mundo, es el entramado primordial en el que se entreteteje la identidad. Determina el ritmo, duración e intervalos de las transformaciones dentro de su característica primordial como un proceso que nunca se detiene (Longo, 2005).

Pero no solo construye sino que es construido socialmente sincronizando las acciones y representaciones personales y colectivas. Esto deriva en diferentes y múltiples tiempos. Y al ser una construcción social también se aprende, se delimita, dándole finalmente sentido, desde el punto de vista de dirección, y coherencia a la subjetividad.

El tiempo se segmenta de forma analítica en pasado, presente y futuro. Estas categorías consolidan la identidad individual y social. Crean referentes de identidad que se encadenan permitiendo otorgar identificaciones y rasgos particulares a lo individual y a lo colectivo.

La acción permitida por la identidad tiende a objetivar al individuo y le permite mostrar un proyecto de vida. Este incluye las acciones pasadas y los proyectos, así como las acciones presentes, estando estos ordenados por el tiempo y que se interrelacionan con el entorno social. Este ordenamiento y disciplinamiento temporal es de primordial importancia en el ámbito laboral, que organiza y ordena el tiempo personal.

Teniendo diferenciaciones estables en el ámbito del trabajo se crean identificaciones que contribuyen al reconocimiento del sujeto y su valor social. Esto permite la preponderancia de la temporalidad laboral sobre otros tiempos.

El tiempo al ser una institución social implica prácticas aprendidas y perpetuadas socialmente permitiendo esto la existencia de modelos. Estos modelos son formas de uso históricos de la forma en que se articulan el pasado, el presente y el futuro, y las representaciones simbólicas y sociales relacionadas. En conjunto esto crea una matriz que además está determinada por temporalidades específicas como el trabajo, el reposo, el tiempo libre y otras actividades.

En la sociedad industrial el modelo temporal está determinado por el tiempo de trabajo remunerado y este por la producción que moldean la identidad y la organización social. De aquí tenemos la posición fundamental del tiempo de trabajo, la ideología del tiempo y el control por el tiempo mecánico que desarrollan la disciplina temporal, la relación trabajo-tiempo disponible y división rígida de actividades, permitiéndose a partir de aquí la producción industrial moderna y el desarrollo del capitalismo.

Se crean también desarmonías entre los tiempos heterogéneos personales, colectivos y sociales, generando tensiones y ruptura entre los tiempos subjetivos y objetivos. Se desvanece el pasado y el futuro y el presente se vuelve omnipresente. Se genera un nuevo encadenamiento del tiempo buscando la autorreferencia y la autosuficiencia, el sujeto pierde intencionalidad y se enfoca a la contingencia. La duración del tiempo y su solidaridad se desvanecen.

Al prevalecer el presente, el cambio y la innovación son reemplazados por la repetición. Con la globalización y las innovaciones tecnológicas el tiempo se comprime y se reduce a un instante, a un conjunto de momentos. Nuevas formas de dominación corresponden a estas realidades por el acceso diferencial a estos nuevos modelos. La inmovilidad se vuelve dominable, la aceleración y la demora el método. El tiempo ya no se puede colonizar por no estar anclado por el pasado y el futuro (Longo, 2005).

Al desarticularse el presente del pasado desaparece la experiencia que se separa del futuro y las expectativas, por lo que este ya no es modificable. Los fenómenos de cambio social se vuelven así peligrosos al no existir la relación entre la intención y la acción, la experiencia y la expectativa, el proyecto y la realización.

Las características temporales modelizan específicamente la construcción de la identidad y la socialización laboral. En la actualidad dan como resultado la falta de continuidad y autonomía personal y la desarticulación colectiva con ausencia de proyecto a futuro.

Las formas en que se experimenta el tiempo a causa de los fenómenos ya mencionados afectan el desarrollo de la identidad. Entre los trastornos importantes está la destrucción de la experiencia vinculada a la desarticulación temporal entre lo individual y colectivo, y entre el presente y las otras fases del tiempo. La subjetividad, y el lenguaje colectivo y social se desfazan; se concreta la crisis del relato.

Se desconstruye la identidad colectiva dejando solamente fragmentos de riesgos compartidos, al azar en lugar de la intencionalidad y a la precaución en lugar del proyecto. La ciudadanía se vuelve utilitaria en vez de un proceso integrador. La inseguridad y la duda se desarrollan (lo que genera en cierta forma la vigilancia), enfatizándose en los grupos sociales con más desventajas y creando una cultura narcisista como intento de identidad.

La cultura narcisista responsabiliza al individuo por su situación personal pero no le da poder sobre sus oportunidades. Obliga al individuo a inventarse un discurso personal que le dé validez para poder agregarse a los conglomerados colectivos donde el

espacio laboral tiene una importancia crucial. Se desarrolla una forma sintética y discursiva de la autoestima, la cooperación colectiva, y realización de la vida pública. La empresa privada o individual enfatiza la competencia y la autorrealización socavando el relato colectivo.

Los ideales individualistas, como la competitividad, la autonomía, el liderazgo, impuestos por los sistemas de producción separan al individuo de un proyecto colectivo y le cargan la responsabilidad y la culpa de su bienestar. La memoria del trabajador, al desvincularse del colectivo, se debilita y los hechos pierden significado.

La política y la militancia pierden sentido, deja de existir la habilidad de moldear la sociedad y elaborar proyectos colectivos (Longo, 2005). El individuo tiene como únicas metas el aprovechamiento de oportunidades controladas por otros y la superación de riesgos y dificultades; generándose así estrategias individuales sin alcances colectivos.

El sujeto deja de ser su vida y de tener perspectiva. La finalidad, la intencionalidad, el sentido; cualidades humanas primordiales, son eliminadas de la visión y capacidad del sujeto. La biografía se reduce a la temporalidad laboral, y la vida humana a una vida de trabajo de tiempo presente desarticulado sin experiencias colectivas.

Al tener un presente permanente sin sucesión temporal del pasado a través del presente y hacia el futuro, nos quedamos con la existencia de un objeto ya no de un humano. Un objeto que en el caso de los vigilantes vecinales mantiene un ritmo permanente de 24 horas por 24 horas, desfasado del mundo cotidiano y familiar. Esta temporalidad es también un factor muy importante en la generación de estrés.

1.3. Estrés

Al observar el proceso de trabajo de los vigilantes vecinales se detectaron diferentes factores generadores de estrés. La Dra. Margarita Pulido aborda este tema con un enfoque pertinente a la visión que se busca en este trabajo por lo que se recurrió a material de su autoría (Pulido, 2012).

El estrés es un mediador entre la estructura social y la salud de los trabajadores y la cultura un determinante de esta relación de primordial importancia. Las medidas artificiales para enfrentar el estrés sino están incorporadas de forma natural a la organización sociocultural son infructuosas.

La problemática social conforma el perfil epidemiológico y en lo social uno de los factores importantes es lo económico. La salud y la enfermedad están vinculadas a la subjetividad y esta a la cultura. Las ideas que predominan en la cultura son controladas por la clase dominante. Surge entonces la contradicción entre asumir las ideas dominantes o resistirse a ellas con sus diferentes formas para cada una de estas opciones. Estas actitudes tienen sus consecuencias sociales e individuales.

Los desposeídos son los que hacen posible la riqueza del país, pero se les hace creer que son los culpables de las situaciones negativas. Se les enseña a aceptar su posición como inalterable y a agradecer las situaciones laborales inhumanas. Su situación se ha deteriorado y se sigue deteriorando en razón de los cambios en la economía y la política mundial y nacional. Conforme pasa el tiempo, sus aspiraciones cada vez son menores, generando y sosteniendo esto está la sociedad burguesa con los grupos que en el poder liderando esta situación.

La defensa o sumisión ante estas situaciones varían con el tiempo, diferentes mecanismos de control están involucrados como la mediatización que impregna a todas las clases con la ideología dominante. Lo humano, lo consciente, se desvanece, los individuos pierden su esencia. Las personas pierden valor ante el capitalismo donde el trabajo es determinado por el lucro y los trabajadores se consumen en el proceso productivo y se enajena su mente.

El resultado orgánico de todo esto es el estrés que es precursor de múltiples trastornos y enfermedades como las crónico-degenerativas, que son actualmente los padecimientos más frecuentes. Estas enfermedades aumentaron a la par con el deterioro de las situaciones laborales. Otra característica de los procesos productivos actuales es el aislamiento del individuo.

El estrés es encontrado frecuentemente en los trabajadores. Lo social afecta lo biológico a través del estrés. Este se expresa primero en lo emocional y después en lo fisiológico y conductual, y la vulnerabilidad está determinada socialmente. “Lo social subsume a lo biológico” (Pulido, 2012:145), y en lo social tenemos el lugar que ocupa el individuo en la producción.

El estrés no puede ser reducido a simples factores. No puede ser medido en toda su magnitud como pueden ser medidas la temperatura o la frecuencia cardiaca. Y aunque se manifiesta individualmente pertenece al colectivo. Está vinculado con el factor tiempo y este factor ha empeorado con el modelo económico neoliberal. Este se abordará más a profundidad en el capítulo de Contexto.

Existen mecanismos fisiológicos conocidos vinculados con el estrés como cuando la corteza cerebral, percibiendo el peligro o amenaza, envía impulsos al hipotálamo. Este secreta el factor liberador de la ACTH que estimula la hipófisis para liberar la ACTH estimulando la suprarrenal que libera cortisol, teniendo esta hormona, múltiples efectos sobre el metabolismo. Otra vía es la simpático-adrenal que finalmente libera adrenalina y noradrenalina.

Las hormonas, relacionadas con los efectos adversos del estrés en la época actual, preparan al organismo para la acción ya sea de enfrentamiento o de huida. Estas acciones que fueron vitales para la sobrevivencia del ser humano durante siglos antes de desarrollarse los modos de vida de las sociedades actuales. Cuando estos mecanismos y secreciones hormonales, están actuando crónicamente producen alteraciones en el organismo a muy diferentes niveles. Los vigilantes viven y laboran expuestos a esto continuamente.

En general, el sistema neuroendocrino está involucrado en su totalidad en estas acciones relacionadas con el estrés. Es el punto de contacto entre el exterior y el interior del cuerpo.

Los efectos de las hormonas liberadas son múltiples e intensos. Según las causas por las cuales fueron liberadas producirán efectos determinados en la fisiología

corporal. Un estímulo constante de carácter agresivo y que estimule las respuestas de ataque hará que el efecto requerido se vuelva crónico y produzca efectos indeseables. Por ejemplo, el mantener alta la presión sanguínea por aumento del gasto cardiaco y vasoconstricción necesaria para la irrigación muscular en caso de defensa de un ataque agresivo, pero que en realidad es un estímulo constante en el área laboral, como un supervisor implacable y estricto, del cual no se puede defender, provocará hipertensión arterial, por la imposibilidad de, ni siquiera, expresar inconformidad o desacuerdo ante una situación que lleva de forma implícita, velada o abstracta, agresión. Mucho menos reaccionar de forma física con los mecanismos de ataque o huida que son la razón básica de los procesos orgánicos que subyacen al estrés.

La insulina, el cortisol, la adrenalina, múltiples neurotransmisores y varias hormonas más están involucrados en múltiples procesos naturales que, al ser estimulados en un ambiente artificial como el laboral de forma constante y permanente, van a tener efectos negativos en el equilibrio orgánico.

La alteración en los productos metabólicos como la glucosa y las lipoproteínas también se presenta en el estrés sostenido crónicamente.

Todos estos mecanismos, más otros no incluidos en este trabajo e inclusive aún no descubiertos, no solo muestran los efectos del estrés sino la vinculación mente-cuerpo, estudiada por algunos investigadores. La sumisión a la imposición también va a generar sus cambios patológicos, así como los ambientes hostiles y poco amistosos. Muchas características del trabajo de los vigilantes son generadores importantes y continuos de estrés. Ellos lo viven de forma cotidiana y tratan de adaptar su existencia a él.

1.4. Lo corporal y lo psicosomático

Por las características corporales de la cultura actual se requiere reconocer los efectos que los procesos emocionales tienen en los órganos, así el cuerpo puede ser

visto como una red de fenómenos emocionales. Para abordar este tema se recurrió a lo escrito por el Dr. Sergio López Ramos (2011).

Los cuerpos muestran no solo su biología sino la cultura en que están inmersos. La influencia de la cultura en los procesos orgánicos es mucho más importante que lo que se ha considerado. Las necesidades corporales básicas no han cambiado, es la función del espacio que es el cuerpo lo que se modifica culturalmente. El cuerpo funciona según los procesos culturales.

Las respuestas orgánicas y emocionales internas del cuerpo se dan de acuerdo a la cultura. Por esto el buscar las leyes absolutas que rigen su comportamiento es infructuoso ya que estas se están construyendo, destruyendo y reconstruyendo permanentemente.

El espacio de investigación final de la salud es el del cuerpo. Pero el enfoque no debería de ser monocausal, es social e individual, y requiere de una visión nueva de las emociones y su efecto sobre el cuerpo. No se puede estudiar al ser humano sin tomar en cuenta sus emociones y las relaciones sociales como punto de origen.

Tampoco se pueden tomar a la emociones como manifestaciones estandarizadas que se aplican uniformemente a todos los individuos. El enfoque propuesto de las emociones no es psicológico sino social y cultural. La construcción de los individuos como un proceso histórico y no solamente psicológico.

Ha habido múltiples explicaciones y definiciones de las emociones según el contexto y la ideología, pero en cierta forma se alejan de espacio corporal; constituye un campo de estudio de la psicología que estudia el "espacio" mental.

Se busca una epistemología que alinee cultura-emociones-cuerpo y que en esta concepción se integren las explicaciones del enfermarse sin que se tenga que recurrir a la causalidad por microorganismos, enfocándose en los padecimientos llamados psicosomáticos, intentando trabajar con el cuerpo, la memoria corporal y las emociones e integrar lo biológico, lo cultural, lo emocional y los procesos corporales. Se

conceptualiza al cuerpo como unidad órgano-emoción, resultado de un proceso histórico-social de acuerdo a su posición social. Esto traza una ruta que se puede seguir hacia la enfermedad.

Los estilos de vida, que también son un producto histórico-social, influyen en el funcionamiento de los órganos. El cuerpo se fundamenta en el principio de cooperación y funciona como un microcosmos. Las culturas buscan estandarizar y controlar los cuerpos. El individuo normaliza esta imposición y la red intracorporal de cooperación se afecta generando desequilibrios.

Las emociones tienen autonomía en el espacio corporal formando una unidad con los órganos internos. En este espacio, el corporal, las emociones se desplazan y viajan de una forma no lineal ni directa. Los conceptos así como las significaciones y representaciones de las personas son contemplados e influyen en esta ruta, así como las circunstancias sociales que afectan este viaje, y el individuo puede no prestarle atención (López, S., 2011) o no ser consciente de él.

Hay diversidad de rutas que dependen de la historia corporal, la herencia, la geografía, la cultura. Los órganos como entidades emocionales pueden tomar el lugar de la personalidad. El viaje de la emoción no se detiene con tratamientos convencionales, solo lo ocultan. Esta sigue su camino mandando mensajes que no son escuchados por la persona.

Las emociones se expresan en la enfermedad de formas variadas. En padecimientos crónico-degenerativos puede haber varias emociones manifestándose. El estilo de vida familiar también determina el modo de enfermarse. La construcción de cuerpos también tiene carácter político.

El flujo de la emoción en el cuerpo es guiado y alimentado por el deseo, si este es muy fuerte, el flujo también lo será. Las características o tipos del deseo también determinan el efecto de la emoción sobre el cuerpo. La emoción y el deseo no tienen criterio, van sobre su objetivo aunque se lastime el órgano. La emoción dominante en una persona nos indica hasta cierto punto la ruta de viaje de sus emociones.

Los deseos están determinados por la cultura, la familia y con la individualidad, y finalmente, el individuo es lo que otros desean gracias a la socialización.

1.5. La sociología del cuerpo

La forma en que las personas ven y tratan a su cuerpo no está determinado exclusivamente por lo orgánico del mismo, la sociedad imprime el sello que determina la visión y trato del cuerpo, de lo orgánico, de lo corporal. Así se descubre la sociología del cuerpo (Boltanski, 2010).

Los trabajadores de la vigilancia pasan la mitad de su vida en su puesto de trabajo. La alimentación, la higiene, el sueño, se encuentran integrados en sus jornadas laborales de 24 horas. Su trabajo es prácticamente mediante el uso de su cuerpo. Vigilan, dan rondines, levantan plumas de acceso. Recurren al médico cuando ellos lo consideran necesario.

Este uso y manejo del cuerpo tiene características determinadas socialmente. Para revisar la sociología del cuerpo se recurrió al libro de Los Usos Sociales del Cuerpo de Luc Boltanski (Boltanski, 2010), quien es un sociólogo y escritor francés. En su obra encontramos conceptos e ideas que sirven para comprender algunos significados, actitudes y acciones en la labor de los vigilantes.

Los hábitos corporales se modelan culturalmente. El método y la técnica construyen el objeto. Las técnicas y los métodos de cualquier disciplina responden a determinadas exigencias sociales donde muchos de ellos surgen de un esfuerzo de moralización y control de las clases populares.

Los diversos tipos de demanda social definen las formas de aprehensión del cuerpo. Cada disciplina reduce el cuerpo a una sola dimensión o propiedad, la necesaria para la existencia de la disciplina y con el objetivo del control del cuerpo. El objetivo básico es el de dominar el cuerpo y la situación como en la relación médico-paciente que genera

concepciones funcionalistas de él. El cuerpo se vuelve un instrumento ajustado o al que hay que ajustar.

Para que el cuerpo pueda aparecer en su totalidad se debe de romper su concepción puramente práctica o utilitaria. Las relaciones que se pueden estudiar a partir de lo anterior requieren la descripción de la cultura corporal propia del grupo al que pertenece. Esto lleva también al cuestionamiento de la teoría de las necesidades y de las funciones naturales.

Los determinismos sociales no se transmiten al cuerpo inmediatamente por medio de una acción biológica sino son modificados por el orden cultural por medio de “reglas, obligaciones, prohibiciones, repulsiones o deseos, gustos y aversiones” (Boltanski, 2010: 12).

Al haber definido el objeto en la sociología del cuerpo se puede ya recurrir a otras ciencias corporales y utilizar sus resultados, pero cuidando que el objeto no desaparezca. Se requiere tener este enfoque desde un principio para poder extraer significados al discurso que se obtuvo de los vigilantes y de la observación que se hizo de su actividad laboral.

De alguna forma para el trabajador su salud está vinculada con los determinismos médicos. El objeto del consumo médico es el cuerpo, limitando su funcionamiento al orden fisiológico o biológico y la necesidad médica a una necesidad primaria.

“La brecha de salud corrida por los sujetos sociales y los medios sanitarios de que se valen para prevenirse contra ese riesgo (enfermarse) es muy desigual en las diferentes clase sociales” (Boltanski, 2010: 13). El comportamiento sanitario de las diferentes clases sociales está más separado de lo que se podría esperar si solo se toma en cuenta el consumo médico, ya que tienen diferentes esperanzas de vida y grados de desgaste físico. Por las características de su labor los vigilantes vecinales sufren de ciertas agresiones, esto se mostrara cuando se aborde el proceso de trabajo que ellos llevan a cabo. También la necesidad médica sentida y la percepción y

tolerancia de sus sensaciones mórbidas es diferente, además de la selección de estas y su atribución.

Los trabajadores de la vigilancia tienen en común no solo la actividad laboral sino también una clase social específica. Su posición social determina sus opciones y recursos disponibles. Así como muchas actividades laborales están determinadas por la clase social, el ser vigilante vecinal significa en sí mismo pertenecer a una clase social que posee menos recursos y, consecuentemente menos oportunidades. Debido esto a la forma en que se distribuye la riqueza en el capitalismo, pero también a la forma en que la sociedad capitalista determina las oportunidades según se pertenezca a una clase social o otra, lo que asegura tener mano de obra disponible y barata.

Las enfermedades funcionales que no presentan datos orgánicos objetivos, tienen una distribución en relación con las clases sociales, pudiendo ser causado por una sobreinterpretación de las propias sensaciones o la falta de atención de los que no la manifiestan. También podría ser causado por las diferentes capacidades de verbalización de las sensaciones, que además están determinadas por la clase social (Boltanski, 2010).

Las sensaciones mórbidas no se expresan sin lenguaje. El dolor está determinado por las perspectivas del sujeto, su experiencia y su aprendizaje cultural. Por otro lado la experiencia de la enfermedad está determinada por la forma en que se habla de ella, pero como las taxonomías son creadas por la medicina científica, se requiere de aprendizaje. Los sujetos sociales manejan estas taxonomías en función de su alejamiento o acercamiento del mundo intelectual y esto depende de su nivel de instrucción, determinado a su vez por la clase social (Boltanski, 2010: 13).

La familiarización con las taxonomías depende principalmente de las veces que se frecuente al médico y en menor grado a la lectura de obras de divulgación. La clase social determina la distancia entre el enfermo y el médico, además de la asimetría de la relación que da la ventaja estratégica que permite controlar física y moralmente al enfermo en nombre del saber.

A falta de información completa y comprensible, el enfermo reinterpreta y reinventa a partir del discurso incompleto del médico. Utiliza concepciones simples de localización y movimiento para explicar la enfermedad. Salir del cuerpo, ir hacia arriba, frialdad, sequedad, son algunos ejemplos.

La capacidad médica está determinada por ciertas normas que también determinan el grado de interés y atención que se le prestan a las sensaciones mórbidas y en general a las sensaciones corporales y al cuerpo en sí, que llevan a hablar del propio cuerpo. También determinan los umbrales de sensación que lleven a considerar un problema y recurrir al médico.

Conforme sube la escala social aumenta el interés y atención hacia el cuerpo en relación con su apariencia pero también a sus sensaciones somáticas.

La variación en los umbrales a las sensaciones y al dolor no es resultado de valores morales sobre la resistencia consciente y ascética a estos fenómenos corporales. En las clases bajas las variables económica y laboral influyen sobre estos umbrales y se posee la concepción de fuerza y resistencia, que también es otro factor que influye en las normas, desde un punto de vista mecánico del cuerpo. Este último factor también va a determinar las diferencias en alimentación.

Para mantenerse en buen estado de salud las clases altas y medias sostienen un discurso estereotipado de higiene y normas de salud y vida. Además esperan consejos sobre estos temas al recurrir al médico. En cambio en las clases bajas se esperan remedios muchas veces encaminados a la recuperación energética. La búsqueda de medicina preventiva aumenta en relación con la clase social.

Para las clases bajas la enfermedad es un accidente que interrumpe su temporalidad. El vigilante no puede seguir vigilando. “Una relación reflexiva con el cuerpo resulta poco compatible con su utilización intensa” (Boltanski, 2010: 51).

Estas manifestaciones de la actitud hacia el cuerpo de las clases sociales bajas vamos a encontrarlas en los trabajadores de la seguridad vecinal. Sus discursos, sus

autopercepciones orgánicas, su forma de vivir el cansancio, el esfuerzo, su fuerza física, van a verse determinados por su pertenencia social generando una identidad.

1.6. Reproducción y resistencia

Las teorías sobre reproducción y resistencia de Giroux se refieren principalmente a las relacionadas con el área de la educación (Giroux, 1985). Esto no evita que sus ideas y concepciones apliquen al tema de este trabajo que es el de la vigilancia vecinal. Es por esto que se retoman y consideran en este marco teórico.

El concepto de resistencia y reproducción social son factores centrales en las dinámicas de los grupos vinculados a algún tipo de poder. La vigilancia vecinal es uno de estos grupos, que además manifiesta y es parte de la división social del trabajo que permite la perpetuación de los métodos de producción y explotación. Para poder comprenderlos se requiere considerar su relación con el estado y la economía. En general, las actividades laborales son reproductoras de la racionalidad capitalista y de las prácticas sociales dominantes. Se manifiestan en ellas las dinámicas políticas de desigualdad y discriminación, roles que la producción capitalista requiere, lo que incluye la aceptación de la desigualdad y el subdesarrollo personal.

Los grupos de vigilancia vecinal están inmersos en una realidad política y una matriz social que pertenece al capitalismo y son reproductivos. Están determinados por clase social, sexo, y raza. Diferenciados y establecidos por la producción capitalista. Aplican y perpetúan los esquemas prevalecientes de cultura en todas sus facetas como lenguaje, valores, conocimientos, intereses, e inclusive creencias. Indirectamente forman parte del estado por lo que reproducen y legitiman su ideología.

Como cualquier otra actividad laboral es un centro de reproducción contextual histórica y social que además va también creando historia. Hay humanos dentro de ellas que actúan, median y resisten. Se dan luchas y acciones humanas, no son solamente entidades inherentes a la expresión de roles preestablecidos. No solo hay

reproducción también hay agenciamiento y experiencia que lleva a considerar una teoría de la resistencia.

Es así como el espacio laboral se vuelve un lugar de resistencia colectiva con culturas e ideologías de clase ocultas resistentes a las prácticas dominantes. Hay autonomía en esta resistencia y en esta hay contradicciones que hacen del espacio laboral un lugar disfuncional a los intereses puramente reproductivos de la clase dominante. Hay más en este espacio que solo la lógica del mercado laboral, hay áreas políticas, culturales e ideológicas ajenas al estado capitalista que operan hacia adentro de las fronteras y límites establecidos por el sistema. Por esto no son homogéneos, aunque la homogeneidad sea uno de los objetivos impuestos de antemano y que se representa en la apariencia y en sus esquemas.

Los espacios laborales tienen ambas resistencia y reproducción. Estos fenómenos y la forma en que se manejan los límites impuestos varían según la actividad laboral y la comunidad que está involucrada en ella.

Tanto la teoría de la resistencia como la de la reproducción se encuentran vinculadas. Ninguno representa un estado absoluto y definitivo, ni tampoco excluyente, sino que son dinámicos y pueden llegar a representar una dualidad, que aparentemente en lucha establecen un equilibrio para la sobrevivencia. La dialéctica se manifiesta en su dinámica (Giroux, 1985).

La clase dominante utiliza el adiestramiento para asegurar su dominación por medio de las actividades y experiencias cotidianas, las rutinas y prácticas sociales, la arquitectura, el tiempo, el espacio, y los procesos sociales son manipulados y utilizados políticamente.

El inconsciente del trabajador es estructurado por los valores y significados pertenecientes a prácticas sociales concretas, la ideología es en realidad más un sistema de representaciones inconsciente que consciente. Al asumirlos, internalizarlos, la persona se ha identificado con ellos y los considera propios, o más aún los considera

él mismo. Ya no se cuestionan o se evalúan en función de otros puntos de vista, forman parte de su egocentrismo y su sociocentrismo.

La cultura base del individuo es un factor importante en la lucha entre la reproducción y la resistencia. La ideología, en su concepción y manifestación consciente, sirve de mediadora entre el dominio capitalista y el ambiente laboral volviéndose contradictoria, manifestada en algunas formas de resistencia. Cultura, resistencia y mediación forman parte del proceso dinámico del modelo reproductivo.

Los actores humanos se ligan a las estructuras dominantes dialécticamente, son agentes que participan activamente en su dominación. Los intereses sociopolíticos de las clases en el poder son elementos integrados en el orden social.

No hay una sola cultura, la cultura del trabajador se relaciona con más de una, según sea el caso, de las que componen la sociedad a la que se pertenece y bajo la influencia de la cultura dominante se va invalidando la de otros grupos, reproduciendo y legitimando su permanencia. Así los trabajadores más vinculados con la cultura dominante tienen y van ganando más ventaja. La cultura y el poder se ligan (Giroux, 1985).

Al legitimar los intereses de la clase en el poder también se invalida clases de conocimiento pertenecientes a otros intereses y visiones. Así frecuentemente la cultura de la clase trabajadora está en conflicto con la cultura dominante, conceptualizándole no como diferente sino como inferior. Las jerarquías laborales mantienen concordancia con las jerarquías sociales, legitimando la cultura dominante que requiere de la división de clases en función de su organización productiva laboral. Las prácticas lingüísticas son indicadores de estas jerarquías.

El esquema está tan bien construido que crea en los subyugados la disposición a ser oprimidos a través de la imposición oculta de hábitos concordantes con las posiciones de hábitat que se ocupan y que también están determinados por las estructuras dominantes. Los hábitos y las posiciones corresponden a las acciones y las estructuras así como a la historia corporizada y a la objetivada.

El hábito se vuelve entonces un producto de la socialización y se determina por la clase a la que se pertenece, corporizando la dominación. Hábito y hábitat son factores dominantes que se manifiestan en la estructura y en la práctica laboral y que están encaminados a crear el deseo de pertenecer al espacio laboral estructurado.

La socialización no solo es un proceso intelectual sino que abarca lo emocional, lo sensorial y lo corporal con el fin de lograr la disposición deseada por la clase dominante. El cuerpo en este proceso tiene importancia como objeto de control social. El tiempo es vital para el control de las clases bajas en quienes se les limita el futuro. Las clases sociales no son solo categorías, son relaciones sociales que están en oposición dinámica.

La resistencia es en sí una crítica a la institución que contempla los significados políticos y culturales. Los conflictos y tensiones que media la familia, la escuela y los espacios laborales están contemplados en las teorías de la resistencia. Los procesos de reproducción nunca son absolutos y se enfrentan a procesos de resistencia y además la subordinación de la clase trabajadora tiene fenómenos de autoformación interna. La lógica de la reproducción puede llegar a ser la lógica de la resistencia y las manifestaciones de resistencia pueden ser, a su vez, perpetuadores de la dominación.

La dominación penetra en la estructura de la personalidad, evita el desarrollo de necesidades complejas, buscando solo el desarrollo de las requeridas para el consumo. Así el desarrollo de necesidades radicales debería ser una de las metas de la resistencia.

La resistencia contempla el agenciamiento humano en oposición dialéctica a la dominación de forma dinámica y compleja. Permite ver a los oprimidos como actores activos más que pasivos, con intencionalidad y consciencia. Saca al poder de una dinámica unidireccional.

Las acciones de resistencia no son homogéneas. Algunas representan su posición completamente radical, mientras otras son ambiguas e inclusive pueden llegar a ser

afines a la dominación o la destrucción. No todas las acciones de oposición son necesariamente resistencia.

Los trabajos no son simples espacios de producción. Hay dinámicas sociales, culturales y de resistencia dentro de ellos. Las reacciones de los trabajadores son complejas y contradictorias. Hay un intrincado entrelazamiento entre el poder, el control, la resistencia y el agenciamiento.

1.7. Comentario sobre la teoría

Tener en cuenta estas concepciones teóricas permite detectar fenómenos que a primera vista son imperceptibles. Muchas acciones cotidianas que nos son completamente familiares y parecen inocuas, a la vista de las teorías sociales presentadas, se nos revelan como fenómenos complejos.

La organización espacial de las construcciones urbanas, la educación formal, los discursos políticos y las ideologías inculcadas impuestas por los grupos de poder, son manifestaciones que a primera vista parecen de estructuración fortuita. Al tener las visiones teóricas aquí presentadas, descubrimos la finalidad para la cual están desarrollados. Es indispensable contemplar marcos teóricos con visiones sociales profundas para poder encontrar las dinámicas detrás de lo cotidiano y lo común.

El análisis del trabajo de los vigilantes requiere tener estas visiones. El simple enrejado de las colonias cobra otro significado cuando contemplamos la idea del panóptico. El tiempo deja de ser solo un organizador secuencial de las actividades y se vuelve un generador de identidad y así influye de manera importante en la forma en que los vigilantes se van a conceptualizar a sí mismos. El estrés y lo psicosomático van a ser el factor orgánico indispensable para comprender los trastornos de salud que los vigilantes pudieran padecer. Para comprender la forma en que ellos se autoperciben se requiere la concepción social del cuerpo, y junto con esta, la idea de resistencia y

agenciamiento nos permite entender como el trabajador varia su forma orgánica de responder.

La manifestación de estas concepciones se va a dar en un tiempo y lugar históricamente determinado. Situaciones ambientales, económicas, políticas y sociales de diverso origen y a diferentes niveles van a determinar las características en las que los trabajadores de la vigilancia vecinal van a desarrollar su labor y finalmente su vida. Estas “situaciones” son las que se abordan en el Contexto, capítulo que se presenta a continuación.

2. Contexto

La vigilancia vecinal surge de situaciones y fenómenos locales pero que están determinados por el contexto económico, social y político. El tratar de comprender la labor de los vigilantes sin tener en cuenta este contexto da una visión parcial y muy sesgada de su situación.

Las personas que se acercan al trabajo de vigilantes vecinales son motivadas principalmente por la búsqueda de una actividad que les proporcione subsistencia. Viven las carencias y la carestía como una realidad inherente a su situación social. La urgencia de lograr un modo de obtener dinero les hace tomar una actividad laboral que no habían planeado tener y mucho menos que surja de una vocación o interés personal (con algunas excepciones como veremos cuando pasemos a las entrevistas).

La situación de incertidumbre que viven no es particular de ellos. Es una situación generalizada perteneciente a la crisis que se vive no solo en nuestro país sino globalmente. Por esto se consideró iniciar el planteamiento del contexto con el abordaje del tema de la crisis.

La crisis incluye la realidad económica prevaleciente y esta presenta como actores actuales principales al neoliberalismo y la globalización, por lo que estos temas continúan a la presentación del tema de la crisis. La crisis, el neoliberalismo y la globalización van a determinar, junto a otros factores, la estructuralización poblacional y arquitectónica que resulta en la urbanización, la infraestructura base que da lugar al cierre de colonias y calles en nuestra ciudad, por esto el tema de urbanización también se aborda incluyendo un acercamiento al trabajo de la Dra. Angela Giglia Ciotta (2003). Recordemos que el panoptismo es, entre otras cosas, una característica arquitectónica, una forma de desarrollar el urbanismo con intereses más allá que la vivienda y las vías de transporte.

La inseguridad es el tema central por el cual se genera el trabajo de vigilancia vecinal, su presencia no podía faltar en este contexto. Después de este tema se hace una revisión de cómo se encuentra el estudio por la ciencia hegemónica del estado de salud particular de esta actividad laboral. Finalmente se aborda el proceso laboral particular, que incluye además del proceso, el área, la jornada y el objeto de trabajo.

2.1. Crisis

De forma coloquial, cuando se habla de crisis en general, las personas se refieren a la situación económica de la población y de ellos mismos. Esta está íntimamente ligada al proceso de acumulación y la acumulación de capital se ha hecho sobre la base de la explotación obrera (Soria, 1983).

Ha habido periodos reconocidos de crisis: de 1927 a 1932, como consecuencia de la gran crisis internacional de esos años, las exportaciones se redujeron un poco más de 66% mientras que el índice de actividad económica (PIB) decreció un 36%. El nivel de precios se redujo cerca del 20%, la tasa de desempleo creció notoriamente y los salarios nominales se redujeron también. Esta asociación directa entre el nivel de la actividad económica, salarios y precios es característica esencial del régimen de acumulación extensiva y, por lo menos en México, aparece como resultado del comportamiento del sector externo que afecta la tasa de acumulación interna (Aboites, 1983).

La crisis actual tiene una particularidad, hay una crisis por el desequilibrio entre la producción y el consumo, en otras palabras: “La crisis capitalista es una crisis de sobreproducción de valores de cambio. Se explica por la insuficiencia, no de la producción o de la capacidad física de consumo, sino de la capacidad de pago del consumidor” (Cerletti, 2008: 1). Es interesante como la eficacia productiva que lleva a la sobreproducción termine afectando al dueño de la misma “Una abundancia relativa de mercancías no encuentra su equivalente en el mercado, no puede realizar su valor de cambio, resulta invendible y arrastra a sus propietarios a la ruina” (Cerletti, 2008: 1).

Actualmente estamos en una crisis internacional del capital que algunos consideran como la más importante desde la gran depresión. Va desde el modo de producción y se expresa de forma económico financiera y en la crisis energética. Una crisis de realización vista en la pobreza y la desigualdad, en la concentración de la riqueza y en el consumismo. Es una crisis del capital que ha llegado a los más desastrosos eventos de exacerbación desde la gran depresión de los años 30, una quiebra financiera global producto de una típica crisis de sobreproducción (Rosero, 2009).

La crisis es una crisis múltiple: económica, energética, de pobreza y desigualdad, político-militar, neoliberal y medioambiental. Se rompen las estructuras que se habían desarrollado e identificado como propias, la religión y el concepto de familia. Los núcleos poblacionales rurales se desmoronan por la falta de políticas funcionales y apoyo real al campo generando aumento de la emigración al norte.

Aumenta en grandes proporciones el trabajo informal, además del desempleo y el subempleo. El comercio informal sin vínculos con la producción nacional aumenta el consumismo y afecta la pequeña y mediana industria del país.

En México, la violencia tiene un crecimiento muy particular aparentemente relacionado solo con el narcotráfico. El estimado del total de muertos en relación a la violencia de los últimos 6 años (a partir de 2007) van de 47 mil a más de 70 mil, además de las miles de desapariciones. Según los datos oficiales, el ejército y la marina han matado a más de 2300 presuntos criminales en un periodo de 5 años. La violencia de los cárteles comenzó a escalar en el 2004, cuando V. Fox era presidente e inmediatamente después de que expirara la legislación sobre la prohibición doméstica de armas en E.U. La ofensiva en contra de los cárteles fue lanzada en el 2006 por el presidente Felipe Calderón y respaldada por los E.U. bajo la iniciativa Mérida e incluyó el despliegue de 96 mil miembros del ejército y miles de marinos, además del nombramiento de docenas de oficiales militares como jefes de policía.

Estos últimos datos se han obtenido de información fugaz en noticieros y medios masivos de comunicación, información que no permanece disponible en fuentes fijas,

por lo que pueden ser cuestionados en su veracidad pero que de alguna forma son afines a la realidad nacional.

Todo lo anterior hace que la crisis del país sea compleja, progresiva e interrelacionada. Su crecimiento no es lineal, y cada fenómeno alimenta el crecimiento de los demás. La ausencia de compromiso, honestidad y capacidad de los gobernantes la fortalece, Prevalece en estos la búsqueda de acumulación de capital de formas ilegales y corruptas basadas en el fraude y el enriquecimiento ilícito en detrimento del erario público y por lo tanto de la economía de cada poblador.

Esta economía personal es finalmente la expresión básica de la crisis. Esta se traduce finalmente en carencias, hambre, enfermedad, incertidumbre, depresión, insatisfacción, ansiedad y otras formas de sufrimiento humano. Los vigilantes vecinales las han y continúan viviendo. Esta situación humana tiende a empeorar con el desarrollo del neoliberalismo y la globalización.

2.2. Neoliberalismo y Globalización

El neoliberalismo y la globalización son procesos económicos complejos pero no independientes, siendo el resultado de acciones vinculadas con la explotación de las masas que tienen un proceso histórico de largo desarrollo.

Generalmente, por desconocimiento o intencionalmente se presentan los conceptos de capitalismo, imperialismo, globalización y neoliberalismo como fenómenos independientes, lo cual no es así. Estas cuatro formas socioeconómicas no existen independientemente uno del otro. El primero es un régimen económico, el segundo es la actitud y doctrina de dominio del primero, el tercero es la tendencia de los mercados consecuencia de la aplicación del régimen económico llamado capitalismo y de la apropiación concreta del planeta por las corporaciones imperiales. Finalmente, el neoliberalismo es un proyecto de renovación del capitalismo que postula la reducción del Estado, en lo social y económico, a su mínima expresión (Anchingi, 2010: 1).

El neoliberalismo es un mecanismo económico de libre mercado, capitalista, que requiere el control político para su aplicación ya que necesita que el estado disminuya al mínimo su influencia regulatoria económica y social. Se autojustifica con la idea de que el crecimiento económico está en función de la oferta y la demanda determinada simplemente por el mercado, y del libre flujo de capital, de forma natural (Ellwood, 2002), la “mano invisible” de Adam Smith (1776).

Se promulga como una medida necesaria para el crecimiento de la economía nacional y como paso inevitable al proceso globalizador. Su capacidad de manipulación de la política del Estado hace que este promueva y aplique incentivos encaminados a apoyar a los empresarios internacionales en la aplicación de los mecanismos neoliberales, encaminados a la institucionalización de un sistema mundial de comercio (Duménil, 2004).

El neoliberalismo busca y logra la privatización de empresas públicas y paraestatales por lo que el Estado como entidad dirigente reduce su tamaño y control sobre los procesos de producción y de servicio. Al mismo tiempo reduce significativamente la porción del PIB que está a su disposición (Duménil, 2004).

El neoliberalismo tiene sus antecedentes en el llamado consenso de Washington que se aplica desde 1990 y que propone acciones resumidas en un listado inicial de 10 puntos: Disciplina fiscal, reordenamiento de las prioridades del gasto público, reforma impositiva, liberalización de las tasas de interés, una tasa de cambio competitiva, liberalización del comercio, liberalización de la entrada de inversiones extranjeras directas, privatización, desregulación y fortalecimiento de los derechos de propiedad.

Este consenso fue evolucionando y finalmente se convirtió en lo que hoy llamamos neoliberalismo (Cerletti, 2008); fue planeado inicialmente para su aplicación en Latinoamérica que era el objetivo principal de Washington.

El neoliberalismo se articula con la globalización que es un proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala, que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados,

sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global (Ferrer, 1997).

La manipulación de la política del estado por el neoliberalismo ha permitido grandes beneficios para las empresas transnacionales nunca antes vistos, como eliminaciones masivas de puestos de trabajo, evasión fiscal permitida (Beck, 1998), y nulificación de los derechos laborales ganados tras grandes luchas a favor de los trabajadores. En cambio las pequeñas y medianas empresas son eliminadas lentamente por la burocracia fiscal, siendo estas las que generan la mayor parte de los puestos de trabajo (Iranzo, 1999).

El aumento de la brecha entre pobres y ricos y la disminución de la capacidad regulativa del estado disminuyen su posibilidad de pacificación y control del bienestar general de la población (Beck, 1998). Los derechos ciudadanos sociales de bienestar que se consideraban responsabilidad del Estado son considerados como reductores de la competitividad internacional. El desempleo se contempla como un fenómeno inevitable de las economías de mercado y como parte del crecimiento, se dice que el empleo inducido por el estado las altera de forma negativa. La asistencia social del Estado se vuelve incompatible con el liberalismo internacional (Pérez, 2006).

Todo esto determina, entre otros efectos negativos, el deterioro del bienestar del trabajador y su seguridad laboral. Se multiplican las formas precarias de empleo y disminuyen sus garantías jurídicas, se manifiesta un incremento acelerado del trabajo clandestino e informal. El discurso oficial conservador considera estas evoluciones benéficas e inevitables, logrando en realidad una regresión salarial. Y finalmente una flexibilidad laboral que precariza y degrada las condiciones de trabajo (Pérez, 2006).

En esta desregulación la seguridad también se ve afectada. La seguridad inmediata deja de estar en manos del estado y las personas tienen que solucionarla no como ciudadanos integrados a un bien mayor sino como grupos de individuos que se segregan y buscan solo su beneficio. Esta segregación se va a dar dentro de una organización, urbanización, particular de los espacios públicos y privados, que originalmente contemplaba la integración no la segregación.

2.3. Urbanización

Uno de los factores fundamentales en el diseño o reestructuración de las ciudades modernas es la necesidad de reinvertir el excedente de capital dado por sobreacumulación. Esta es una de las contradicciones del capitalismo. Para mantener la tasa media de ganancia requiere trasladar capitales excedentes susceptibles a la devaluación hacia nuevas inversiones. La infraestructura y el inmueble son unas de las que mayormente se usan en este proceso. Esto transforma la dinámica de la vida ciudadina (Terán, 2012).

El despliegue expansivo del capital, implica una transformación del espacio geográfico en torno al proceso de modernización, que entendido desde la perspectiva postcolonialista, es un proceso colonial (la modernidad-colonial). La modernización del espacio geográfico, implica un largo proceso de “urbanización” espacial: hay una estrecha relación entre los ajustes espacio-temporales de capital y la creación de las ciudades modernas, que Wallerstein inscribe en lo que denomina la “desruralización” del mundo. Se trata de una reubicación de excedentes de capital, que modifican sustancialmente los espacios geográficos, y por ende estilos de vida y los sujetos ubicados en él (Terán, 2012: 2).

Así los proyectos de infraestructura ya no están diseñados sobre un plan de urbanización desarrollado en base a las necesidades de los ciudadanos, sino en función de procesos de expansión del capital. Estos diseños espaciales tienen también la función de preservar la situación sociopolítica particular, estableciéndose así una arquitectura para el control político. En la reestructuración del ordenamiento espacial urbano se expulsará a buena parte de la clase obrera del centro de la ciudad donde es una amenaza al orden público y al poder establecido, estableciéndose sistemas y dispositivos para controlar elementos subversivos (Terán, 2012); es en esta dinámica que surge la vigilancia vecinal.

Los excedentes de capital se utilizan para aburguesar los espacios. Estos se remodelan, se estilizan y se elitizan revalorizándose y volviéndose impagables para las clases desposeídas. Se crea un cercamiento burgués y una especie de feudalismo del espacio. Se genera una división racial y de clase del espacio en la que se notan

fragmentos fortificados, comunidades valladas y espacios públicos privatizados sometidos a constante vigilancia (Terán, 2012).

Este escenario donde los sectores medios y altos multiplican las rejas, cierran y privatizan calles y barrios, y en los grupos populares salen poco de sus espacios periféricos o céntricos, produce una ciudad cada vez más segregada. Los espacios públicos también se determinan por el mercado, escenarios de consumo y representación de los signos de estatus (Cifuentes, 2005).

El aislamiento de zonas burguesas dentro de una ciudad no es garantía de mayor seguridad ya que se crean zonas deprimidas, de difícil acceso y poca presencia de la autoridad. Estas zonas tienen poca accesibilidad a servicios básicos, de educación y recreativos, ideales para la generación de una cultura de la delincuencia (Moreno, 2005).

La oferta y la demanda se ven beneficiados. Los fraccionamientos fortificados tienen mayor demanda y por lo tanto mayores ganancias para la industria inmobiliaria que aumenta su producción. Así el fraccionamiento cerrado se vuelve una necesidad por la cual hay que pagar el precio de la seguridad (López, L., 2011). Las colonias cerradas posteriormente a su diseño y construcción también aumentan su oferta y estatus al enrejarse, el capital va imponiendo su ley en todos los ámbitos humanos.

El espacio público se desestructura transformando la integración urbana de las ciudades, las formas de convivencia cambian, y sufre de una desnaturalización pudiendo ser la manifestación de una decadencia dando la impresión que está llegando a su fin. Las características del espacio público de las ciudades modernas como la inclusión, el libre acceso, la coexistencia de funciones diversas, la aceptación de lo extraño y lo nuevo dentro de un marco de reglas públicas empiezan a desaparecer (Giglia, 2003). El concepto de cosmopolita o la universalidad de las ciudades se transforman en desintegración social teniendo como base las diferencias socioeconómicas.

El espacio público se va desarticulando en espacios separados donde las personas ya no pueden pasar sin haberse identificado previamente con credenciales de carácter oficial o inclusive haber pagado su derecho de entrada. Estos espacios separados generalmente están homogeneizados, son monofuncionales y principalmente son seguros en comparación con las calles y espacios de libre tránsito, donde estos últimos se van limitando al transporte vehicular (Giglia, 2003). Se puede ver el panoptismo aplicándose en la conceptualización de la ciudad, donde la seguridad o la amenaza de su ausencia, se vuelve un modo de control de las masas y de cada individuo. La identificación oficial sustituye a la persona misma, al ciudadano, para tener legalidad y ser incorporado a la homogenización.

Se pierde la integridad de la ciudad generando un conglomerado urbano de espacios fragmentados y segregados, dentro del cual el espacio público tiende a desaparecer por un lado pero por otro se desplaza y transforma en nuevos lugares. Se pierde el ideal de la ciudad moderna de la sociedad industrial del siglo XX, junto con la desaparición del estado de bienestar a favor de la iniciativa privada. Es la sociedad posindustrial donde se generan nuevas formas de explotación y esclavismo, ciudades globales pero divididas. Los derechos de los ciudadanos son desplazados por la capacidad de compra y consumo de los individuos (Giglia, 2003). Se generan así diferentes formas de comercialización dirigidas a diferentes capacidades de consumo, surgiendo el comercio informal de productos de bajo costo, como los de procedencia china, que son copias baratas de productos que son deseados por los consumidores.

Lo anterior es resultado, de entre otras cosas, de la creciente desigualdad social y de una “crisis de integración” que va generando el aumento en cantidad y tamaño de los espacios excluidos. La identificación de la ciudad como un conjunto se pierde, afectando la sociabilidad, la experiencia urbana vinculada con la pertenencia, la segregación se individualiza llevando a la autosegregación maquillado con exclusividad y justificado con un aumento en la seguridad lo que lo hace un bien deseable y por lo tanto consumible y a la inseguridad un ente omnipresente (Giglia, 2003). Las diferencias sociales son remarcadas por la autosegregación utilizando al espacio como

medio para distinguir y reafirmar estas diferencias, manifestándose en las diferentes clases sociales sin ser exclusiva de ninguna.

Se crean conceptos comunitarios como el de tribus urbanas que son, de alguna forma, una manifestación de la diferencia asumida. El ideal de nación e igualdad ciudadana muestra su falacia ante la realidad manifiesta de las diferencias marcadas en los espacios, las arquitectura, la libertad de tránsito, las diferencias de consumo, etc. que se contraponen aparentemente a la tendencia de globalización, pero que en realidad la fortalecen, al debilitar el concepto de ciudadano y la sensación personal de pertenencia a un bien mayor como la nación.

Los espacios de vivienda cerrados se pueden ver como el resultado de la búsqueda de seguridad, de distinción en relación con los espacios exteriores y de homogeneización sociocultural hacia el interior, objetivos que no tienen que ser logrados cabalmente para mantener la existencia de la segregación. Estas áreas cerradas están sujetas a cambios y negociaciones y no están exentas de conflictos y desacuerdos en su interior, no son comunidades ideales (Giglia, 2003), ni siquiera pueden ser consideradas estrictamente como comunidades, son colectividades o simplemente colonias o condominios cerrados que poseen características particulares no completamente homogéneas

El vínculo social y la convivencia mediada por la ciudad se ven afectadas por la autosegregación residencial generada por el cierre de calles, esto refleja la exclusión y la polarización social generados por los procesos de globalización que se van expandiendo urbanamente con los proyectos inmobiliarios controlados por el capital privado. Es como en la Francia revolucionaria cuando las diferencias sociales y la segregación se manifestaron arquitectónicamente en el palacio de Versalles. A esto se agrega el cambio de usos de los espacios públicos de convivencia tradicional por las clases sociales, que se van desplazando de las clases altas hacia las bajas. Finalmente los cierres de calles encaminados a aumentar la seguridad contradictoriamente generan aumento de la conflictividad de convivencia (Giglia, 2002), dando lugar a la ausencia de

esta y al surgimiento de nuevas formas de socialización como la que se lleva a cabo con los medios electrónicos.

La arquitectura y formas de la ciudad van creando y es creada a la vez por un imaginario. Imágenes que representan estatus, clases, inseguridad, miedo. Pertenecen al mundo de las ideas pero se plasman y convierten en organización social, en sistemas de cultura y en territorio urbano (López, L. 2011).

En la Ciudad de México la inseguridad tiene características comunes a otras urbes pero presenta también particularidades. El intento de solucionarla requiere acciones complejas y que en la mayoría de las veces son incompletas; la vigilancia va a ser una de las formas en que se intenta disminuir la sensación de inseguridad.

2.4. Inseguridad y vigilancia

La Ciudad de México es la principal urbe de nuestro país representando la mayor concentración poblacional. En ella convergen múltiples problemas que pertenecen a las grandes ciudades siendo uno de estos la seguridad de los pobladores. La forma en que se mide oficialmente la inseguridad en la Ciudad de México es en función de los delitos que se cometen, por lo que la meta de las instituciones gubernamentales en relación con esta problemática es reducir esta cifra (Gutiérrez, 2006).

En la opinión general la inseguridad es un problema que va en aumento. Las autoridades expresan abiertamente que la Ciudad de México es más segura mientras el promedio de los ciudadanos considera lo contrario (Gutiérrez, 2006).

La incapacidad de las instituciones para solucionar el problema de la inseguridad de la Ciudad de México ha llevado a que los ciudadanos se organicen y traten de mejorar su seguridad por lo menos en las zonas de su vivienda. En 1999, con la aprobación de la ley de Participación Ciudadana por la Asamblea Legislativa, se creó el concepto de comité vecinal, lo que apoyó de alguna forma la organización de los vecinos al darle un carácter oficial si se nombra comité vecinal.

Como resultado de lo anterior una de las acciones realizadas en las colonias de la Ciudad de México fue el cierre de las calles. Se colocaron rejas, puertas, plumas y casetas en torno y en las entradas principales de muchas colonias, dando esto lugar también a la contratación de vigilantes quienes controlan el acceso a las mismas y vigilan sus calles. Es interesante mencionar que la colonia que se estudia para la realización de esta tesis fue la primera que se cerró en la ciudad de México.

Los vigilantes van a formar parte de una clase de trabajadores en una relativamente nueva actividad laboral. Algunas colonias cuentan solo con un par de vigilantes que generalmente se encuentran en las casetas de acceso, pero otras colonias tienen grupos de número variable de vigilantes llegando a haber “agencias” que se encargan de dar el servicio de forma “profesional”, situación que utiliza la necesidad de seguridad para generar un negocio.

El concepto de los vigilantes como grupo laboral lo podemos encontrar en un trabajo realizado en Argentina por Lorenc, Esteban y Guevara donde se nombra a los trabajadores de la vigilancia como un nuevo proletariado, resultado del surgimiento de la industria de la seguridad privada. En su trabajo se estudian las características sociales de estos trabajadores. En México ya se puede hablar de la industria de la seguridad privada vecinal (Lorenc, 2012).

Los vigilantes se encuentran inmersos en actividades que no han sido completamente estructuradas, estandarizadas ni legalizadas. El acceso de este personal a los servicios de salud es incierto y depende de la forma en que los vecinos se hayan organizado y a los acuerdos a que hayan llegado. En el mejor de los casos se les inscribe, como parte de su contrato, en el sistema de Seguridad Social. Cuando la vigilancia se lleva a cabo por personal de agencias que se dedican a esta labor, las situaciones en que los trabajadores son contratados no tienen una estandarización legal por lo que los contratos pueden ser, y lo son en la mayoría de los casos, injustos y ventajosos para los contratantes.

Sus características laborales también son muy variables, debiendo en la mayoría de los casos cubrir jornadas nocturnas. Además, sus “áreas de trabajo” no cuentan con

infraestructura óptima para el bienestar de los trabajadores. Elementos tan básicos como zonas de resguardo, ropa adecuada, mobiliario básico, acceso adecuado a alimentos y agua, sanitarios, entre otros, no están contemplados para generar un bienestar laboral adecuado para estos trabajadores.

El poco interés que se tiene sobre el bienestar de los trabajadores de la vigilancia vecinal se manifiesta en los escasos y deficientes estudios sobre su salud en particular como grupo laboral, sumándose esto a que es un nuevo campo de estudio.

2.5. Salud

En este apartado se presentan, de forma resumida, los artículos e investigaciones nacionales e internacionales relacionados con la situación de salud de los vigilantes vecinales. Para esto se utilizaron buscadores y bases de datos que se encuentran en los catálogos de la UNAM y la UAM como la Web Of Knowledge, EBSCO, etc.

En este trabajo se intenta construir un abordaje más social y humano, que no se limite a lo biológico. Por esto la información que en este apartado se presenta, no se toma como guía teórica o referencial para comprender la situación de salud de los trabajadores de la vigilancia. Solo se intenta mostrar como las investigaciones que se han realizado sobre este grupo laboral y su salud es mínimo y solo enfocado a indicar los puntos “médicos” que se tienen que solucionar para que los trabajadores continúen con su labor sin estudiar, y mucho menos modificar, los riesgos y exigencias de la misma.

Así, el tipo de información encontrada que se presenta aquí muestra el poco interés que se tiene por la situación de salud laboral de los vigilantes vecinales en particular y sobre los agentes de seguridad en general. Además de ser un enfoque simplista, unicausal, muy superficial y sin tomar en cuenta la totalidad humana del trabajador. En el trasfondo solo se buscan las acciones necesarias para mantener al vigilante en su puesto.

Los estudios realizados sobre los riesgos laborales y la situación de salud de los vigilantes vecinales en nuestro país son escasos. Hay información sobre los cambios en las dinámicas de seguridad, pero los grupos de seguridad vecinal no son estudiados como grupo laboral. Por ejemplo al buscar artículos en el Social Science_Citation Index utilizando los términos “security guards” y estrés se arrojaron solamente 16 resultados: 10 de E.U., 2 de Canadá, Bélgica y China respectivamente, y 1 de Finlandia y Portugal cada uno. De estos, solamente algunos estaban realmente relacionados con el tema de los guardias de seguridad.

En la Guía de Prevención de Riesgos Laborales del Sector Seguridad Privada de la UGT (Unión General de Trabajadores) de España (2001), los principales riesgos del vigilante de seguridad son las caídas, los golpes con objetos o herramientas, los factores ergonómicos como los sobreesfuerzos posturales, el uso de armas, y los psicosociales que contemplan únicamente los relacionados con las agresiones que pueden generarse por las características de seguridad de su labor, esto es, la violencia.

Un trabajo realizado en la Universidad Militar Nueva Granada en Colombia clasifica los accidentes y enfermedades de los vigilantes, o sus consecuencias, en físicas y psíquicas. En las consecuencias físicas de los accidentes están hematomas por golpes y lesiones por disparo accidental y en las psíquicas el estrés postraumático. En las enfermedades considera dentro de las físicas a las varices, las dermatitis y las alergias, dentro de las psíquicas: la depresión y la fatiga (Saldaña, 2010).

En nuestro país no hay información sobre los riesgos de salud de los vigilantes y mucho menos de los vecinales. En relación con la carga mental y factores psicosociales que afectan a estos trabajadores, la información a nivel mundial es mínima y como ya se mencionó, en México es escasa.

La carga mental percibida y el rendimiento laboral en vigilantes de seguridad se estudiaron en la Universidad Complutense de Madrid. En relación con la carga mental se reconoce su carácter multidimensional y se define en términos de la diferencia entre las demandas cognitivas del trabajo a realizar y la capacidad del trabajador para llevarlas a cabo. Cuando el trabajador es o se siente incapaz para afrontar las

demandas cognitivas de una tarea se produce un problema de carga mental que suele dar lugar a fallos en el rendimiento, insatisfacción laboral, ansiedad, depresión, fatiga o estrés (Rubio, 2007).

En el 2008 se realizó un estudio en Bélgica donde se relacionó el Síndrome de Burnout, los incidentes críticos y el apoyo social en guardias de seguridad. Se examinó si el experimentar incidentes críticos está asociado a niveles altos de Burnout y si la reducción de este está asociada a un fuerte apoyo social. Se menciona que por muchos años la mayoría de los estudios de Burnout se ha concentrado en profesionales en servicios humanos y profesores (Vanheule, 2008).

Los resultados del estudio muestran que los incidentes críticos son comunes entre los guardias de seguridad. Uno de cada 10 sufre de estrés postraumático, y casi uno de cada cinco muestra indicadores de burnout. El estrés postraumático y el burnout son variables relacionadas pero no se sobreponen. El apoyo social cotidiano y el compañerismo se relacionaron inversamente de forma general con el burnout. El compañerismo se relacionó de forma inversa de forma particular con el agotamiento (Vanheule, 2008).

En un trabajo de medicina ocupacional en la Universidad de Oxford se estudió la violencia y el estrés psicológico entre oficiales de policías y guardias de seguridad, y se concluyó que existe relación entre los factores estudiados y esta relación está mediada por la preocupación personal de violencia futura (Leino, 2011).

En Brasil se estudió el estrés ocupacional en profesionales de seguridad pública. Los resultados de burnout apuntaron un nivel alto de agotamiento emocional seguido por cinismo y una baja efectividad profesional. Se vio una tendencia de aumento del cinismo conforme aumenta la edad y un bajo compromiso organizacional en términos de eficacia profesional de los trabajadores jóvenes (Afonso, 2009).

Como se comentó al principio, la información anterior adolece de visiones más sociales y humanas y están basados exclusivamente en una concepción unicausal y puramente biologicista de los procesos salud-enfermedad. Existen otros enfoques sobre

la salud que son importantes considerar en general y en particular en los procesos de la salud laboral. Este trabajo intenta retomar algunos de estos otros enfoques al abordar la actividad laboral de los vigilantes vecinales de una colonia cerrada.

En esta investigación la colonia en cuestión es la colonia Los Olivos que está integrada a una zona conocida como Coapa en la delegación Coyoacán del Distrito Federal e inmersa en el contexto que hasta ahora ha sido expuesto.

Esta es una colonia de clase media que se fundó a finales de los 60's y principios de los 70's del siglo pasado. Fue parte del proceso de desaparición de las áreas rurales de la ciudad de México que aún sobrevivían a la urbanización. Sus colonos eran básicamente familias jóvenes con niños pequeños y adolescentes que disfrutaron de la ausencia de inseguridad en sus primeros años.

Fue más o menos en la segunda mitad de los 80's que empezaron a haber atracos a las casas y vecinos de la colonia. Llegaron a haber inclusive robos de vehículos durante el día y con la utilización de armas de fuego. Después de varios incidentes y finalmente por el robo de un automóvil y raptó de un vecino que iba llegando a su casa, se tomó la iniciativa y se organizaron los colonos para poner vigilancia vecinal. Fue la primer colonia del Distrito Federal y de la ciudad de México que cerró sus calles por razones de seguridad vecinal. Es en esta colonia donde se crea el grupo de Seguridad Privada Los Olivos.

2.6. Seguridad Privada Los Olivos

Inicialmente se contrataron algunos vigilantes que no duraban en sus puestos. Hubo un par de vigilantes que daban rondines en un automóvil habilitado para vigilancia. En una noche fría pusieron la calefacción de su auto y se quedaron dormidos por lo que fallecieron a causa de envenenamiento por monóxido de carbono.

Después de esto se organizó la vigilancia de forma más eficiente. Se pusieron cadenas en todas las entradas a la colonia y en 1991 se contrató al que es actualmente

el líder de los vigilantes. Él organizó el grupo teniendo 6 o 7 vigilantes de ahí en adelante. Como ya se mencionó anteriormente esta fue la primer colonia que cerró sus calles por motivos de seguridad vecinal en la ciudad de México.

La selección de las personas contratadas era y sigue siendo por relaciones personales con alguno de los ya vigilantes. No se abren convocatorias ni se realizan exámenes. Cuando hace falta un vigilante se busca entre los conocidos quien desee y esté en posibilidad de ocupar el puesto faltante, para luego entrevistarse con el líder del grupo quien toma finalmente la decisión si se acepta o no. Esto le da al grupo de vigilantes de esta colonia relaciones interpersonales diferentes que el de las agencias privadas, ya que de alguna forma hay relaciones de amistad o familiar.

Aproximadamente en 1995 las cadenas se sustituyeron con rejas. Ha habido cambios de vigilantes pero en sí se mantiene la organización básica. El líder del grupo estuvo en esa función por 5 años a partir de 1991 dejándole el puesto a su hermano quien fungió como líder hasta 2011, cuando falleció por complicaciones de la diabetes por lo que su hermano, quien fue el primer líder, retomó el puesto y aún continúa en él.

Tienen contrato fijo y están dados de alta en el Seguro Social con sus prestaciones, incluyendo pensión. El nombre del grupo de vigilantes es Seguridad Privada Los Olivos y no son una agencia privada. De alguna forma, como grupo de vigilantes, pertenecen a la colonia. Muchos colonos cooperan para cubrir sus sueldos y necesidades básicas, otros no pagan cooperación.

Los vigilantes han logrado coordinarse con las fuerzas policiacas oficiales. Cuando lo requieren solicitan apoyo y este es proporcionado. No portan armas de fuego y ninguno ha tenido entrenamiento formal en vigilancia, manejo de armas o defensa personal.

Para lograr mejorar su economía varios de los vigilantes lavan carros de los colonos cuando salen de su turno. En Diciembre reciben aguinaldo y despensas. Cada uno de ellos tiene experiencias particulares que les han sucedido durante el tiempo en que han estado en este trabajo.

Son vigilantes y también trabajadores. Están inmersos en los fenómenos laborales de salud y bienestar. Para revisar su situación laboral se recurre a dos enfoques diferentes. El primero basándose en la Guía de Observación para el Proceso de Trabajo (Alvear, 1989). En el segundo se aborda la situación laboral de forma más directa mediante la observación en el puesto de trabajo de la labor de los vigilantes.

2.7. El proceso de trabajo de los vigilantes de la colonia los olivos

2.7.1. Seguridad de la colonia Los Olivos

El grupo de vigilantes de la colonia tienen el nombre de Seguridad Los Olivos. Aunque, como ya se mencionó, no es una agencia de seguridad propiamente dicha, si son un colectivo de trabajadores bien organizados. Esta organización incluye a los colonos que finalmente son los que requieren el servicio.

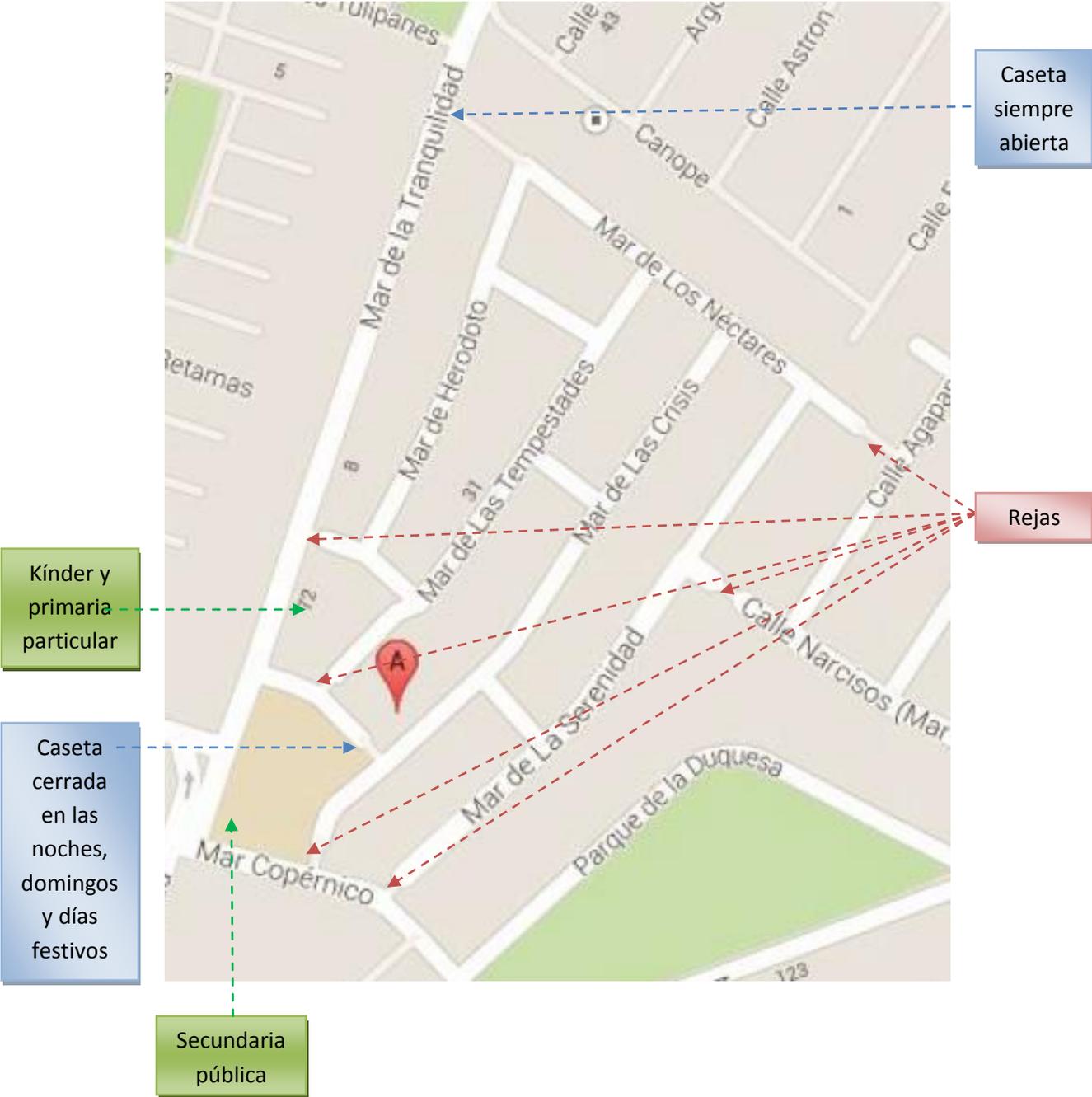
Actualmente el grupo de vigilancia cuenta con 7 trabajadores. Uno de ellos es el líder o jefe. Los otros 6 son los vigilantes que llevan a cabo el proceso de trabajo que aquí se muestra. No pertenecen a ningún sindicato, su sueldo y la afiliación al Seguro Social que es pagado por la administración de la colonia.

La colonia pertenece a la delegación Coyoacán. La caseta principal es también el punto principal de congregación para las actividades administrativas de los vigilantes como serían pagos de salario y juntas de acuerdo entre ellos. Además es aquí donde esta una pequeña parrilla eléctrica y una mesita con sillas para preparar y consumir alimentos. Esta caseta está en la esquina de Mar de la Tranquilidad y Mar de los Néctares, por lo que esta podría considerarse la dirección del grupo de seguridad.

Este trabajo tiene como actividad básica la vigilancia vecinal y su producto es la seguridad. Este servicio es por lo que los colonos pagan, es el bien que se intercambia por dinero en forma de salario. Este depende del pago mensual de doscientos cincuenta pesos por parte de los colonos. Para realizar la vigilancia el trabajador está

pendiente de las personas que salen y entran de la colonia, así como de las que deambulan dentro de ella.

El mapa siguiente muestra la colonia con las casetas y rejas.



2.7.2. Jornada de trabajo

Existe un solo turno de 24 horas con 24 horas de descanso para los vigilantes en general. El supervisor tiene un turno de 12 horas, de lunes a sábado, durante el día solamente. No existe rotación de turnos pero la secuencia puede cambiar. Inclusive pueden doblar turno si el servicio lo requiere como en el caso que falte un compañero del turno siguiente. Los seis vigilantes están divididos en dos grupos de tres vigilantes cada uno. Un grupo entra a las ocho de la mañana y sale a las ocho de la mañana del día siguiente para ser reemplazado por el otro grupo que realiza la misma secuencia.

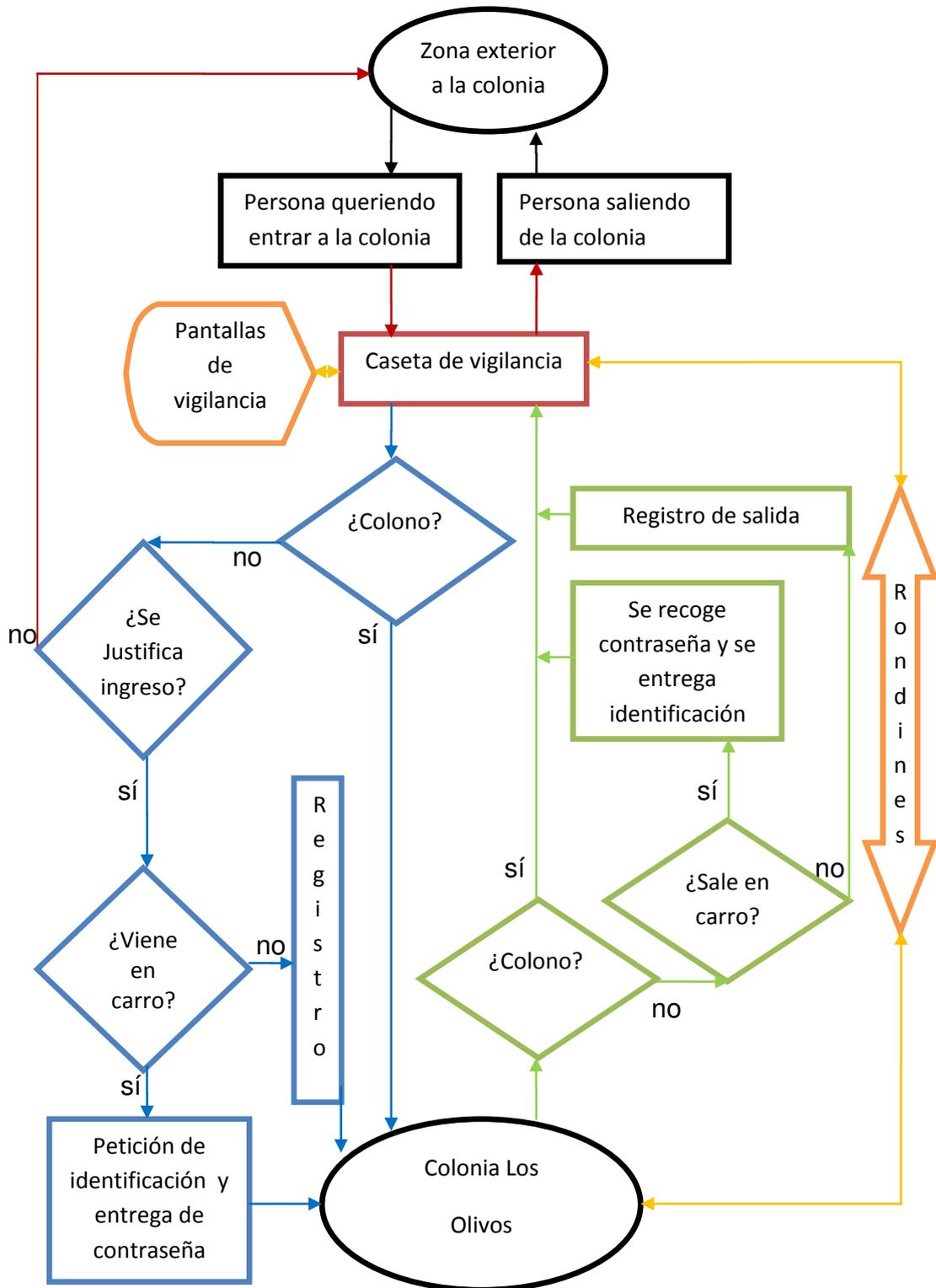
No hay descansos establecidos en la jornada. En caso que alguien se tenga que ausentar durante el día por alguna causa o que no llegue, el supervisor maneja la situación inclusive cubriendo y tomando él mismo el puesto del faltante hasta las cinco de tarde, hora en que otro vigilante es asignado para cubrir el puesto hasta las nueve de la noche.

Los vigilantes registran su hora de entrada en una hoja específica para tal propósito que se cambia cada 15 días. Tienen 30 minutos para comer y menos tiempo, no cuantificado, para desayunar y cenar.

2.7.3. Proceso de trabajo

En la siguiente página se muestra el diagrama de flujo del proceso de trabajo de los vigilantes con el fin de tener una imagen inicial global; posteriormente se realiza la descripción.

Proceso de Trabajo



Durante el turno de 24 horas uno de los dos accesos a la colonia se cierra completamente con la utilización de rejas, en el horario de las nueve de la noche a las seis de la mañana del día siguiente. De las seis de la mañana a las nueve de la noche del mismo día un vigilante está ubicado en esta caseta controlando el acceso con la ayuda de la pluma.

La otra caseta, considerada la principal, permanece siempre accesible. Durante el día dos vigilantes se ubican en ella y en la noche los tres que se encuentran de guardia.

Los rondines los realiza uno de los vigilantes que se encuentra en la caseta principal, así ninguna caseta queda sin vigilante. Los rondines se llevan a cabo en bicicleta abarcando toda la colonia a través de sus 9 calles y verificando las diferentes rejas que están cerradas permanentemente al paso vehicular.

Las rejas cerradas al paso vehicular tienen una puerta para el acceso peatonal. Durante la noche están cerradas con cadena y candado. Durante el día hay acceso por la puerta si el colono cuenta con llave para tal propósito. Generalmente los colonos cuentan con llave para la reja que se encuentra cercana a sus habitaciones y la pueden usar durante el día, exceptuando los domingos, día en que todas las puertas peatonales de las rejas permanecen cerradas con sus respectivas cadenas y candados.

Enrejado con puerta peatonal



En esta foto se puede observar a dos señoras utilizando la puerta peatonal de la reja. Ellas cuentan con llave para poder salir y entrar por la misma.

Los vigilantes de cada turno se van rotando los puestos, cambian de caseta y realizan los rondines secuencialmente. Así cada vigilante realiza todas y las mismas actividades que los demás. Hay un proceso de trabajo estandarizado.

El proceso de trabajo comienza en la pluma de acceso de cualquiera de las casetas cuando una persona quiere ingresar a la colonia. El vigilante verifica visualmente a la persona. Si es colono, ya sea porque lo reconoce o porque lleva la contraseña que lo identifica como tal colgada en su vehículo, le permite el acceso.

Si no es colono investiga cual es la intención de su ingreso y su destino. Puede ser servicios como gas, luz o telefonía, o puede ser un visitante. Si el vigilante considera que es adecuada la razón de su ingreso, le pide una identificación y le entrega una contraseña en caso de que venga en vehículo. Si viene a pie, este se registra en las hojas correspondientes. Así la persona ingresa a la colonia. Si el vigilante considera que no es justificable el acceso de la persona no se lo permite.

Registro de una persona que va a ingresar a la colonia.



Para la salida de la colonia se lleva una secuencia similar. Si se reconoce al colono se le permite la salida sin más trámites. Si no es colono y va en vehículo se le pide la contraseña que se le entregó a su entrada y se le regresa su identificación. Si la persona va a pie se le pide que registre su salida.

La siguiente actividad del vigilante es el rondín. Después de que ha estado controlando el acceso por un tiempo es suplido en el control de la pluma por un compañero para poder realizar el rondín. Para realizarlo sale de la caseta principal, la que permanece siempre accesible, y utiliza una bicicleta. Recorre todas las calles de la colonia, verificando sus alrededores, las rejas y las actividades que se llevan a cabo en las calles. Tienen una secuencia para recorrer y cubrir todo el espacio de la colonia. En uno de esos rondines el vigilante ya no regresa a la caseta principal sino que se va a la segunda caseta cambiando de lugar con el vigilante que se encuentre en esta. Este último vigilante se va ahora a la caseta principal. Estos cambios se hacen a las 8, 13 y 19 horas. El rondín dura de 15 a 20 minutos y se hacen cada 30 a 45 minutos, 42 rondines en 24 horas en promedio.

Los vigilantes que se encuentran en la caseta principal, incluyendo al supervisor, tienen visible la pantalla que muestra las imágenes de las cámaras de video que están distribuidas por la colonia. Estas están principalmente localizadas de tal forma que captan los puntos de posible entrada a la colonia como son las rejas y las casetas, así verifican frecuentemente la actividad captada por estas.

Pantalla



Las herramientas utilizadas para lograr la realización de esta actividad, la vigilancia vecinal, son:

1. Una pluma elevadiza en cada caseta. Esta es movilizada manualmente por el vigilante que se encuentra en la caseta. Es de metal y obstruye casi toda la anchura de la calle en la cual se encuentra colocada. Su movilización implica un esfuerzo importante.

Pluma de la caseta principal.



Se observa la pluma levantada permitiendo la salida de un automóvil.

2. Bicicleta. Se utiliza para realizar los rondines. También cuando el vigilante requiere realizar un mandado a lugares aledaños. Cuentan con siete bicicletas, cuatro pertenecen a cuatro vigilantes y las otras tres pertenecen a la colonia. Las bicicletas están en buen estado y son del tipo de montaña.
3. Cámaras y pantallas de video para vigilancia. La pantalla se encuentra en la caseta principal y las cámaras distribuidas en la colonia. Son nueve cámaras orientadas principalmente a los puntos de acceso a la colonia, incluyendo las rejas como se muestra a continuación:

Ubicación de las cámaras



La dirección de las flechas indica la orientación de las cámaras.

Se observa en el gráfico anterior cómo la ubicación de las cámaras está relacionada con los puntos de accesos cerrados a la colonia. Solo una reja no tiene cámara, estando permanentemente cerrada a causa de que colinda con otra colonia que también está enrejada, con vigilancia, y no se requiere su apertura para fines de los colonos de ambas. Se indica su posición en el gráfico con una cruz roja.

A continuación se muestra la cámara de la caseta principal.



En esta foto además de la cámara se observa un moño negro. Este es un moño de luto y está aquí por el fallecimiento del anterior jefe del grupo, Don Javier, quien fue muy querido y respetado. Su deceso fue hace cuatro años por causas de salud, complicaciones secundarias a una diabetes.

4. Toletes y bastones. Estos los portan como armas de defensa y sometimiento. No cuentan con, ni tienen el permiso de portar armas de fuego.

Las casetas de vigilancia cuentan con luz eléctrica y una pequeña televisión para su entretenimiento. En la caseta principal, en la parte posterior, tienen adaptada una pequeña parrilla eléctrica que les sirve para la preparación de alimentos y una mesita con sillas para su consumo.

Caseta principal vista de adentro de la colonia hacia afuera.



Se observa la mesita y sillas para la comida, un vigilante preparando alimentos en la parrilla y otros dos pendientes del acceso. Uno de ellos levanta la pluma.

Para la realización de sus actividades sanitarias cuentan con dos pequeños cuartos con baño, estos están enfrente de las casetas en las aéreas verdes colindantes a la colonia. Ahí hacen sus necesidades básicas, se cambian y asean. El baño que se encuentra frente a la caseta principal cuenta con agua entubada, el otro no.

Cuarto de baño y aseo ubicado enfrente de la caseta principal



La instalación de la izquierda fue construida originalmente con el propósito de un proyecto policial del distrito federal donde se planeaba tener permanentemente policías en módulos como este. Finalmente quedó en el olvido. Las instalaciones son ahora aprovechadas por los vigilantes de la colonia Los Olivos así como la pequeña construcción de la derecha, que es el cuarto baño ya mencionado.

2.7.4. Objeto de trabajo

Es importante definir al objeto de trabajo. El objeto de trabajo de esta actividad, que es de servicios, está vinculado con el propósito de la labor en cuestión. En este caso el propósito es la seguridad vecinal que se intenta lograr a través de la actividad de la vigilancia. Esta actividad de vigilancia recae sobre las personas: las que quieren ingresar, salir, deambulan y se encuentran en la colonia.

La actividad de la seguridad puede tener varias particularidades según sea el “peligro” del que se está buscando seguridad. Es muy diferente los riesgos naturales, como terremotos e inundaciones; los riesgos sanitarios, como las epidemias; los riesgos económicos, como el que se da en las inversiones; y los riesgos de robo que sufren los habitantes de una colonia urbana.

Estos últimos tienen como generador del riesgo situaciones socioeconómicas y políticas particulares, pero los que encarnan el riesgo son personas. Son personas las que finalmente manifiestan la agresión hacia un grupo determinado de otras personas, que en este caso son los colonos.

Las situaciones socioeconómicas relacionadas con el tema de seguridad vecinal son múltiples y complejas, como: la diferencia de clases, la diferente distribución de las mismas a nivel urbano, la manipulación que hace el capitalismo de la delincuencia para su beneficio, la falacia de la estandarización de la población como ciudadanos de una nación que intenta sostener la idea de igualdad y pertenencia sobre una realidad de diversidad social y cultural.

También se pueden mencionar: el afán de dominio sobre los semejantes, la deshumanización de las víctimas, las tradiciones machistas, los resentimientos sociales, la conciencia de la impunidad creciente, la injusticia como definidora de la aplicación de la ley y la teatralización de ciertos modos de crimen. Todas estas y las del párrafo anterior darían, cada una, lugar a estudios complejos que están fuera del alcance de este trabajo.

En esta situación los vigilantes requieren limitar a los probables agresores en su tránsito, posición y permanencia espacial en respecto a la colonia. Ellos toman decisiones en función de las intenciones expresadas al momento de querer ingresar a la colonia de personas ajenas a ella, y en función de la apariencia y actitud de las mismas.

Al autosegregarse se considera a los de afuera como lo “otros”, de los que hay que cuidarse dentro de la idea incierta e imprecisa, pero contundente, de inseguridad. Se requiere de un “examen” para poder permitírsele el acceso, disciplinándolo. Al disciplinar al de afuera se logra la ortopedia, el debe ser, que homogeniza artificialmente a los cuerpos. La idea de inseguridad generada en la sociedad actual justifica el control de los cuerpos para su satisfacción. Es el capitalismo utilizando el panoptismo.

A las personas se le detiene, interroga, se le pide identificación y se les da una contraseña, todo para lograr un límite que les permita desarrollar la “seguridad” deseada por los colonos. Se limita a las personas para “producir” seguridad.

Para lograr imponer un límite a las personas se requiere la delimitación y control del espacio. El control del espacio permite el control de las personas. El espacio es poder. “La repartición y reorganización del espacio social aparece como un factor estratégico del dispositivo de poder” (García, 2006: 72). Y esto se logra gracias al cierre de calles con rejas y casetas reproduciendo el modelo carcelario aunque cambiando la dirección de la delimitación del flujo. En vez de limitar la salida se limita la entrada.

Así, el objeto de trabajo, el objeto que sufre transformación por la actividad laboral, es el espacio. El espacio que se delimita y controla por medio de rejas, plumas de acceso y rondines. Es el espacio anexo circundante a las casas de los colonos. Espacio que en principio es público pero que es arrancado de este dominio, transportado al privado, espacio creado por el capitalismo, y anexado a la propiedad personal de los colonos creando un nuevo paisaje.

La sociedad disciplinaria crea su paisaje con el vigilar, controlar y castigar sobre los cuerpos. Aquí el castigo se aplica al no dejar transitar a la persona, acción de carácter individual que lleva a espacios cerrados para mejorar su control y vigilancia, que permite la repetición de gestos y acciones. El encierro se vuelve el espacio propio de la sociedad. Dentro de estos espacios se ubica la máquina que los determina y crea al sujeto y su “deber ser.” El poder no es una ideología, es un espacio material. El espacio de poder emplea múltiples formas, política, económica, jurídica y epistemológica (García, 2006).

Se logra así la ubicación del sujeto en un lugar preciso afuera y dentro del espacio cerrado. Se evita el libre desplazamiento o vagabundeo, se consigue el registro preciso permitiendo economía de esfuerzo y creando un espacio analítico. Todos juntos pero separados entre sí, de forma celular, y aislados. Cada quien en su espacio, el cual es impuesto (García, 2010).

Las personas son piezas y “Cada pieza se articula con las restantes y entre todas las piezas constituyen un tiempo homogéneo” (García, 2010: 74) logrando la eficiencia y la coordinación. Se coordina la entrada y salida de personas de forma eficiente consiguiendo la seguridad deseada mediante la transformación y control del espacio, el panoptismo en acción.

2.8. Observación directa del proceso de trabajo

Otra forma de evaluar el proceso de trabajo de estos trabajadores es la que se llevo a cabo mediante la observación directa de la actividad laboral de los vigilantes. Estando junto a ellos y acompañándolos en la realización de su tarea se perciben detalles que es importante mencionar. La observación directa de la actividad laboral se realizó sobre el conjunto de trabajadores en su totalidad sin enfocarse exclusivamente a uno de ellos.

La entrevista de historia oral también proporcionó información relacionada con su proceso de trabajo por lo que se utiliza para enriquecer la visión presentada en esta sección. También se incluyen observaciones relacionadas con la salud de los vigilantes.

La observación de la actividad laboral se realizó en múltiples ocasiones durante estos casi dos años de realización de la maestría, no se contabilizaron ya que se realizaron varias veces por semana. Estas se llevaron a cabo durante la realización del trabajo de vigilancia en sus diferentes etapas y momentos incluyendo comidas, rondines y velación. Durante estas observaciones también hubieron conversaciones espontáneas con los diferentes trabajadores en su lugar de trabajo.

Como ya se mencionó el grupo de vigilantes está integrado por 7 trabajadores de los cuales uno de ellos es el líder quien se encarga de organizar, supervisar y representar al grupo, además de realizar acciones de vigilancia durante su tiempo laboral que es de 12 horas durante el día solamente.

Los otros 6 trabajadores tienen una posición laboral similar entre ellos. Trabajan turnos de 24 horas continuas, descansando 24 horas. Esta secuencia se mantiene durante la semana. El grupo de 6 se divide en 2 grupos de 3. Cada uno de estos grupos cubre alternadamente el turno de 24 horas, así el servicio de vigilancia está siempre cubierto. Esta situación de los turnos será abordada en el apartado 2.8.7 Duración de la jornada laboral.

2.8.1. Seguridad vecinal

Esta actividad laboral tiene como objetivo principal satisfacer las necesidades de seguridad de los habitantes de la colonia Los Olivos. Esta necesidad de seguridad es en sí misma un fenómeno que requiere su propio estudio, comenzando con la evaluación del mismo. Qué tan real es y qué tanto es una apreciación particular del grupo social que lo manifiesta, sin que la posible presencia de esta apreciación particular excluya la posibilidad de la existencia de una inseguridad real, ni viceversa.

Habría que investigar qué tanto es enfatizada la inseguridad vecinal por una publicidad informal que intenta aprovechar las diferencias de clase socioeconómica y crear los ambientes adecuados para los objetivos de las clases en el poder que al final de cuenta están generados por el capitalismo.

Así la inseguridad se vincula con diferentes factores como la crisis económica, la agudización de diferencias de clase, la estructuración del urbanismo como un mecanismo del capital para movilizar sus recursos acumulados, así como el hecho de la utilización y generación que el capitalismo hace de la delincuencia para generar ambientes adecuados a sus fines.

La inseguridad va a tener diferentes intentos de solución según la posición social y la cultura. Así diferentes clases sociales buscan diferentes soluciones para un mismo fenómeno. Los propios vigilantes reconocen que en algunos de sus propios lugares de residencia existe inseguridad y vandalismo. Agustín, un vigilante que ya no trabaja en la colonia pero sigue en la actividad de vigilancia en otro lugar, en una de las entrevistas menciona que su colonia sufre de delincuencia pero eso no los lleva a querer cerrar sus calles.

Sería interesante investigar si en la colonia de Agustín no cierran las calles por no tener los medios económicos, en razón de que no lo quieran o si a ellos como grupo social no se los permiten. Pero en principio la clase social determina la forma de solucionar la necesidad, sea real o no, de inseguridad vecinal.

Por otro lado existen datos que muestran el aumento de crímenes e inseguridad en nuestro país (Gutiérrez, 2006), asociado al deterioro económico y esto a las prácticas neoliberales. Algunos residentes de los Olivos han comentado que antes del cierre de calles era frecuente el robo de automóviles, tanto de noche como de día.

Finalmente por diferentes factores los vecinos de la colonia los olivos requirieron y requieren de una sensación de seguridad y esta es solventada con el grupo de vigilantes (Isunza, 2001). La seguridad es entonces el objetivo de esta actividad laboral, esto es, el producto de su trabajo es la seguridad.

La acción para llevarla a cabo es la vigilancia, esta es la actividad laboral. Este término nos pone en contacto con diferentes conceptos empezando con el panóptico y el control de cuerpos (García, 2010).

2.8.2. Vigilancia

La vigilancia que los trabajadores estudiados realizan es por medio de diferentes procedimientos y acciones que se desglosan a continuación.

2.8.2.1. Enrejado

En primer lugar se recurre a una delimitación espacial. Hay un enrejado que cierra las calles de la colonia a colonias aledañas y un par de plumas con el que controlan el acceso. Las plumas les permiten controlar de forma más eficiente el tránsito de cuerpos hacia adentro y hacia afuera de la colonia. Las rejas, el delimitar el espacio a vigilar (López, L., 2011).

A pesar de que esta estructura en cierta forma parecería facilitarles la tarea de vigilancia, por otro lado es un punto de generación de estrés y tensión laboral (López,

L., 2011). Al observar su actividad es frecuente ver que existe una tensión de relación con personas que intentan ingresar a la colonia.

Muchas personas que intentan pasar por la colonia para transitar hacia otra área son detenidas por la estructura de las rejas y las plumas generándose discusiones que no rara vez llegan a ser violentas. Las que quieren ingresar a la colonia se les exige identificación.

De forma natural las personas sienten desagrado por esta acción, ya que en principio las calles de la colonia Los Olivos son de libre tránsito (Moreno, 2005), un espacio público.

Existen urbanizaciones que han sido diseñadas desde un principio para estar cerradas. Los edificios habitacionales son los más comunes, pero también están los condominios, los condominios horizontales y colonias planeadas de antemano con este propósito.

La colonia Los Olivos esta urbanamente diseñada de forma integrada a otras colonias y vías de paso, cuando se diseñó no se contempló su encierro. Está dentro de la urbanización común de la ciudad de México. Así el enrejado de sus calles, que arquitectónicamente tienen un flujo abierto hacia otras, crea un desagrado y descontento en personas que en principio tiene derecho al libre tránsito.

Como se ha mencionado anteriormente y según información de los residentes que organizaron la contratación de la vigilancia y el cierre de calles, la colonia Los Olivos fue la primera colonia que enrejó sus accesos en todo el Distrito Federal. El suceso y el descontento generado en ese entonces con vecinos de colonias aledañas llegó a ser presentado en la televisión dentro del noticiero oficial de ese entonces. La nota informativa decía que se habían secuestrado las calles.

Los receptores de este descontento no son los vecinos, que son los que realmente cerraron las calles, sino los vigilantes. Ellos tienen que lidiar con el descontento,

malestar, enojo e inclusive agresión de las personas que no están de acuerdo con este cierre.

Han llegado a haber algunos incidentes realmente violentos donde la persona que quiere transitar a través de la colonia o ingresar a ella, se enoja, ofende y en ocasiones hasta intenta agredir físicamente al vigilante presente en ese momento.

Esta es una fuente cotidiana de estrés laboral. Los vigilantes la viven como parte de lo que tienen que hacer, lo asumen y realizan su trabajo de la mejor manera posible. Están entre las exigencias de sus patronos y los derechos de los transeúntes.

Existen más fuentes de estrés que se irán mencionando conforme veamos su actividad laboral. Es importante mencionar desde ahora que esta situación puede estar vinculada a los trastornos de salud que este grupo laboral padece y que se verán en otro apartado.

De forma interesante esta situación de discusión y conflicto con personas que no son delincuentes y que genera la mayor parte de los eventos estresantes se presenta también con los propios colonos.

Una cantidad importante de colonos no pagan la cooperación para los vigilantes. Los vigilantes mantienen su labor de vigilancia incluyendo a todos los colonos, no dejan de cuidar la seguridad de los que no pagan. Le suben y bajan las plumas de acceso cuando estos colonos quieren salir o entrar a la colonia sin modificar su buena atención y desempeño.

En cambio es frecuente que principalmente, de los colonos que no pagan, algunos de ellos se molesten y agredan verbalmente a los vigilantes. También llegan a haber molestias y agresiones de los colonos que pagan, pero los vigilantes han mencionado en conversaciones que particularmente los que no cooperan son los principales agresores.

En general en las agresiones de los colonos hacia ellos hay un punto muy importante de estrés continuo. Es importante por dos razones, por la frecuencia con que sucede y por lo que puede llegar a significar, esto es el despido.

Así como la discusión con las personas ajenas les genera un estrés cotidiano, los vigilantes mencionan que es frecuente que los colonos se molesten de forma caprichosa y sin relación con su verdadera función. En ocasiones los colonos quieren que los vigilantes solucionen situaciones que no tienen que ver con su trabajo lo que genera molestia y tensiones.

Por ejemplo algunos vigilantes comentan que es frecuente que algún colono, molesto en relación con las heces fecales de los perros de la colonia que no son recogidas por los dueños, exija a los vigilantes que ellos vayan y les digan a los dueños de los perros que lo solucionen. Esto pone a los vigilantes en situaciones difíciles que no les corresponden y les generan tensiones.

También es común que familiares y amigos de los residentes no quieran dejar identificación al ingresar a la colonia y así complican la labor de los vigilantes. En su derecho de transitar libremente por calles públicas reaccionan ante la petición de identificarse, que en realidad no tiene carácter oficial, y se niegan a entregar su identificación.

Esta situación también genera discusiones y agresiones que los vigilantes tienen que soportar como resultado del cierre de calles.

En este cierre de calles se manifiesta la propiedad personal de una forma extendida hacia áreas que en realidad son del dominio público. Esta acción está sostenida por las divisiones sociales y justificada por una incapacidad del Estado de solucionar el problema de la inseguridad.

Finalmente son los vigilantes el punto de amortiguación en la tensión social generada por el enrejado. Esta tensión va a ser internalizada por el vigilante como estrés y este finalmente va a vincularse de forma general con la disminución del

bienestar y de forma particular con la generación de trastornos de salud tanto indefinidos como definidos por la medicina oficial.

El cierre de calles también es una manifestación de prácticas vinculadas con el poder y el control. Ya se mencionó anteriormente la opinión de Agustín. Él menciona en una de sus entrevistas algo al respecto. Cuando se le pregunta si a él le gustaría que su colonia también se enrejara contesta que no. Hay que mencionar que en la colonia donde vive hay mas delincuencia y vandalismo que la colonia Los Olivos, inclusive aún cuando esta no estaba enrejada.

A pesar de esto y de que Agustín conoce y trabajó en Los Olivos como parte de su sistema de vigilancia de enrejados, o tal vez por esto, comenta que no le gustaría. Al preguntarle por qué responde: “porque parece cárcel”. El significado de las rejas, del manejo del espacio y del control de cuerpos es muy preciso para él (García, 2010).

2.8.2.2. Rondines

Como se mencionó existen dos plumas de acceso a la colonia. De estas plumas una de ellas está continuamente en funcionamiento. La otra se cierra en las noches.

Durante todo el turno de 24 horas los vigilantes realizan rondines recorriendo en bicicleta las calles de la colonia. Como son tres vigilantes por turno, durante el día siempre hay por lo menos un vigilante en cada pluma, mientras otro de ellos realiza rondines. Además como durante el día está presente el líder del grupo, él se integra a las actividades de manejo de pluma y rondines.

Durante la noche también los realizan. Dos vigilantes se quedan en la pluma que permanece en funcionamiento mientras el tercero lleva a cabo el rondín. Estas acciones de cuidar la pluma de acceso y dar rondines se van alternando entre todos los vigilantes presentes en cada turno.

Los vigilantes recorren todas las calles sin apresurarse. Realizan la acción de vigilar por dónde van transitando, atentos a cualquier indicador que requiera su atención.

Refieren que por lo general en esta acción no existen mayores incidentes o conflictos. El verdadero control ya se llevó a cabo en las plumas. No se ha dado el caso que durante los rondines se encuentre un acto delictuoso en flagrancia. Lo que sí sucede es que por solicitud de algún vecino o de un vigilante, otro se desplace hacia el punto solicitado utilizando la bicicleta para hacerlo de forma rápida.

2.8.2.3. Control del acceso a la colonia

Ya se habló de los conflictos a que están expuestos los vigilantes por el hecho del enrejado de la colonia. Estos conflictos se dan principalmente en las plumas de acceso.

La acción del control del acceso tiene mucho que ver con el criterio del vigilante, además con la respuesta óptima de la persona que desee ingresar a la petición de identificación.

El vigilante ante la petición de ingreso a la colonia por cualquier persona ajena a la misma, primero pregunta sobre la razón. Si esta no es aceptable para el vigilante se le niega directamente el acceso.

Dentro de estas razones iniciales no aceptables los vigilantes mencionan el deseo de transitar a través de la colonia para dirigirse a otra localidad fuera de ella, vendedores ambulantes que quieren realizar su trabajo en la colonia, volanteros de propaganda comercial, y otras razones imprecisas incluyendo que no tengan un destinatario concreto.

En este punto es donde se dan muchos de los conflictos ya mencionados. Personas que sienten que son limitados en su derecho a deambular a su antojo por calles que en realidad son de libre tránsito, reaccionan de diversas formas incluso agresivamente.

Hay que comentar que antes de esta primera fase del acceso a la colonia, donde se pide la razón, está una que es un poco imprecisa. Los vigilantes se forman una primera impresión en función de la apariencia y la actitud inicial de la persona que intenta ingresar a la colonia. Los vigilantes lo refieren como darse cuenta del tipo de persona que intenta ingresar. Esto es una forma de examen, examen del panoptismo.

Si esta primera impresión que ellos se forman es negativa el acceso es negado desde un principio. Esta primera impresión intenta captar inicialmente en teoría a cualquier persona que potencialmente sea un “delincuente”.

Esta acción se lleva a cabo en función del criterio y la experiencia de cada vigilante. Este criterio está influido en gran medida por prejuicios relacionados con los estratos sociales y la moralidad provenientes de una cultura clasista que es sostenida y generada por el capitalismo, pero también hay una experiencia en su evaluación simbólica de las personas que van adquiriendo con el tiempo que llevan laborando (Giménez, 2007).

No es infrecuente que personas con apariencia no convencional, como jóvenes vestidos “hippiosamente”, como alguno de los vigilantes llegó a nombrar a un joven que quería ingresar, sean rechazados desde el primer acercamiento. Es importante aclarar que ninguno de los vigilantes es irrespetuoso o grosero con las personas, pero ellos llevan en su labor la encomienda de limitar y controlar y para ello son firmes y contundentes. Finalmente y tras explicaciones del joven se le permitió la entrada ya que iba a ver a un residente lo cual comprobaron los vigilantes.

Esta encomienda los pone en una situación que ellos no han generado, sino que solo son víctimas activas. La situación de evaluar y enjuiciar en función de las apariencias. Creando así puntos de tensión por la indignación que estas evaluaciones y prejuicios generan en algunas personas. Por lo menos hay una protesta llegando a veces a los insultos y agresiones.

Resumiendo, cuando una persona desea ingresar a la colonia primero es evaluada en su apariencia y actitud general, si pasa este filtro entonces se le pide la razón por la

cual quiere ingresar, si la razón es aceptable para el vigilante entonces se le pide la dirección específica a donde se dirige y el nombre de la persona a quien busca.

En este último punto el vigilante está atento de la congruencia de la petición en relación de la dirección y la persona. Un vigilante comentó que también se da el caso de residentes que dan indicaciones concretas sobre el ingreso de personas que se dirigen a su casa.

Aquí hay otro punto de tensión frecuente. Varios vigilantes han mencionado que es común que los residentes estén en conflicto personal con personas que vienen de afuera de la colonia. Entonces quieren evitar el contacto con estas personas mediante la prohibición de su ingreso por parte de los vigilantes.

A veces estas personas a las que se les niega el acceso fueron en algún momento también residentes y conocen a los vigilantes personalmente. Esto se ha dado por ejemplo en casos de divorcio.

Estas situaciones también generan puntos de tensión y estrés por las características de las discusiones que se generan. En sí, estas no son situaciones de inseguridad vinculadas con delincuencia y vandalismo, sino situaciones de relaciones interpersonales de los residentes y que de alguna forma se involucra a los vigilantes sin que en realidad les corresponda en función de las responsabilidades concretas de su puesto de trabajo.

Si este filtro del acceso es aceptado por los vigilantes, entonces se pasa al siguiente que es la petición de la identificación que debe de ser de carácter oficial. Por ejemplo a los taxistas se les pide su tarjetón. Este en una fase donde muchas veces se genera conflicto cuando no se quiere proporcionar la identificación. En las veces que se ha estado observando el trabajo de los vigilantes ha sido frecuente ver reacciones de molestia e indignación.

Pero sin importar la molestia o la indignación, los vigilantes se mantienen firmes en su tarea llegando el caso donde las personas se retiran o finalmente acceden a

proporcionar el documento solicitado, no sin mostrar malos modos llegando a los insultos.

Así los vigilantes están frecuentemente expuestos a ofensas y agresiones verbales que van generando desagrado, molestia o estrés en ellos aunque su actitud es de aceptar y aguantar. Esta actitud está vinculada con las exigencias del puesto de trabajo, de servicio, pero también está dada por la internalización del rasgo social que por su género, masculino, y su estrato social se les requiere de aguantar y aceptar.

El enrejado, los rondines y el control del acceso por medio del manejo de las plumas conforman las estructuras y acciones para que puedan realizar la vigilancia. Y en esta vigilancia, en sí misma, se encuentran los puntos de tensión y estrés mencionados. Generados por la interacción de las personas con los procedimientos de la vigilancia que finalmente son un tipo de violencia, al manifestar control sobre las personas mediante la limitación del libre desplazamiento.

2.8.3. Violencia

En el Diccionario Esencial Santillana de la Lengua Española (1991), se define a la violencia como: "Acción o serie de acciones en que se hace uso de la fuerza, particularmente de la fuerza física, con el propósito de destruir una cosa, obligar a alguien que haga algo contra su voluntad o causarle daño".

El Dr. Julio Alguacil Gómez de la Universidad Carlos III de Madrid menciona que hay tres factores, en la violencia urbana, que se retroalimentan entre sí: la segregación, la anomia y la exclusión (Alguacil, 2006).

La presencia de violencia es un factor muy importante en el trabajo de los vigilantes (Leino, 2011). Ya se ha mencionado las agresiones que continuamente manejan en relación con el descontento de personas que no están de acuerdo con los procedimientos de vigilancia.

Pero la violencia a la que están expuestos por su actividad es aún mayor, Don Miguel describe dentro de sus entrevistas eventos concretos de agresión física, no solo verbal.

La violencia fue el principal detonador para que los residentes buscaran el cierre de calles y la vigilancia. Una de las residentes recuerda el secuestro de su esposo en la puerta de su casa, secuestro que duró varias horas, y las agresiones físicas y golpes que recibió los motivaron a que apoyaran e incentivaran las acciones de seguridad vecinal.

Algunos residentes recuerdan cómo en una ocasión en uno de los robos de automóviles que se dio a la luz del día, el ladrón escapó con el vehículo robado por una de las calles centrales de la colonia. El dueño del carro se paró a media calle disparando contra él sin lograr detenerlo.

Una vecina relató cómo en una ocasión entraron a robar a su casa para lo cual sedaron a toda la familia para poder despojarlos tranquilamente.

Estos eventos contienen más que solo robos, constituyen situaciones de violencia urbana. Esta violencia es el factor más estresante y potencialmente dañino al que están expuestos los vigilantes. Todos han tenido algún incidente que recuerdan.

Don Miguel trae a su discurso en la entrevista la ocasión que fueron agredidos a balazos por un grupo de jóvenes que perseguía a unos residentes, y que al no permitírseles ingresar, recurrieron al uso de las armas de fuego con lo cual lograron su cometido.

Comenta Don Miguel que se tuvieron que resguardar y luego pedir apoyo a la policía. La policía persiguió a los supuestos delincuentes por las calles de la colonia hasta que lograron escapar. Se les nombra supuestos delincuentes porque no se supo si solamente eran un grupo de jóvenes que teniendo problemas entre sí recurrieron a la violencia, lo que no significaría que esto no es delinquir, sino que no entrarían dentro del esquema estereotipado de delincuente-victima.

Don Miguel recuerda otra ocasión durante una fiesta en una de las casas que los habitantes de la misma pidieron a los vigilantes que desalojaran a una persona que se estaba comportando de forma molesta e impertinente. El vigilante que acudió al llamado es de dimensiones físicas pequeñas, por lo que el molesto, no lo podemos llamar delincuente, solo corría alrededor y se burlaba de él. Don Miguel al ver esto acudió en su ayuda logrando sujetar a la persona para su control y desalojo.

El desalojo significó aplicación de fuerza física y violencia. Esta acción llevó mucho tiempo, hubo golpes en ambos sentidos pero finalmente el vigilante se impuso. Después de sacarlo de la colonia la persona intentó ingresar de nuevo lo que motivó otra sesión de golpes y violencia al grado que el vigilante tuvo que recurrir al uso del bastón retráctil.

El bastón retráctil es un arma blanca de metal. Los golpes dados con ella son muy dolorosos y producen mucho daño, más que un simple tolete o palo de madera. Cuando la persona recibió el primer golpe, comenta el vigilante, aumentó su actitud violenta y el vigilante tuvo miedo, lo que motivó a que se defendiera y atacara con más contundencia lo que significó golpes duros con el bastón sobre la persona, esto duró un rato hasta que la persona finalmente se rindió.

La violencia ejercida en este incidente no es despreciable. En principio parecería que no le afecta al vigilante, ya que él fue quien aplicó los golpes. Pero el ejercerla también tiene efectos negativos sobre él.

La conclusión de este incidente fue cuando finalmente recurrieron a la policía para que dispusieran de la persona. Los policías al llegar preguntaron a los vigilantes qué querían que hicieran con él. Los vigilantes les pidieron que lo que fuera, por lo menos que lo botaran lejos de ahí. Esto es, los policías no utilizaron un procedimiento oficial para manejar finalmente la situación. Nadie más supo qué pasó con la persona.

Esta violencia no solo proviene de la supuesta acción contra la “delincuencia” de la cual los residentes se quieren defender. Los mismos residentes han estado envueltos en acciones violentas y de agresión física contra los vigilantes.

Don Miguel cuenta que en una ocasión ya en los momentos de retirada del líder de los vigilantes, esto es terminando su turno de día y estando dentro de su carro pero con las ventanas abiertas, un residente llegó y empezó a golpear al vigilante.

Al ver esta situación los otros vigilantes acudieron en su auxilio. La esposa del residente iba con él y al ver que los vigilantes iban a someterlo los enfrentó con gritos y ademanes. Esta confusión le permitió al líder de los vigilantes salir de su carro y enfrentarse cara a cara con el agresor quien después de recibir unos golpes desistió de su ataque.

Don Luis, uno de los vigilantes más antiguos, platica cómo en una ocasión dos residentes vecinos cercanos tuvieron problemas, discutieron y finalmente recurrieron a los golpes. Él, al tratar de separarlos, recibió la agresión de uno de ellos que dejó de golpear al vecino para golpearlo a él. Don Luis terminó en el piso con varios golpes en la cara, y todo por querer ayudar, como él mismo comenta.

Estos ejemplos muestran la violencia a la que están expuestos los vigilantes. La generación de estrés y ansiedad no es despreciable y junto con otros mecanismos provenientes de otras áreas como son el desvelo y la mala alimentación, que se verán más adelante, influyen negativamente en el bienestar de los vigilantes.

Viendo esta violencia no es de extrañar que los vigilantes de este grupo solo sean del género masculino. Culturalmente ellos son los que asumen la identidad particular para el manejo de la agresión física y de la violencia que va más allá que las simples agresiones verbales y discusiones, pero también la ejercen.

Los vigilantes tienen que lidiar con molestias, discusiones, agresiones verbales pero también violencia y agresión física. Esto supondría que los vigilantes están particularmente preparados para esto. Lo que implica un entrenamiento, preparación y adiestramiento específico para realizar con confianza su tarea.

2.8.4. Preparación y adiestramiento

El entrenamiento (Saldaña, 2010) y la preparación que esta actividad laboral requiere está en función de varios puntos como son el trato con personas; el manejo de molestias, discusiones y agresiones verbales; el manejo de la violencia y la agresión física; y también la preparación para poder discernir y detectar eficientemente situaciones y personas realmente peligrosas de las que no lo son.

Por el tipo de esta actividad donde los vigilantes están expuestos a daños físicos y traumatismos severos también deberían estar preparados en procedimientos de primeros auxilios.

Desgraciadamente no tienen la más mínima instrucción o adiestramiento en las áreas mencionadas. A excepción del líder del grupo quien antes de este trabajo estuvo en cargos de mando con grupos de policías de la seguridad pública, los demás vigilantes provienen de actividades diversas sin vínculo con la vigilancia. Están en esta actividad porque necesitaban medios de subsistencia y de alguna manera, circunstancialmente, la tomaron.

Solamente Agustín, vigilante que ya no sigue en este trabajo, tiene un interés particular en la vigilancia como actividad personal y no solo como medio de subsistencia. Él comenta en sus entrevistas que aprendió cosas relacionadas con la vigilancia en los programas televisivos policiacos y en las calles de su colonia donde los pleitos callejeros son frecuentes, lo cual no es un entrenamiento formal. Varios vigilantes han comentado que les gustaría recibir entrenamiento.

Dentro de estos espacios, funciones e identidades asumidas están no solo la de que son vigilantes sino que son trabajadores del área de servicios y que como tal tienen que cumplir con los patrones y obedecer a un jefe o líder; esto implica supervisión.

2.8.5. Supervisión

Los vigilantes de la colonia se han vuelto parte del entorno de la misma. Esto hace que los residentes ya no les pongan especial atención de forma permanente. Esto no evita que haya algunos vecinos que están atentos a su desempeño y evalúan y critican frecuentemente el mismo.

Como no hay un escrito formal de los límites, alcances y procedimientos de la actividad de los vigilantes, los colonos frecuentemente les otorgan funciones que no les corresponden y evalúan su desempeño en función de estas.

En una ocasión, platicó un vigilante, una residente se molestó porque se estacionaban autos de otros vecinos frente a su casa y quería que los vigilantes solucionaran este problema, como si ellos fueran los responsables de arreglar este tipo de situaciones entre colonos.

De esa forma, diferentes residentes que no tienen clara la verdadera función de los vigilantes, esperan de ellos cosas que no les corresponden. En muchas ocasiones por la amabilidad y disposición de ayudar de estos trabajadores, han respondido a las peticiones de forma positiva. Peticiones como ayudar a cargar un mueble, cambiar un foco, o alguna acción similar.

Si por alguna razón no acceden por lo absurdo de la petición o por estar ocupados en su propia labor algunos residentes se molestan. El que los residentes y los mismos vigilantes no tengan bien delimitadas sus funciones dan lugar a estas situaciones.

El resultado de que algún colono se moleste es que algunas veces deje de pagar la cuota de cooperación, lo que al final de cuentas pone en riesgo el sueldo de los vigilantes.

Así, de forma indirecta, los vigilantes están constantemente bajo supervisión y vigilancia por los colonos, siendo generalmente caprichosa. Este carácter caprichoso genera inconformidades, molestias y desagradados en los vigilantes, que es mencionado

por ellos cuando se les pregunta cómo se sienten al respecto. Esto, sumado a otros generadores de estrés, no deja de ser importante.

La otra fuente de supervisión es la que proviene del jefe del grupo. En sus entrevistas los trabajadores rememoran al anterior líder, Don Javier, con mucha admiración, respeto y cariño. Él mantenía una supervisión amable y siempre estaba atento de las necesidades de sus trabajadores. Desgraciadamente falleció a causa de una diabetes descontrolada. Su hermano lo suplió en el puesto.

El nuevo jefe proviene, como ya se mencionó, de las filas de la seguridad pública, su experiencia es mayor en el área pero también tiene una actitud diferente.

Algunos vigilantes han llegado a atreverse a comentar que Don Julio, así se llama el nuevo jefe, es prepotente e impositivo. Comentan que no busca el acuerdo entre los vigilantes y las direcciones y órdenes que él establece, como solía hacer Don Javier. Las impone con actitud militar. Inclusive los amedrenta mediante amenazas basadas en su habilidad en la pelea y su posesión de un arma de fuego.

Esta situación llega a ser difícil para ellos. Es probable que esta actitud del jefe haya dado como resultado a su vez algunos cambios de actitud de los vigilantes, que desde que ya no está Don Javier, se ven menos dispuestos a trabajar en equipo. También se observa acciones evasivas hacia Don Julio, que con el paso del tiempo se le ve un poco más molesto que lo usual.

Estas situaciones del área laboral van generando estrés y ansiedad que no son convenientes para su bienestar y salud personal ni para el desempeño de su actividad. Labor que como objetivo es proteger a los colonos de la delincuencia, pero en sí es una actividad para la subsistencia personal del trabajador, esto es, viven del salario de este trabajo. Esto hace que se sientan obligados a sobrellevar y aguantar las situaciones mencionadas.

2.8.6. Delincuencia

Ya se ha mencionado algunos incidentes de robos de automóviles y a casas que motivaron a los colonos a buscar el servicio de vigilancia, con este servicio sí disminuyeron los actos delictivos aunque no desaparecieron del todo. Todavía se cometen robos a casas y automóviles, aunque de menor magnitud y mucho menor frecuencia de los que se cometían antes, como reconocen algunos residentes veteranos.

Cuando se les preguntó sobre esto a los vigilantes en las entrevistas y en las pláticas en sus puestos de trabajo, llegaron a comentar un hecho interesante. Según la información que ellos llegan a recopilar después de los robos y sobre los mismos, han encontrado que estos están vinculados con conocidos de las personas robadas.

Esto significa que los que llevan a cabo los robos de alguna forma pudieron entrar a la colonia gracias a que eran conocidos de los robados y así realizar su cometido. Esto podría sonar como justificación por parte de los vigilantes.

Pero los datos que ellos muestran muchas veces sí son sugerentes de la veracidad de sus respuestas. Así los delincuentes no son estos tipos estereotipados, ajenos y malos, con apariencias agresivas y con rasgos que los vinculan con las clases sociales bajas, sino conocidos de los propios colonos y pertenecientes a los mismos círculos y niveles sociales.

Cuando empiezan a salir estos datos, generalmente los colonos víctimas del robo dejan de quejarse y agredir a los vigilantes; agresión que en muchas ocasiones es muy fuerte y violenta, con groserías y muy malos tratos. Aunque después desaparecen, el mal rato y el resultante estrés y ansiedad ya está sembrado. Súmese la incertidumbre e inseguridad laboral que esto les genera, ya que en los momentos álgidos se llega a mencionar el despido e inclusive la disolución del grupo de vigilancia, situación reconocida como generadora de estrés ocupacional.

Dentro de los factores generadores de estrés de esta actividad laboral, además de los ya mencionados, se encontró como de gran importancia la duración de la jornada laboral.

2.8.7. Duración de la jornada laboral

Ya se mencionó la forma que están organizados los vigilantes para cubrir toda la semana. Su jornada laboral dura 24 horas continuas. Uno de los residentes veteranos comentó que cuando se organizaron los colonos para la implementación de la seguridad vecinal se planteó la necesidad de contratar 10 vigilantes para que se cubriera adecuadamente el servicio día y noche y los trabajadores tuvieran una jornada más adecuada.

Por razones que el residente desconoce el grupo finalmente quedó integrado solo por 6 trabajadores más el jefe. La causa más probable es la económica. El no pagar a más personas y sacar el máximo beneficio de la fuerza de trabajo de los que laboran. Aunque es un trabajo del área de servicios, la fuerza de trabajo del vigilante es lo que finalmente se paga. El extender la jornada es un mecanismo básico del capitalismo para aumentar la tasa de explotación y lograr mayor ganancia del proceso productivo a lo que se le llama plusvalía absoluta. En esta labor no se tiene un proceso productivo ya que pertenece al sector terciario, pero no se puede decir que no haya explotación laboral.

Finalmente están con una jornada laboral de 24 horas continuas, en este periodo sus puntos de localización fija son el área de las casetas. Estas no miden más de 4 metros cuadrados de superficie.

Jornadas que están la mayor parte del tiempo parados o sentados en sillas comunes y corrientes, levantando y bajando una pluma y viendo pasar vehículos. Las acciones y percepciones repetitivas y por tan largo tiempo crean un ritmo que se internaliza, van

modificando la identidad y generando estados mentales adversos al bienestar de los trabajadores.

En función de estas repeticiones de actividades durante un tiempo muy largo, la mitad de su tiempo personal total, y la internalización de esos ritmos pueden estar sucediendo múltiples modificaciones fisiológicas sutiles, que a la larga y sumados a los demás factores adversos ya mencionados, estén generando primero trastornos indefinidos generales para luego concretizarse en trastornos reconocidos oficialmente. Ellos no se quejan de estas situaciones cuando se les pregunta al respecto.

Por la forma continua de la agresión, sumado a que los trabajadores por la misma duración de la jornada no están en óptimas condiciones fisiológicas, se van acostumbrando a los nuevos estados por lo que no perciben los cambios en la dinámica orgánica. Además por las formas que culturalmente se vinculan y perciben sus cuerpos, esta insensibilidad a sus propias señales corporales es aún mayor. Su identidad de vigilantes y hombres les pide ser aguantadores, lo que se traduce en una autoinsensibilidad (Boltanski, 2010).

Los trabajadores que sufren de diabetes, tres de ellos, a pesar de traer cifras altas de glucosa, ya que se les pregunta de vez en cuando cuáles son sus cifras, no refieren malestares o molestias.

Estas jornadas tan largas trastornan los ritmos circadianos orgánicos naturales. Uno de ellos es el del sueño, siendo fundamental para la recuperación y bienestar de las personas; no obstante cuando a ellos se les pregunta al respecto dicen que están bien.

2.8.8. Sueño

El día que les toca laborar, los vigilantes pasan la noche en la caseta que queda operando. Las actividades de control de ingreso y salida de la colonia se continúan. A cualquier hora de la noche y madrugada siguen verificando a las personas que intentan ingresar a la colonia.

Además siguen dando rondines por las calles de la colonia, turnándose entre los tres que quedan velando. En los momentos que no hay flujo de personas se sientan en sillas comunes y corrientes o inclusive banquillos. No pueden evitar quedarse dormidos por cortos periodos de tiempo. Sus cuerpos exigiendo la solución de sus necesidades vitales de sobrevivencia.

Ellos comentan que los pequeños periodos de sueño que llegan a tener son en posiciones muy incómodas. Además el sueño es, como otras acciones fisiológicas, una función que depende para su adecuación del hábito. La forma en que estos vigilantes realizan su labor afecta la generación y mantenimiento de un hábito orgánico de sueño óptimo.

Es reconocida la necesidad del sueño adecuado para la recuperación del organismo y el mantenimiento del bienestar psicorgánico. Estos trabajadores sufren, cada tercer día, esta agresión. Si no tuvieran otros factores adversos para su salud y su bienestar, este sería suficiente para esperar trastornos.

Vigilantes de la Colonia Los Olivos durante su guardia nocturna



Y después de una jornada de 24 horas continuas incluyendo la velación durante la noche, finalmente tienen su día libre.

2.8.9. Días libres

Los vigilantes salen a su día libre a las 8 de la mañana después de las 24 horas continuas de su jornada laboral. Vuelven a entrar a su turno de vigilancia el día siguiente a las 8 de la mañana. Esto es, tienen ese día con su noche para “descansar”.

Esta rutina corresponde a la semana de 7 días laborales, no se aplica a la semana de 5. Como son 2 grupos y se van alternando cada 24 horas, un grupo le toca estar un domingo y al otro el siguiente. No tienen fines de semana completos de descanso, es mas no tienen fines de semana. El domingo o sábado que llegan a estar libres es porque en la secuencia de 24 x 24 tocó uno de esos días, no porque se tomen como fines de semana.

Están permanentemente en la rutina laboral de 24 x 24. El no tener fines de semana los desfasa de la vida familiar. No tienen posibilidades de contar rutinariamente de la convivencia familiar y social de estos días; son como sujetos reducidos solamente a vigilantes.

Los días de descanso que suceden cada tercer día tienen también sus características particulares. Por lo menos 3 de los 6 trabajadores, esto es el 50 por ciento de los que velan, se quedan después de su jornada a lavar carros en la colonia.

Esta actividad la realizan durante la mañana hasta las 10, 11 o 12 del día, según la cantidad de carros que puedan lavar. Cada uno de los trabajadores que lava carros ya está de acuerdo con algunos residentes para realizar esta actividad.

Entonces su tiempo de trabajo es más que 24 horas, pudiendo llegar a ser de hasta 28 horas continuas, dejándoles solo 20 horas libres.

En el tiempo que tienen libre, ya sea 24 horas o menos, parte de él lo utilizan para transportarse, tiempo variable dependiendo de la distancia y las circunstancias del transporte que empleen; uno de ellos va y viene a su casa en bicicleta.

Algunos de ellos después de sus actividades laborales, ya sea que incluyan o no lavar carros, tratan de descansar. Como se comentó anteriormente, el sueño adecuado requiere el establecimiento de un hábito. Este hábito es imposible de establecer con los turnos 24 x 24 porque muchos de los ciclos orgánicos son circadianos, esto es ciclos dependientes del ciclo básico terrestre-solar de un día con su noche, y el sueño es uno de estos.

Ellos comentan que intentan descansar un poco cuando llegan a su casa, que duermen un rato, pero mal, o que llegan a sus casas y realizan actividades diversas.

En las noches de sus días libres se esperaría que durmieran desde horas tempranas y tuvieran sueños profundos y reparadores, sin embargo no sucede esto. Ellos platican que en las tardes tiene actividades familiares o sociales, o simplemente se distraen viendo la tele u oyendo música. Esto hace que su hora de ir a dormir no sea lo temprano que se esperaría, y con razón ya que como personas requieren de convivencia y esparcimiento.

Desde la educación primaria se recomienda que el día debe de estar repartido en 8 horas de trabajo, 8 horas de otras actividades incluido el esparcimiento y 8 horas de sueño y en la edad adulta las necesidades de sueño son de 7 a 9 horas diarias (Higashida, 1999).

La distracción, el esparcimiento, el realizar actividades que a ellos les guste y que sea para su diversión es también un derecho que tienen como personas. El esperar que todo su tiempo libre lo dedicaran solo para dormir y descansar para poder así estar bien e ir a trabajar es no tomar en cuenta su amplitud de necesidades como ser humano.

El vigilante de mayor edad es viudo y sus hijas ya están casadas. El tiempo disponible de sus días libres los utiliza para realizar actividades en casa, ver videos y oír música, ir al panteón a dejarle flores a su mujer y convivir con sus amigos y familiares. Una de sus hijas que vive en provincia le llama por teléfono para ver cómo está cada tercer día. No le llama diario por su trabajo.

El más joven vive con su familia todavía como hijo. El comenta que su mamá le ha dicho que porqué llega de mal humor a su casa, además de cansado. Es un joven que todavía está en el desarrollo de su persona, de su identidad. Sin que él lo vea como tal, está armando su futuro. Su vida social se desarrolla principalmente en su actividad laboral, y ahí no tiene oportunidad de convivir con pares de su edad.

Los demás vigilantes lo consideran un joven inteligente, de buen carácter y muy buena actitud, inclusive consideran que tiene potencial personal para poder estudiar y desarrollarse de otra forma. Su posición económica y social no se lo permite y lo orilla a aceptar un trabajo que le roba su futuro. Un presente continuo de 24 x 24. Su pasado y su futuro se van desvaneciendo y solo queda un presente atemporal. Su identidad se desarrollara en este limbo temporal (Longo, 2005).

Los otros cuatro tienen familia e hijos. Tres de ellos ya no viven con ellas, el 50 por ciento de los vigilantes. En sus días libres realizan intentos de convivencia y vinculación con sus familias y uno de ellos busca la forma de recuperarla.

Busca tiempo para ello después de su jornada extendida, él es uno de los que lavan coches, pero la temporalidad de su actividad laboral lo desfasa de las actividades de los integrantes de su familia. Además, no tienen fines de semana libres que es cuando culturalmente se deberían de dar estas convivencias.

Agustín que ya no labora en este grupo de vigilantes, cambió de trabajo principalmente por esta razón de convivencia familiar. Consiguió un trabajo de vigilante en un edificio de oficinas. Su jornada es de 12 horas diarias todas las noches. Pero prefirió este horario porque así le quedan los días libres para convivir con su familia.

El lleva a su hija a la escuela todos los días y algunos días de la semana sigue llegando a la colonia a lavar carros. Luego regresa a su casa a descansar un rato, realizar actividades hogareñas y vuelve por su hija a la salida de la escuela. Ayuda a su esposa en algunas de sus actividades y trata de convivir con ella. En la tarde duerme un poco para luego reanudar su actividad de vigilante.

Como se mencionó, los vigilantes de Los Olivos entran a su turno a las 8 de la mañana para lo que requieren levantarse temprano, por lo que el sueño de su noche libre no es lo suficientemente largo ni completo, agregando además, que por no tener todos los días los mismos horarios para dormir no se logra crear el hábito adecuado para mantener un sueño reparador.

En la falta de sueño previo el organismo requiere mayor tiempo durmiendo para su recuperación. Así en teoría los vigilantes requieren mucho más tiempo dedicado a dormir en su día libre que el que realmente tienen, lo que significaría sacrificar sus actividades personales.

Además, como se mencionó anteriormente el hábito es importante. Y ellos al velar cada tercer día crean el hábito de no dormir en la noche generando una incoordinación orgánica circadiana. Esto sumado a sus preocupaciones y ansiedades provenientes de su vida familiar y personal afectan la posibilidad de tener un sueño adecuado el día que tienen libre, pero también hay que recordar que tres de ellos tienen diabetes, trastorno orgánico que afecta y es afectado por estas características inadecuadas de su sueño.

Así el día libre es un día de esfuerzo y lucha cotidiana, donde ellos más que intentar descansar, intentan tener una vida. Y la comida es parte de esta.

2.8.10. Comida

El tener una jornada de 24 horas continua implica que se necesitan alimentar durante ella. Dentro de sus acuerdos de trabajo tienen 30 minutos para la comida de la mitad del día. Para las otras comidas no tienen tiempo determinado. Algunos llegan a su labor ya habiendo comido algo en sus casas o durante el trayecto.

En la mañana se preparan algo rápido para almorzar, repitiendo esta acción en la noche. Cuentan con una parrilla, un frigorífico, una mesa pequeña y unas sillas para preparar y consumir sus alimentos. Se cooperan entre ellos para comprar alimentos y productos para cocinar.

Los vigilantes comentan que es muy frecuente que los residentes les den comida. Pan, tacos, pizzas, pastel, son algunos alimentos que los colonos dan a los vigilantes.

Era muy alto el consumo de refrescos hasta que recibieron la recomendación médica que lo disminuyeran. Esta recomendación fue más directa para los vigilantes que tienen diabetes.

Al preguntarles sobre su dieta habitual se encuentra que los alimentos que consumen son principalmente altos en calorías. Esto es por el bajo precio y la facilidad de preparación, como ellos comentan, pero también por sus propias costumbres y tendencias alimentarias determinados por su identidad, cultura y estrato social. 5 de los 7 vigilantes, incluyendo al jefe, tienen sobrepeso u obesidad.

Durante la noche en que velan toman a veces un poco de refresco o se llegan a preparar un poco de té o café. Algunos toman un poco de leche. El hecho de velar cambia las dinámicas digestivas. Aquí hay otra función fisiológica trastornada por los ciclos de velación.

Para ellos la recomendación de comer bien es quedar satisfecho, esto es comer la cantidad suficiente. Esto también tiene que ver al hecho que una cantidad insuficiente produce alertas orgánicas inmediatas y lo contrario una sensación de satisfacción. Así el énfasis se da a la cantidad.

Uno de los vigilantes que padecen diabetes, Isidro, llegaba a consumir 15 o 20 tortillas al día. Ha ido bajando la cantidad pero le cuesta mucho trabajo ya que tiene un gran gusto y costumbre por consumir esa cantidad de tortillas.

La calidad de la alimentación está determinada por la posibilidad económica, las costumbres, pero también por la disponibilidad. Los alimentos que llegan a recibir de los residentes son generalmente de alta densidad calórica. Los que ellos pueden comprar con más facilidad a los alrededores de la colonia también lo son.

La información en salud y nutrición que ellos puedan tener es importante en este sentido y esta está determinada por el estrato social. La calidad de la alimentación ha ido mejorando posterior a que se han enfrentado con la diabetes.

Las recomendaciones de sus médicos del Seguro Social, de conocidos y otros profesionales de la salud, han ido modificando en cierta medida sus tendencias de alimentación en relación con la calidad.

La mala calidad alimentaria está vinculada con trastornos de carácter crónico, como por ejemplo el síndrome metabólico. Los niveles de estrés orgánico y psíquico al que ellos están expuestos, falta de sueño, discusiones, violencia, etc., requiere la ingesta adecuada de antioxidantes, vitaminas y minerales en mayor cantidad que una persona no expuesta a los mismos estresores. La falta de estos propicia mayor oxidación y deterioro celular y por ende, orgánico.

La baja calidad de la alimentación de los vigilantes no cubre estas necesidades. Como estas deficiencias no desencadenan alertas inmediatas, como en el caso de la poca cantidad de alimento ingerido, ellos no son motivados orgánicamente a realizar ajustes alimentarios. Así las deficiencias se vuelven crónicas generando con el paso del tiempo múltiples trastornos, siendo muchos de estos no solamente deficientemente estudiados sino no reconocidos por la medicina oficial.

Este es un factor adverso más sumado a los ya mencionados y que nos llevan a reconocer la difícil situación personal pero también orgánica en que viven estos vigilantes en y por su trabajo y por las circunstancias socioeconómicas que lo constituyen. Una de estas es la remuneración que finalmente es la razón inmediata por la cual ellos están en esta labor.

2.8.11. Sueldos y prestaciones

Quincenalmente reciben en promedio 2,200 pesos de salario. Trabajan 84 horas a la semana por lo que se les paga 13.09 pesos la hora. El salario mínimo general actual es de 67.29 pesos, para velador es de 86.84 y no hay uno establecido para vigilante vecinal. Si consideramos el salario mínimo general, reciben 2.33 salarios mínimos de sueldo, pero si consideramos el de velador este es menor, 1.8 salarios mínimos.

El concepto de salario mínimo corresponde a la jornada de 8 horas trabajada 5 días a la semana considerando los días de asueto y fines de semana incluidos en el pago, esto es 40 horas laboradas a la semana. Los vigilantes de Los Olivos trabajan 84 horas a la semana en total, lo que correspondería si seguimos el esquema semanal de 5 días laborales, a 16.8 horas de jornada laboral durante 5 días a la semana.

En realidad en función de su tiempo trabajado y en un esquema de labor legal de 8 horas 5 días a la semana están recibiendo 1.1 salarios mínimos de los generales o 0.85 salarios mínimos de los de velador. Pero esta apreciación es todavía más desventajosa para ellos cuando vemos que 8.8 horas deberían de ser pagadas como horas extra.

A través del objetivo de su trabajo, la seguridad, su fuerza de trabajo adquiere una depreciación tremenda, depreciación que se traduce finalmente en lo que prácticamente se ahorran los colonos.

Sin hacer un estudio adecuado de lo que los vigilantes en realidad deberían recibir como sueldo desde el punto de vista legal, sin mencionar el punto de vista humano, este debería de ser al menos el doble.

Los comentarios que ellos hacen en relación con su sueldo son principalmente de aceptación. Dicen que está bien, comparado con otros, pero cuando se les pregunta si es suficiente para sus necesidades la respuesta es que no, que necesitan ganar más.

Esta insuficiencia es evidente cuando tienen que recurrir al lavado de carros en sus horas libres para lograr tratar de cubrir sus gastos.

En relación con las prestaciones, ellos tienen lo que el Seguro Social oficial ofrece. Lo que incluye Infonavit, pensión para el retiro y servicio médico por parte del IMSS. Este último servicio fue la razón por la que Don Miguel recurriera a este trabajo, no tanto por el sueldo.

Su mujer tenía cáncer y fue operada pero no curada. En su trabajo anterior se perdió el Seguro Social por diferentes circunstancias y a él le urgía la atención médica de tercer nivel para su esposa que obtuvo en el IMSS. En este trabajo lo consiguió y así, sin valorar el sueldo, aceptó la labor de vigilante.

A este servicio médico del IMSS también recurren en ocasiones cuando tienen problemas de salud.

2.8.12. Salud de los vigilantes

En general cuando se les pregunta a los vigilantes cómo se sienten o cómo están de salud, ellos contestan que bien. Cuando han llegado a sus entrevistas después de su jornada laboral se ven evidentemente cansados, pero al preguntarles cómo se sienten casi invariablemente responden que bien o una variante, pero con este significado.

A veces van al médico por molestias concretas, pero en general no recurren a él. Es frecuente que sufran de infecciones de vías respiratorias altas pero no por eso faltan a su labor, aunque es evidente el riesgo que en este estado de salud corren al velar. Su caseta está abierta y ellos tienen que estar continuamente a la intemperie. Siguen realizando su trabajo sin importar la situación del clima. En épocas de mucha lluvia y frío se exponen aunque estén padeciendo trastornos respiratorios.

Solo si la infección respiratoria lleva mucho tiempo recurren al facultativo, ya sea del IMSS o algún otro médico, para pedir que se le prescriba algún medicamento pero no contemplan el ausentarse. Mencionan que en general no les gusta recurrir al IMSS por el tiempo, logística, tiempos de espera y atención apresurada que este servicio proporciona.

Solo en casos extremos de problemas de salud o alguna situación personal delicada llegan a ausentarse, cubriendo su puesto otro compañero lo que implica aumento de trabajo para el que cubre la jornada.

A pesar de ello, en general mantienen una actitud de estar bien, esto puede estar vinculado con varios factores. Ya se ha mencionado que por los desvelos y rutinas de trabajo tan largos sus organismos pueden estar en cierta forma con bajos niveles de autopercepción. También puede haber un proceso de acostumbramiento del organismo a los ritmos orgánicos determinados por su labor, que requieren de la disminución de su propia percepción de sensaciones y señales de alarma.

Es posible que su identidad como género y como vigilantes también los ponga en la situación de aguantar y no sentir sensaciones orgánicas que puedan significar debilidad.

Los vigilantes que padecen diabetes también contestan que están bien cuando se les pregunta. El organismo va dejando de dar señales de los niveles altos de glucosa, tanto por acostumbramiento como por la alteración que los sistemas sensoriales sufren por el padecimiento.

2.8.12.1. Enfermedades y malestares

Las enfermedades que ellos refieren principalmente son las infecciones de vías respiratorias. En casos muy esporádicos llegan a mencionar enfermedades diarreicas y gastrointestinales.

Los trastornos que llegan a aceptar son de carácter emocional generalmente relacionados con su familia o en las relaciones de pareja. Agustín mencionó en sus entrevistas que a veces estaba un poco nervioso por cumplir bien con su trabajo y reconoció esto vinculado con una gastritis que padecía.

El sobrepeso y la obesidad es el trastorno más evidente. 4 de los 6 trabajadores lo padecen (sin tomar en cuenta al líder del grupo). Hemos visto cómo su alimentación puede estar relacionada en cierto grado con esto. La obesidad que padecen es de distribución central, andrógina, lo que implica relación con síndrome metabólico.

Esta obesidad también puede estar vinculada con los procesos hormonales vinculados con el estrés. El estrés continuo al que están expuestos por las causas ya mencionadas, más otras que probablemente existan, van a tener principalmente como resultado niveles altos y crónicos de cortisol y alteraciones relacionadas con la insulina por nombrar un par de ejemplos (Pulido, 2012). Esto podía ser un factor importante en la generación de la obesidad, y más que solo la obesidad, de síndrome metabólico.

2.8.12.2. Síndrome metabólico

El síndrome metabólico es un problema de salud que ha adquirido una gran importancia en nuestro país por el aumento de su incidencia y alta prevalencia. Abarca a la obesidad y a la diabetes tipo II. 4 trabajadores sufren de obesidad central, 3 de ellos tienen diabetes ya diagnosticada. El líder del grupo no quiere realizarse sus estudios probablemente a causa de que su hermano, el anterior líder, falleció por padecer diabetes. Los que tienen esta enfermedad también mencionan que tienen el colesterol alto. Esto porque por su padecimiento les han realizados estudios. De los demás no se sabe cómo están en relación con los lípidos. Cuando mencionan que se han tomado la presión es muy frecuente que refieran cifras muy cerca de las consideradas ya como hipertensión.

Más que solo diabetes parece ser que el trastorno de salud más importante que ellos están manifestando es el síndrome metabólico, sin descartar otros. Hemos visto cómo las características de su trabajo generan múltiples fuentes de estrés de origen tanto directamente orgánico, como el sueño, como de sus relaciones humanas, ya sean estas pertenecientes al ámbito laboral o familiar, pero también vinculadas a las características de su labor.

Habría que cuestionar el énfasis que la información médica hegemónica da a las supuestas únicas causas de la diabetes tipo II: el exceso de ingesta calórica, el exceso de peso corporal originado por el porcentaje de grasa corporal aumentada y la falta de actividad física.

Y aunque la falta de actividad física y el exceso de ingesta calórica sean consideradas oficialmente causas directas de la diabetes, estos no tienen un origen primario. Pueden estar vinculados con otros factores que están determinados cultural, social y económicamente, donde la identidad juega un papel primordial.

Don Javier, el líder anterior, había logrado controlar su peso básicamente con alimentación adecuada y ejercicio. Eso lo mantenía en un buen peso. Esta imagen que el peso mostraba de su fisonomía, había adelgazado, era percibida por los demás negativamente, siendo esta una visión determinada por la cultura. Sus compañeros, pero principalmente los residentes de la colonia, generaban comentarios desaprobatorios. Le decían que estaba muy flaco y que debía de subir de peso. Fue tanta la insistencia que cambió su alimentación, subió de peso y su diabetes se descontroló. Poco tiempo después falleció por una hemorragia intestinal que no se pudo manejar intrahospitalariamente.

2.8.12.3. Lesiones y trastornos musculoesqueléticos

Como se mencionó en el apartado de violencia, los vigilantes están expuestos a agresiones físicas. Don Luis cuando intervino en una ocasión en una pelea entre vecinos fue golpeado en la cara. Cuando en una ocasión hubo disparos en una caseta, los vigilantes tuvieron que resguardarse pudiendo haber sido heridos de gravedad.

Cada vez que se enfrentan a descontentos y molestias están en riesgo de recibir agresiones físicas. Originalmente ellos deben de enfrentar los actos delictivos en donde puede haber presencia de armas. Esto puede llegar hasta el grado de poner en el peligro la vida de los vigilantes.

Un vigilante comentó, que en una ocasión al subir la pluma para permitir la salida de una residente, un conductor que venía detrás de ella aprovechó esto y aceleró ganándole la salida a la señora teniendo el vigilante que echarse para atrás para que no lo arrojara. Inmediatamente el vigilante llamó a la otra caseta para investigar la situación, resultó ser un amigo de un residente que tenía prisa.

Las lesiones por su trabajo aunque no son muy frecuentes pueden llegar a ser de importancia.

Los trastornos musculoesqueléticos son más frecuentes. A pesar de estar levantando y bajando de forma continua la pluma de acceso no se quejan de esto. Pero si tiene de vez en vez contracturas y molestias musculares diversas, sin que se haya percibido algún patrón común o repetitivo.

2.9. Comentario sobre el proceso de trabajo y la salud

Después de observar el proceso de trabajo de los vigilantes y verificar el nivel de agresión laboral que sufren, era de esperarse mayores manifestaciones de alteraciones a la salud. Simplemente la gran duración de su jornada laboral y el poco tiempo de sueño reparador que gozan son agresiones que una persona perteneciente a la clase media o alta no estaría dispuesta a tolerar, ya que sus necesidades determinadas por la clase social no lo requieren, con algunas excepciones o casos particulares.

El alto nivel de aguante de los trabajadores observados es evidente cuando nos acercamos y estudiamos su actividad, este aguante llama la atención, más cuando vemos su actitud positiva y buena disposición cotidiana a pesar de las situaciones laborales que se han mencionado. La fuerza de trabajo se puede extraer porque existe este aguante humano y personal de cada uno de ellos, este volverá a notarse más adelante en las vivencias, que para recabarlas se recurre a la historia oral.

3. Historia oral

Los vigilantes vecinales son un grupo laboral con características comunes, y a la vez son personas con historias y vidas singulares, esta realidad dinámica puede ser captada acercándose a la historia de vida del trabajador por medio de la historia oral. Este método nos permite escuchar la realidad de la persona tanto como trabajador así como individuo, como manifestante de un colectivo y como persona.

En este trabajo se aplicó el método de historia oral. La historia oral es “Una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos tal como fueron percibidos por sus participantes [...] Una metodología creadora o productora de fuentes para el estudio de cómo los individuos (actores, sujetos, protagonistas, observadores) perciben y/o son afectados por diferentes procesos históricos de su tiempo”(Collado, 1994: 13). Se intenta abordar estos procesos históricos vinculándolos con lo social como visión fundamental.

La historia es la creación que surge de la vida de cada individuo día con día. Es el relato y la interpretación de lo experimentado, de lo vivido. Se enseña que la historia está hecha por los dirigentes y gobernantes, y que la historia política es la historia de la patria. No se contempla la historia, ni de los individuos, las comunidades y regiones como tal. No se registra, no se enseña, no se estudia (Camarena, 1994).

Aquí se contempla el hecho que todos los habitantes tienen historia y son autores de la misma. Y sus grupos también tienen estas características, la familia, la comunidad, el trabajo, son áreas de solidaridad, armonía, conflicto, desigualdades, cohesión y dispersión (Camarena, 1994).

Redactar un testimonio evita el olvido del narrador y permite ser un legado para el futuro. El conservarlo lo aleja del daño producido por el tiempo, siendo este el factor central de las historias. La relación entre el tiempo y el testimonio (Portelli, 1997).

La historia oral es la reconstrucción de la vida de las personas a través de la entrevista. Estas son grabadas y se crean documentos. Las entrevistas pueden mostrar diferentes versiones y ser contradictorias. Es la vida de la persona desde su punto de vista, obteniendo la diversidad. El pasado se vuelve diverso, complejo y lleno de personas.

La entrevista genera una actividad circular donde el profesional plantea las preguntas y guía, hasta cierto punto, la acción. El entrevistado al ir elaborando la historia aporta nuevos elementos que modifican el encadenamiento de preguntas (Collado, 1994). Finalmente es la historia del entrevistado la que dirige el desarrollo de la entrevista.

No es simplemente una extracción de la información por el investigador, es la creación de un testimonio articulado por el entrevistador y el entrevistado. El testimonio de un observador directo de un evento importante para el profesional que es grabado. Provee material para la historia actual. Es interdisciplinario (Collado, 1994).

La historia oral no requiere técnica de muestreo estadístico como la entrevista sociológica. Se basa en aspectos cualitativos. No tiene preguntas y cuestionarios rígidos y cerrados como la entrevista o encuesta utilizada en sociología. Si es historia de vida su extensión es mayor (Collado, 1994).

La historia oral es la captación de testimonios de forma profesional por medio de una grabadora (Sebe, 1996). Al aplicarla a clases populares da lugar a información nueva y desconocida y se posibilita la aparición de una historia. El entrevistador también debe de saber que su presencia influye sobre el relato, y el estatus sobre el tiempo del mismo (Portelli, 1997).

La entrevista es grabada. Con la grabación no termina el trabajo, este continúa y se alarga con la audición, la transcripción, la edición y las interpretaciones. Si se llega a lograr la comprensión buscada, le sigue la tarea de la explicación. El individuo es uno, pero el relato complejo. Memoria y amnesia se expresan entrelazadas (Olivera, 1996).

La historia oral de vida es la más personal. Se le pone atención al individuo y su propia versión del tema o experiencia, por lo que no es de carácter informativo o para determinar directamente las características de un grupo. Es así como la narrativa individual se privilegia y en esto se encuentra sus pros y contras más agudos (Sebe, 1996). Esta es la forma en que se realizaron las entrevistas con los vigilantes vecinales, privilegiando su historia de vida.

Dentro de sus virtudes está situar al individuo en un papel fundamental. La historia oral de vida considera a cada persona como individuo significativo, y su experiencia personal, histórica.

Por su característica narrativa se lleva a presentar la entrevista como un todo. Por lo general el sentido se obtiene cuando la historia de vida es presentada como una unidad. Aunque los fragmentos puedan tener valor, la totalidad lleva la esencia de la vida, a lo que se llama sentido aurático que es la esencia de cada experiencia individual. En toda la entrevista está el mensaje de la experiencia (Sebe, 1996), aunque en realidad el relato no es la experiencia. Se le arranca de su contexto y ambiente original y al escribirlo se le permite sobrevivir, sin ser él mismo (Olivera, 1996).

Al ser una entrevista viva surgen muchas interrogantes. Nos da la experiencia directa de un individuo y su visión del pasado. Historia olvidada que resurge. Subjetividad viva y manifiesta (Olivera, 1996).

La historia oral democratiza la historia, genera material de investigación con características particulares y posibilita la reconstrucción histórica gracias a la obtención de información de sectores que no utilizan la comunicación escrita.

Es importante que la historia oral sea expresiva, clara y amena por lo que el discurso original debe de conservarse. Puede llegar a la saturación que es cuando la información que se obtiene después de cierto tiempo de recolección se vuelve colectiva o repetitiva (Collado, 1994).

La historia oral crea historia reciente y no estática. La entrevista lleva la historia del entrevistado pero también el sello del entrevistador. Su presencia es suficiente para matizar el testimonio (Collado, 1994).

La historia oral humaniza la historia y corrige la perspectiva en cuanto a lo importante y valioso regresándolo al individuo, permitiendo reivindicar a la persona dentro de la masa y personalizar lo colectivo. Es fascinante entrar en el tema de la historia de vida al ver el alcance humano que conlleva, la posibilidad de entrar en la experiencia de vida de otra persona puede llegar a ser altamente enriquecedor. Podemos encontrar una gran cantidad de significados y percepciones particulares que caracterizan el punto de vista individual.

3.1. Materiales para la realización de las entrevistas

Las entrevistas se llevaron a cabo en una habitación sin ruidos ni distracciones. Se requirió de dos sillones cómodos, uno para el entrevistado y otro para el entrevistador. Se colocaron uno enfrente a otro conservando una distancia cómoda entre ambos. Se aplicó el método de entrevista de historia oral.

Para las grabaciones se utilizó una grabadora digital de voz marca SONY modelo ICD-PX333.

4. Vivencias

4.1. Realización de las entrevistas

La parte central de la actividad del trabajo de campo es la realización de entrevistas a algunos vigilantes de la seguridad de la colonia, para lo cual se utilizó el método de entrevista de historia oral para recopilar su historia de vida. Para esto se entrevistaron dos vigilantes escogidos al azar dentro del grupo de trabajadores en cuestión.

En primer lugar se hizo la petición al líder del grupo de vigilantes para poder realizar las entrevistas quien accedió. La hora en que él consideró adecuada para la realización de las mismas, salvo acuerdo individual con el vigilante a entrevistar, fue saliendo de su turno (ocho de la mañana) y después de que el vigilante se hubiera cambiado y se sintiera cómodo y listo. Después de que él hablara al respecto con los vigilantes se buscó al que estuviera disponible y aceptara la entrevista.

Dos fueron los vigilantes con los que se realizaron las entrevistas, a cada uno de forma individual. En los días en que se realizaron, el grupo de vigilantes se quedó sin un trabajador. Esto complicó los horarios y la disponibilidad.

Por lo anterior hubo que recurrir a un vigilante que tenía un par de meses de haber dejado este grupo de trabajo y que había estado en él durante tres años, seguía lavando carros en la colonia por lo que se le localizó y se le preguntó si se le podían hacer unas entrevistas a lo cual accedió.

El vigilante a entrevistar llegaba a la hora acordada y se acomodaba en un sillón en el cuarto utilizado para la entrevista. El cuarto pertenece a una de las casas de los colonos. Se estableció un buen nivel de relación y comunicación. Se le comentaron los pormenores y las razones del trabajo que se está realizando y se le pidió su permiso para grabar su entrevista a lo cual accedió. Se le comentó que en cualquier momento él podía cambiar de decisión con respecto a la entrevista y a la grabación sin que implicara molestia por parte del entrevistador.

Los entrevistados fueron Don Miguel y Agustín. Este último es el vigilante que ya no trabaja en esta colonia. Se realizaron cuatro entrevistas a cada uno y se obtuvo mucha información de sus vidas, sus trabajos, su situación laboral y percepción de su estado de salud actual.

Se iniciaron las entrevistas con comentarios abiertos permitiendo la libre tribuna del entrevistado. Se disfrutó de la plática y se mantuvo el ambiente relajado y de confianza. Las entrevistas duraron cada una de 50 a 90 minutos aproximadamente, dejando que el entrevistado tuviera libertad de establecer pautas de duración y terminación.

Las grabaciones de las entrevistas se transcribieron para su análisis. Presentan etapas y ciclos completos de las vidas de los vigilantes, abarcando prácticamente su totalidad y llegando a la saturación.

En las entrevistas hay mucha información interesante y valiosa. Se puede obtener diferentes conjuntos de información según el enfoque teórico que se tome, los intereses particulares que se tengan en un momento dado o las necesidades específicas. También se puede obtener un acercamiento biográfico.

En ellas se pueden encontrar los eventos e incidentes que van moldeando la identidad particular de cada uno de los entrevistados.

A continuación se presentan extractos de las pláticas de Don Miguel, los que de alguna forma se escogieron para fines de este trabajo. El presentarlas grabaciones completas nos mostraría la vida, la biografía y en sí a Don Miguel pero implicaría una extrema extensión de este trabajo.

Cuando haya necesidad de aclarar el contexto del extracto o el de incluir algún dato para mejorar la comprensión, se recurre al uso de paréntesis. Los extractos de alguna forma respetan el orden como Don Miguel los fue expresando, por lo que algunos eventos no están en orden cronológico estricto.

Después de las pláticas de Don Miguel se realiza un análisis. Posteriormente se aborda el material de Agustín, la presentación de los extractos convenientes y su análisis correspondiente.

4.2. Don Miguel (Fuentes orales: Guzmán, J., 2014)

“Y como le digo me sentí muy querido de mi mamá, de mi papá, de mis hermanas ¿verda?”.

“Este, venía a trabajar (al D.F.) este con los albañiles, por ahí ¿verda?, como gente de provincia que siempre así venimos. Antes venía mucha gente así porque había mucha, mucho trabajo con, en las construcciones, en las, luego los albañiles.”

“Este, pus yo veía que mi papá estaba mejor así que, este, que yo le diera dinero para que él se dedicara a su trabajo, a sus animales, y ya mis hermanas le ayudaban en la, deste, en el cultivo de la, de la siembra ¿verda? de la milpa que deshierbando en lo que crecía la milpa. En lo que se ponía buena para cosecharla ellas le ayudaban y pus yo me gustaba andar por acá (Ciudad de México) deste.”

“Como le digo, siempre me gustó darles dinero a mis papás para que estuvieran mejor ¿verda?”

“Entonces como le digo me duré como tres años por allá (Estados Unidos). Ya después me dije qué me gano con estar aquí, me estoy haciendo viejo y, y no me he casado.”

“No dije pus ni modo dije yo ahora voy a tener que buscar otra dije yo para realizar mis deseos mis gustos de casarme, dije yo. Porque ese era mi deseo siempre yo, yo casarme con, así vivir como un hombre normal ¿verda?”

“Dijimos pasando la fiesta nos vamos (a trabajar a E.U.). Entonces la fiesta se hace en marzo y ya acordamos ahí, pero entonces en esa fiesta mire, me encontré a mi

esposa con la que me casé. Una muchacha pus, para mí la mejor. Muy linda, muy jovencita. Yo le llevaba como ocho años, y no pus yo no lo creía que me iba a casar con ella ¿verda?”

“O sea que nos casamos doctor. No pus yo feliz ¿verda? Yo como le digo, yo la veía como una niña para mí. Ésa muchacha y, y la quise mucho doctor, mucho, mucho. Este yo creo que jue lo mejor de mi vida para mí. Los años que viví con ella ¿verda?, me dio dos hijas.”

“Entrábamos a las ocho de la mañana, salíamos a las cuatro de la tarde (trabajo en fábrica en el D.F.) pero nos daban tres horas extras hasta las siete de la noche. Y por semana si queríamos una velada también. Los sábados hasta la hora que uno quisiera irse la casa. Y antes de la una empezaba a irse la gente y los que querían quedarse todo el día se quedaban. Allí el que quería trabajar había trabajo montón.”

“Con el sueldo que nos daban ¿verda? este, y trabaje y trabaje nada más para ellos.”

“Entonces ya nos quitaron el seguro. Pus yo con mi esposa así (Enferma de cáncer) a donde la iba a atender. Entonces este Camilo (Vigilante de la colonia) me dijo que si quería venirme a trabajar aquí.... si quiere mañana mismo para que agarre su quincena completa dice. Me vine un 14 agosto para acá. Y ya empecé a trabajar aquí”

“A mi esposa le llevo flores cada mes al panteón ¿verda?, está cerquitas el panteón. Un panteón nuevo que se hizo ahí en este, nos pidieron cooperación cuando yo llegué allá tengo pus, ya como unos 27 años ahí. Y antes dure como dos años, cada, cada 15 días le llevaba sus flores. Ahora no, ya cada mes. Pero ahí estoy cerquita y cada mes le llevo sus flores. Y en mi casa la tengo en un en un cuadro grande, le tengo su veladora, sus flores frescas ¿verda? este.....Pus como me voy a olvidar de ella, no.”

“Toda mi vida nunca me llené de ella doctor, porque la quería tanto de, este la, la veía yo como lo mejor ¿verda? Y ella una mujer muy decente, muy buena, muy bonita, por eso doctor digo yo pus no, no nono la merecí nunca doctor.”

“oír música, a ver televisión, este dormir ¿verda? Y me baño, ahí duermo, ahí como, ahí hago mi comida yo mismo. Tengo todo ahí, este por eso pus me gusta mucho mi casa doctor. Por eso le digo que yo siempre he vivido muy tranquilo.”

“No tengo que esconder, no tengo que, de que arrepentirme ¿verda? Lo contrario Dios ha sido muy bueno conmigo ¿verda? porque me ha dado todo ¿verda? este.”

“A mis años me sigue dando, no me ha faltado trabajo nunca, desde que me vine para acá a vivir aquí a la ciudad. He sido muy feliz doctor. Nada más eso es lo único que me ha dolido en mi vida. Mi esposa.....Por eso le digo que yo vivo la vida de este, pus siempre tranquilo ¿verda? este. Como si fuera el último día. Siempre estoy acostumbrado a verla así porque, me siento muy contento con lo que Dios me ha dado ¿verda? Cuando me quitó a mi señora ¿verda? mi esposa pus, entonces sí me amargué que mucho ¿verda? como que me, me voltee en contra de Dios ¿verda?”

“No, dije yo. Tengo mis hijas, tengo deste, pus mi vida que hay que cuidar dije yo. Para que mis hijas siempre tengan, pus el gusto de ver de quien dependen, que tienen un padre que, que ellas por aquí, por acá me animaban ¿verda? Me decían te quiero mucho, este, échenle ganas. No, pus ya entendí ¿verda? dije yo, pus está bien dije yo, lo que dicen. Cómo voy a morirme nada más porque me quedé sólo. Yo creo que vale la pena dije yo.”

“Y dende entonces veo la vida como si fuera el último día. Vivo lo que tengo, lo que soy, pus feliz ¿verda? porque estoy contento. Estoy agradecido con Dios de que me ha dado mucho, de que, pus he tenido tanto ¿verda?, que mucho que tengo que agradecerle doctor.”

“Ahora mismo mire, digo a mis años ¿verda? este, yo creo que tengo mucho porque tengo por lo menos mi casita ¿verda? donde vivir tranquilo, donde estar tranquilo. Tengo tanto en que pasar el rato, divertirme, tengo un trabajo que me da para todo doctor. Aunque sea para mí sólo ¿verda?, pero me da para todo. Y vivo de mis recuerdos de lo que viví, de lo que tuve, de lo que fui ¿verda? y, esa es mi vida doctor. Vivir tranquilo, vivir contento.”

“Siempre irse uno superando, y, sabe uno de todo pero nunca uno se dedica a algo importante porque siempre ha agarrado las cosas como luego dicen, fáciles. Porque a mí siempre, no porque lo diga yo ¿verda?, pero se me han dado las cosas fáciles doctor.”

“Sabe que mientras se pueda estamos aquí (En la colonia) para servir”

“Pues cuando uno no conoce doctor. Cuando uno no sabe se le hace difícil, se le hace de este, imposible ¿verda? o se le hace, le da temor alguno. De que deje pasar uno a gente que no conozca, una gente que venga a perjudicar. Para mí eso es lo que veo más difícil.”

“Pus por eso le digo era muy bonito (en su infancia) para nosotros muy divertido andar de este juntos y cuidando los animales ¿verda? Porque diario estábamos echando maromas luchas, este. Llevábanos de comer nos echaban, deste, como decíamos allá, un itacate ¿verda?, este. Tortillas con, este, frijoles o nos freían unos nos guisaban unas, unas papas, unos frijoles, unos deste, lo que hubiera en la casa ¿verda? Nos lo llevábamos así fríos para el campo y allá hacíamos una lumbre comíamos todos juntos. Este cortábamos algunos nopalitos los asábamos en las brasas o en la llama ¿verda? siempre en la lumbre que hacíamos. No pus comíamos muy sabroso ¿verda? Luego había manantiales por allá que pus daban un agua muy bonita, muy sabrosa.”

“O sea que encerrábamos los becerros en un corral y las vacas libres pus este imagínese toda la noche juntaban harta leche. Y en la mañana les echaban a los becerros que les mamaran ¿verda? para que los amamantaran, este. Pus les sacábamos harta leche a las vacas. Ya todo el día andaban juntos los becerros con las vacas y en el día, deste, los amamantaban. Pero en la noche sí se los quitábamos y los apartábamos.”

“Y esos señores que le digo que tenían sus molinos, después mire de este con el mismo motor que trabajaban sus molinos, porque no había luz tenían una planta de luz, para su molino...Entonces después cada quien llevaron una televisión de blanco y

negro, no de color. Una televisión pus chiquita ¿verda? no digamos como un cuadrito de esos mire de este donde están sus frasquitos esos. Y hacían un hicieron un cuartito una casita digamos larga ¿verda? Como de unos como de unos cinco digamos. Entonces de este, ponían tablas así para qué toda la gente que iba a ver su televisión ahí se sentaba. Nos cobraban un peso. No pus nosotros felices íbamos a ver la televisión ¿verda? (se ríe con gusto). Así empezamos a ver televisión. Cuando empezamos a conocer la televisión a verla ¿verda? y. No pus todas las noches nos íbamos a, a ver la televisión. Se llenaba de gente.”

“Y fueron los que nos dieron a conocer esas cosas primero. Y luego ellos les servía porque pus por lo menos todos los que íbamos nos tomábamos un refresco con un pan con un, deste. Comprábanos, deste, cacahuates que le decíamos ¿verda? Pus para estar comiendo ahí viendo la televisión ¿verda? Pus uno de chamaco por eso le gustaba ir. Porque como le digo, por lo menos nos tomábamos un refresco ahí con un pan o, deste, unas galletas. Era muy bonito para nosotros todo eso.”

“Y pus, hartas ganas me quedaban de quedarme ahí (Su primer trabajo en la Ciudad de México) ¿verda? dice, estás casado, no le digo, no estoy casado, le digo. Me dice (su patrón), fíjate en una de mis muchachas que tengo aquí de, que me sirven dice. Si te gusta una dice, yo te caso aquí con ella, dice.”

“Una casa (Para llevarlos de ilegales a Estados Unidos), ora sí que casi como cárcel ¿verda? tenía unas rejas en la puerta pus quien se iba a salir ¿verda? Y ahí duramos como una semana fíjese, ahí nos tuvieron encerrados. En las noches llegaba una señora y un señor en un coche, en un carro, a vendernos comida. Nos daban por los barrotes la comida ¿verda? pa dentro.”

“las puras rejas son las que se ven ahí, por si alguien se mete ¿verda? por las rejas o si alguien se brinca ¿verda? Para eso según son esas, y las otras no, esas sí se veían las calles, todas las calles, se ponía una acá y se ponía otra ¿verda? Ahí todas las calles se estaban viendo, de lado a lado, así se veía el movimiento”.

“Un carrito azul de este, chico, como un Chevy (Atropelló a Don Miguel), algo así de este, sí, algo así. Si, pues yo al momento no me dolía Doctor, este, no sentí, y mi mano era la que más me dolía de aquí, mire, este, ya casi ya no. porque luego luego me la anduve jalando, torciendo ¿verda? y jalando y los dedos y estos dos no me querían tronar. Si, no siempre este, ya con tiempo ¿verda? Pero sí me duró días, ya casi no siento nada, pero, me duró días que no podía hacer juerza. Me dolía de aquí”.

“No, no, no. No fui, (a que lo revisaran) este, como le digo yo no, sentía un dolorcito por aquí y otro aquí en la cadera y la mano. Pero, la cadera todavía me duele pero como cuando me levanto que, que me levanto en la mañana, es cuando me duele, ya este, después a lo mejor se calienta ¿verda? Ya después ya no, ya no me duele, pero sí cuando me levanto sí, sí, no me puedo ni levantar.”

“¡Sí, cómo no!Me aventó como digamos unos dos metros.”

“le digo, yo me dolía aquí, me dolía mi mano de aquí, me dolía la cadera pero, pus, ora sí que, uno es tonto, se aguanta, pero, este, pus no quise yo ser, pero, le digo que ya tiene una semana que sí me ha dolido mucho aquí.”

“Pus, yo dije, se va a pasar ¿verda? Sí, yo pensé así, dije, se va a pasar, y sí, duré, este, como 15 días con la mano que me anduvo doliendo.”

“¡No, no, no! No me ha revisado nadie...No, estos días ¡Anoche (de guardia) creía que no iba a aguantar! ¿verda? porque no podía ni subirme a la bicicleta, ni pedalear, ni, no, me dolía mucho aquí, luego se me corre para acá, todo esto, mire, me duele, luego hasta por aquí.”

“Pus le digo que nos venimos ¿verda? y ¡No, pues no! Hasta que Oscar (otro de los vigilantes de la colonia) vio que le dolía mucho y estaba que, este, tenía fiebre, que no, no se aguantaba. Y se fue para la casa.”

“No, yo no jui. No, le digo que ahí andaba que me dolía la mano, era la que me dolía más acá la cadera. Pero esto no Doctor, fue, me dolía poquito aquí, pero, le digo que tenía una semana que, que sí me ha preocupado, ¿verda? porque luego no me puedo

ni acostar, ni levantarme y ni estar por ese lado tampoco. No, si me ha preocupado mucho porque me duele, anoche me dolía mucho aquí, aquí, mire y por acá. Y por aquí, mire aquí es donde tengo el golpe, ahí es donde me duele. Yo creo que no tengo las costillas rotas ¡Quién sabe! No me, sí me duele pero...”

“Pues, como, este, como le digo ni gripa me da, ni nada.”

“Pues le digo que ya ni me acuerdo qué cosa me dijeron pero que se me, se me había subido la sangre al cerebro (Una vez que estuvo hospitalizado) ¿Quién sabe qué dijeron? Qué era. No me acuerdo como dijeron que era.”

“Pues no Doctor, ahora sí que, pues digamos las mujeres de pueblo, la de rancho o provincia son muy sufridas ¿verda? este, ellas por tal de tener algo ¿verda? pues se sacrifican mucho ¿verda? En guardar dinero, en este, trabajar mucho, digamos, en la casa ¿verda? Porque nunca trabajó así fuera de la casa ¿verda? pero, pues yo la veía que, y yo diario diciéndole ¿verda? agarra de experiencia lo que le pasó a tu mamá, le decía, porque su mamá, claro ella ya se murió a los 60 años, su mamá, pero, también de eso murió de cáncer. Sí, y ellas a lo mejor por muy trabajadas o muy, este, sacrificadas que eran ¿verda? que no se atendían bien o no se cuidaban, a lo mejor también por eso les pegó también el cáncer ¿verda?”

“¡No, yo tomaba muchísima leche Doctor! Y a lo mejor, digo yo, por eso no soy enfermizo, no soy, este, que me peguen enfermedades. Sí, le digo, que se pasan los años, nunca veo un doctor, nunca voy a, ahora como ya toy grande pues me daba pendiente, digo yo, tantos años, voy a dar una checada, digo yo, me voy a hacer un chequeo a ver cómo estoy, a ver qué tengo, a ver qué traigo, pus no, como no me duele nada se pasan los años y ahí estoy, y hasta ahora con esto que me pasó, este, me he sentido mal.”

“Yo digo en el momento que Dios quiera, pus yo creo que ya, ya no tengo derecho a ambicionar más vivir ¿verda? porque, ya viví mucho. Ya digo que lo que viví todo fue bonito, todo fue bueno para mí y, Dios me ha dado mucho. Por eso estoy agradecido y no, no me da miedo que me muera o que me acabe ya.”

4.2. Análisis

Como ya se ha mencionado el material proveniente de las entrevistas puede tener diferentes lecturas según la posición teórica que se tome. En este trabajo se utilizan las visiones presentadas en el capítulo de teoría para intentar captar significados de la plática de los vigilantes y la relación entre su vida, su trabajo y su salud.

Inicialmente se recuperan fragmentos de los relatos que muestran la personalidad de Don Miguel, su forma de ser y los probables orígenes de sus rasgos. Después de esto se continúa con la búsqueda de significados que nos refleje algunos trasfondos probables.

Don Miguel acepta su posición social y su pertenencia a lo que él llama gente de provincia, lo que tiene implicaciones socioeconómicas y además le lleva a asumir las identidades necesarias para la perpetuación de la explotación y el control social. La actividad laboral se va desarrollando según las oportunidades y circunstancias de su entorno no por un plan personal de vida. Estas oportunidades no son aleatorias. Están establecidas por la diferencia de clases. Las determinantes económicas que generan las posibilidades laborales son desarrolladas por el movimiento del capital. Sus metas han sido determinadas por su posición social (Giroux, 1985).

Su motivación personal en relación a la remuneración obtenida de sus labores ha sido el compartirlo con sus seres queridos. El bienestar de sus familiares siempre ha tenido un lugar primordial en sus intenciones. La poca economía personal se usa para beneficios que le proporcionan satisfacción afectiva, dentro de los que se encuentra el bienestar de los familiares cercanos. Y con esto él se siente satisfecho.

El dinero es para el beneficio principalmente de sus familiares, sin buscar mucho para sí mismo. Busca el beneficio personal dentro de los parámetros establecidos por la diferencia de clases. El Capital determina lo que cada clase puede aspirar (Giroux, 1985).

Este gusto por la familia lo lleva a buscar con mucho interés el casamiento como su objetivo personal. El ser un hombre casado era para él ser un hombre normal, sin que él cuestione esta normalidad, que finalmente se vuelve la principal meta personal. Así el individuo perpetua los esquemas hegemónicos. Su aspiración fue una regla social, el casamiento. No necesitó más para estar satisfecho. Esta relación de la satisfacción al cumplir la regla forma parte del control que las clases en el poder logran sin requerir confrontación. La regla ha sido diseñada para la clase social correspondiente y es internalizada conforme crece el individuo (Giroux, 1985).

Toda su atención e interés en sus familiares se vino a enfocar e incrementar cuando encontró a la mujer de su vida. Estos rasgos probablemente son utilizados y explotados por las clases en el poder para perpetuar su hegemonía, al enfatizar, por un lado, el valor de los rasgos emocionales y humanos en la clase baja, y por otro lado intentar suprimirlos. Este énfasis hace que se pierda de vista la posibilidad de poseer otros bienes además de lo emocionales y humanos, y dejarlos como correspondientes a las clases altas (Giroux, 1985). "Pobres pero con mucho corazón". Así el sacrificio tiene un valor emocional en las clase bajas. Se sacrifican por sus seres queridos.

Así, manifiesta Don Miguel, que el casamiento es la mayor satisfacción de su vida, no tiene otras búsquedas, metas u objetivos mayores. Es como si el trabajador, que corresponde a la clase baja, no pudiera aspirar a más.

Él asume su función e identidad de trabajador. Mientras sea trabajo lo ve como benéfico. No ve que con él se va su vida. El trabajo es lo que la clase alta quiere que el crea que es. Un regalo, algo de lo que hay que estar agradecido y dispuesto a dejar la vida por ello. Es esa actividad sintética trazada por el poder (Foucault, 1999).

Pero cuando ya lo ve en retrospectiva se da cuenta de quienes son los beneficiados en realidad. Trabajar para ellos, sus patrones, es dar su fuerza de trabajo. Su fuerza de trabajo es su fuerza personal. No es algo que la persona tenga en una mochila y la pueda otorgar, proviene de sí mismo, es la persona misma. La fuerza de trabajo es la fuerza de vida de la persona.

En sus trabajos siempre estaba como fundamento motivacional el bienestar de su familia. Cuando consiguió el trabajo de vigilante fue por el beneficio de tener Seguro Social, no porque le interesase particularmente la actividad. Se realiza la actividad laboral para lograr satisfacer las necesidades personales y familiares básicos, para subsistir. La forma en que está estructurada las circunstancias, el entorno, la sociedad del trabajador le obligan a perpetuar lo inmediato, lo indispensable, la supervivencia inmediata, no se le permite más, siendo este un fundamento para su control y la explotación.

Su esposa sigue siendo fuente de atención por parte de Don Miguel, aun después de fallecida. Su esposa fue para Don Miguel un gran sostén emocional y de vida. Una de las pocas posibilidades de satisfacción y realización personal que su posición social le permite. Al tenerlo bien internalizado lo disfruta y le es suficiente.

Pero a pesar de permitírsele socialmente tan poco, él siente que no la merecía. Su posición de subordinación y sin derecho a tener lo lleva a sentirse no merecedor, inclusive, de los bienes emocionales y humanos básicos.

En el capítulo de la teoría se aborda el tema del estrés como puente entre las presiones laborales y los trastornos orgánicos (Pulido, 2012). Los bienes humanos que Don Miguel ha tenido podrían ser una de sus protecciones ante el estrés laboral y cotidiano

Don Miguel no manifiesta un trastorno concreto, esta ausencia podría estar vinculada con su personalidad y su identidad. El está satisfecho con su vida actual y parecería que el estrés no hace mella en él. No manifiesta de forma concreta alguna enfermedad particular, se considera y vive como una persona sana, sostenido por un agradecimiento a su propia vida. Sus posibilidades de personalidad y su identidad están determinadas históricamente por su posición social. Es lo que idealmente se espera: resignación, aceptación y resistencia corporal. Además se le adiestra para no escuchar su cuerpo, ni prestarle mucha atención. Su cuerpo es para trabajar (Boltanski, 2010).

Aceptación y resignación, pero también completamente moralizado. Lo poco que tiene se le ha dado por la gracia de Dios y no tiene que esconder, ya que cumple las normas, reglas y leyes, que son determinadas por las clases en el poder para perpetuarse.

Esta internalización de su realidad social hace que a pesar de su nivel económico bajo se le perciba pleno y sin carencias. Su personalidad es un reflejo de su clase social moldeado para sostener el poder de la clase alta. Además hace de él solo un objeto para el trabajo que no requiere atender su cuerpo.

Su gran bien personal y su pérdida de vida, es su esposa. Ninguna material solo personal. Pero en ningún momento cuestiona la situación de desventajas sociales y su imposibilidad a acceder a los mejores recursos médicos. La estructura de clases está en su propia personalidad y visión de la vida.

Cuando murió su esposa su vida cambió. Se sintió mal emocionalmente pero de alguna forma se recuperó manteniendo la personalidad que le caracteriza. No se niega el valor de las relaciones humanas. Solo se trata de mostrar cómo la sociedad clasista las ha posicionado como los únicos valores a los que puede acceder, y al situarlos en esa posición también se les resta valor. En la jerarquía de las posesiones se sitúan debajo de las riquezas, las posiciones materiales y el capital. El tener valores emocionales, humanos y de relaciones personales no da estatus social ni generan consumo, por lo que no son apreciados como los valores requeridos para la generación de capital, como lo es la fuerza de trabajo. Al contrario, los valores humanos si dificultan la explotación de la fuerza de trabajo, son desvalorizados y se les intenta suprimir directa o indirectamente.

Dentro de estas imposiciones de personalidad internalizadas sobrevive el ser humano. Hay una resistencia que le lleva a buscar valor en su vida.

La remuneración de su trabajo actual no afecta su sensación de plenitud con la que vive, su satisfacción personal no depende de su economía. Su vida le ha parecido de cierta forma fácil y fluida.

Esta visión puede estar determinada por la pertenencia a cierta clase social, no solamente baja sino rural, donde se desarrollan identidades estoicas, agradecidas y serviciales que evitan expresar, o inclusive negar, inconformidades, malestares e incluso dolores. Al grado de ya no llegar a ser perceptibles de forma libre y espontánea por la determinación social de las autopercepciones corporales (Boltanski, 2010).

En su discurso se manifiesta esta actitud del servir muy arraigada en la cultura proveniente del colonialismo y mantenida por la forma en que las clases sociales se manifiestan actualmente dentro de las estructuras del capitalismo.

Manifiesta poco en relación con el estrés que pueda generar su labor y este solo lo comenta al inicio cuando comenzaba como vigilante. No menciona el desvelo, las jornadas de 24 horas, el trabajo en fines de semana, el estar a la intemperie y muchos más factores laborales generadores reconocidos de estrés. Los acepta, son parte del trabajo del que hay que estar agradecidos. Su cuerpo aguanta. La fuerza de trabajo que la labor explota incluye la fuerza de vida, esta sostiene y permite perpetuar la explotación.

Es interesante ver en su plática el desarrollo histórico de las estructuras del panóptico (García, 2010). Inicialmente en su infancia cuenta con libertad de movimientos y espacios libres. Actualmente en esta ciudad es impensable para un padre permitir la libertad de desplazamiento que Don Miguel tenía en la infancia. Las estructuras y dispositivos panópticos no se manifestaban directamente, su vida rural pertenecía a una cultura ajena a la modernidad. No había “necesidad” de vigilarlos, estaban en contacto con fuego, animales, espacios bucólicos que actualmente serían suficientes justificantes para vigilar la “seguridad” de los niños.

Las características que se consideran como pertenecientes al panóptico se dirigen, y dirigen, hacia los animales. Se disciplinaba a los animales, se les encerraba para poder controlarlos y vigilarlos. Se les juntaba para su consumo. Las rejas, la vigilancia, el disciplinamiento, el control y la utilización de los cuerpos para el beneficio del consumo.

Es por intereses económicos de unas cuantas personas que se aplica el primer dispositivo disciplinario concreto que podemos encontrar en el discurso de Don Miguel. Estas personas eran ya de una economía mayor que el promedio de los pobladores. Para incrementar aún más su economía implementan el dispositivo de entretenimiento, aprovechándose de la curiosidad de los pobladores y así incrementar su capital.

Encerrados y dirigiendo la atención de los encerrados a un punto. Ya adentro hacerlos consumir. Actividades aparentemente inocuas ya llevan el sello de control y disciplina, de panoptismo, beneficiando la acumulación de capital.

Por un lado está la libertad del campo, espacios abiertos, libertad de movimiento y aprovechando recursos naturales sin costo monetario como el agua de los manantiales. Por el otro el encierro y atrapamiento de la atención con consumo agregado que implica compra, pero que finalmente y como menciona Don Miguel, era “muy bonito”. Es la modernidad. Es la forma como el panóptico con sus dispositivos disciplinarios va ganando lugar, internalizándose y volviéndose común. Así cuando llegamos a las colonias enrejadas, y otras múltiples manifestaciones, ya es normal y aceptado.

Ya en la ciudad de México y trabajando en la construcción y de lo que fuera para su patrón, se manifiesta este control que a través del espacio recae en los cuerpos, en las personas. Inclusive la vida de la persona determinada por el capitalista, por el patrón. Se le ofrece casamiento, no mejor sueldo o mejores condiciones de trabajo. Es lo que le corresponde y puede tener por su clase social. Es como si se usara el casamiento para controlar y detener el desplazamiento de la persona. Se le une a un dispositivo, el de la familia.

Cuando se va de bracero, en su camino hacia los Estados Unidos, los esconden en una casa, lugar oscuro donde se puede ocultar la ilegalidad. Pero también lugar de encierro y vigilancia. El panóptico se manifiesta tanto en las estructuras oficiales como en las consideradas ilegales. Así el panoptismo alcanza todos los rincones de la sociedad. Su infraestructura subyace las organizaciones y estructuras que se suponen conforman una nación.

Finalmente la colonia encerrada donde trabaja de vigilante, donde las cámaras les ayudan a cumplir su función.

Se ha comentado como Don Miguel no manifiesta ninguna enfermedad en particular. No se duda de que sea sano pero también esto depende de indicios de la forma en que percibe y trata su cuerpo, determinado por su clase social (Boltanski, 2010).

En una ocasión camino a su actividad laboral fue arroyado por un automóvil. El impacto recibido no fue despreciable. A pesar de eso no recurrió a atención médica sino después de varias semanas. Trataba de solucionar los trastornos musculoesqueléticos derivados del accidente por sí mismo. Determinado socialmente para aguantar, no quejarse, no sentir. Esto con el fundamento de su fuerza personal que le permite estas actitudes.

Al preguntarle si fue a alguna clínica para revisión él contesta que no. Al preguntarle sobre si el golpe fue duro da respuestas que muestran su aguante. Finalmente reconoce que se aguantó. En una parte de él se da cuenta que es “tonto” aguantarse. No es natural.

Se le preguntó ¿Y por qué se aguantaba? ¿Por qué se aguantó? A lo que contestó, entre otras cosas “se va a pasar”. Este es uno de esos pensamientos destilados para que aguanten. Duró como 15 días con él “se va pasar”, pudiendo durar toda la vida como sucede en otras actividades, eventos y sufrimientos.

No buscó ayuda médica. Adiestrado para trabajar solo cuando esta actividad estuvo en peligro de realizarse por su grado de malestar que sobrepasa su “aguante” recurre por ayuda. Esto beneficia a la clase que explota su fuerza de trabajo por lo que es inculcado.

El incidente le sucedió junto a otro de los vigilantes (Oscar) quien tomó una actitud similar. Aunque mucho más joven y proveniente de una comunidad urbana, manifiesta la misma actitud de aguantar y no recurrir a ayuda.

Tuvo que pasar tiempo para que las señales de daño corporal fueran atendidas. Cuando él se permite autoobservarse y ponerse atención puede ver la magnitud del dolor y el probable daño orgánico.

En esta forma de vincularse con su cuerpo y a pesar de lo que menciona, él afirma no padecer enfermedades. Una interrelación de internalización de los rasgos sociales de clase, culturales y aguante.

También se observa la falta de manejo de términos médicos a pesar de haber estado hospitalizado. En uno de los relatos sobre problemas físicos y de salud de los pocos que ha padecido, menciona uno que pudo haber sido muy probablemente un accidente vascular cerebral. La explicación que él tiene es que se le subió la sangre a la cabeza. Eso fue lo que le dijeron en el hospital, o lo que logro comprender de la taxonomías usadas por los profesionales de salud. Es su reinterpretación a partir del discurso incompleto del médico (Boltanski, 2010). Él no preguntó, inquirió, buscó información sobre su estado de salud, y la institución médica no se los proporcionó, situación común en las instituciones médicas oficiales relacionadas con la seguridad social.

Reconoce directamente cómo el género e indirectamente la clase social determina la forma corporal de aguantar el sufrimiento y manifestar actitudes de sacrificio. Además reconoce esos factores como vinculados al probable desarrollo de padecimientos. Cuando habla sobre el padecimiento de su esposa, intuitivamente reconoce la relación entre el estrés cotidiano y la enfermedad.

En relación a su costumbre de no ir al médico y al hecho de considerar sano lo vincula con la alimentación recibida en su infancia. Mantiene una actitud de que no le duele nada. Y siempre trabajando, día tras día.

Don Miguel mantiene su agradecimiento, o tal vez sumisión, a las circunstancias de la vida. Dentro de su pobreza expresa que ha tenido mucho en su vida y a pesar haber ambicionado poco ya no debe ambicionar más, y Dios es al fin y al cabo el que decide

qué tener y cuánto vivir. Una personalidad completamente adecuada para el trabajo, para aguantar y no enfermarse.

4.3. Agustín (Fuentes orales: Guzmán, J., 2014)

“He, aquí en Santa Úrsula. A un lado del estadio Azteca. Si ahí este ahí está su casa.”

“la verdad este, mi infancia ahí sí, sí fue dura en el sentido de que pus, como le repito, pus mucho mal viviente, pus igual con lo de mi papá. O sea que no había el apoyo”

“porque la verdad mi papá este, era muy agresivo. Aparte de que tomaba mucho era muy agresivo”

“venía y le pegaba a mi mamá. O ya a nosotros. O ya tomaba y nos teníamos que salir de la casa porque pus, la verdad se, se ponía este bien pesado. No o sea, mamá le tenía mucho miedo. También nosotros”

“estuvo trabajando desde chiquito y todo eso porque quedó huérfano, este lo trataban bien mal, bien mal lo trataban”

“Ya este, pues si, ya este como mi mamá fue divorciada y todo eso pues sí, ya no era una vida así como, cómo le diré. No estable que digamos. Porque, porque como no están los dos papas juntos o no hay un hogar unido”.

“Pues la verdad este pues, muy, muy este como le diré doctor. Pues sí muy triste, muy triste, muy este, pues si o sea sin, sin este apoyo. O sea de padre más que nada de mi papá. Porque la verdad yo creo que pura, pura agresividad puro, porque mi papá era alcohólico”.

“podíamos ir a la escuela y mirando ahí mucho malviviente (en la escuela y en el barrio). Mucho malviviente que, pus si o sea, ya a veces, ya miraba nada más pura agresividad pura, pura gente que robaba, pura gente que inclusive, los mismos policías hasta ya ni querían ni entrar. Pus si mucha gente drogándose.”

“si se han documentado ahí, han salido muchas bandas ahí de este, pero puro malviviente.”

“Yo tenía un amigo que, que su papá pus ora sí que, se dedicaba a este pus, si se drogaba, andaba robando y yo le decía pus no”.

“miraba que aquí donde vivíamos nosotros, la verdad había mucha, mucha gente, mucha gente mala”

“Mi mamá nos dio lo que más nos pudo dar y todo eso. Un estudio como ella nos decía, pues yo les doy a aunque sea de lo que se pueda. Para que también ustedes sean alguien en la vida. Y más que nada nos enseñó mucho más que nada a ser honrados. Y a trabajar.”

“somos bien trabajadores que pus, si igual, que somos honrados. Que no somos rateros”.

“Si se batalla bastante sí. He pues igual, también igual. Este pues, ahí uno viviendo lo de trabajando y pues yendo a vender con mi hermano el mayor que, que también nos ayudó en esa, en esa forma hasta enseñarnos a trabajar, a vender y todo eso. También igual abriéndonos paso”.

“Mi hermano nos, nos educó también igual como mí, mire ya empezamos a crecer y todo y uno de mis hermanos el, el que sigue antes del menor, de este el mayor de este. Nos invitó a vender, decía vamos a vender los fines de semana”.

“Y seguíamos estudiando o sea, él también estudiando igual nosotros también. Íbamos a vender para algo aportar a la casa. Por ver las necesidades porque pues ora sí que el dinero no alcanzaba”

“Pues sí o sea tiene que batallar uno, porque uno tenía que ir a la merced a comprar. Ajo, canela y, y regresar para ir a vender”

“A pues mire, pues bien trabajando, trabajando desde que nacimos. Puro trabajar también.”

“Y ahí fue donde también nosotros empezamos a trabajar y pos a buscarle o sea para sobresalir, sí. Y yo también igual creciendo, creciendo...Porque, porque pus, puro trabajar, puro trabajar o sea. Puro decir bueno, pus tienes que trabajar. Tienes que tener dinero”.

“He después de vender me fui metiendo a trabajar con los albañiles, después de que salí de de la primaria. Ya era como eso de los que serán unos 15 años”.

“Lo esencial que es trabajar y ser honrados y echarle ganas salir adelante”

“Igual estuve trabajando allá, allá este, California en San Diego igual. También cuando me vine la primera vez pedí un permiso y me esperaron pa regresar. Pus como dicen gente trabajadora, gente honrada, gente así”

“parte de que uno es trabajador y le gusta trabajar, ser honrado. Y teniendo eso de ser honrado como decía mi mamá y tener esa confianza pus es bueno.”

“a los gringos lo que les gusta es la gente trabajadora, la gente que le eche ganas”.

“Entré de dishwasher. Dishwasher quiere decir este, lavar trastes, limpiar ahí en la cocina y todo eso....Y si uno va a trabajar como aquí, que trabaja uno bien, igual le echa ganas, eso es lo que le gusta a los gringos.”

“estén contentos y igual como a mí me gusta trabajar. No hay problema más tiempo más tiempo. Para mi mejor”.

“también igual me dediqué a las lavadas también. Lavar en los tianguis así lavando carros sí”

“ser también una persona así, este, mamá siempre nos decía, se una persona servicial o sea este como, como, como era su palabrita, este. Si pero no esperes que te digan. Tu siempre a ver en qué le ayudo, a ver o tú mismo agarra la escoba, barre o a ver qué hago”.

“Donde vayas dice, cuando vayas a una casa gánatelo, gánate el taco. Agarra a ver qué, le lavo los trastes, le junto lo de la mesa, no sé, le barro, a ver, o voy yo por el mandado”.

“Yo que me acuerde ya de ella de por sí igual o sea mi mamá trabajando sacándonos adelante”

“yo igual, le digo a mi hija siempre, también este, sé una persona que, que debe de estar ahí, este cuando te invitan algo, pus, tu igual, no nomas estés sentada. A ver, en qué les ayudo, a ver, levanta la mesa, o ahí lávalos los trastes, o así, eso es bueno.....Acomedido. Siempre que hay que ser acomedido”

“me salió esa oportunidad de trabajar en la noche.”

“Y más que nada mi trabajo. Mi trabajo, mi forma de ser, la gente lo puede decir, sí sabe que, pus. No me puede decir, oye este señor es así, así no. Ellos mismos les va decir, sabe, qué este señor, pus, trabajo aquí honradamente”

“que a uno le va bien cuando uno es trabajador y aprovecha. Porque yo saliendo de servicio, pus, me dedicaba a lavar carros”

“me empecé a aventar los turnos de 36 horas. 36 horas, o sea, me iba a las siete, salía de ahí a las siete y ya, esté, aquí entraba a las ocho. Y así me la seguía corrida. Así me aventé como dos meses”

“A mí se me hacía, creo, que más pesado, se me hacía más pesado salir de 24 horas y lavar carros”

“Desde que conocí a mi esposa, pus ora sí que dije, ya cambió mi vida. Jue pus ora sí, que como dicen, ora sí ya y mi mitad de, ora sí, mi mitad de, este cómo se le dice, mi media naranja. Y sí, ya este, pus horita lo que hemos vivido y lo que he vivido con ella, pos es algo bonito. Bonito porque pus sí, es una gran mujer”.

“Ahora sí que también igual lo siento para mi familia más que nada pus bien. Y para mí bien, ósea para qué, estar más tiempo con ellos”.

“yo llego a mi casa y veo a mi niña y la llevó a la escuela, voy por ella, estoy al pendiente de ella, ¿no?”

“mi esposa pus sí. Es algo bonito o sea, más que nada porque estoy más tiempo con ella y pos sí, trato de apoyarla, ayudarle. Igual le digo a mi hija, a tu mamá ayúdale, apóyala”.

“pus horita con su enfermedad y todo lo que le ha pasado (un hermano en la cárcel), pos si, si ha sido algo decadente. Porque, porque pus ya no es igual o sea. Ella como quiera sí, sí, sí ha entrado en crisis en, en cómo es ahora sí, que como dice uno, en depresión. Y pus si yo trato de, de motivarla”.

“en esto de la vigilancia uno descuida la familia, también uno se expone, también, no sabe uno”.

“Cuando yo estaba chico le decía, me quería meter al ejército”.

“porque yo empecé a hacer mi servicio de militar, me empezó a gustar eso. Y será soldado o así, ya fue cuando me empezó, que mi gusto por la seguridad.”

“Que miraba como, cómo robaban o como les quitaban el dinero.”

“También mi mamá. Una vez un señor que vendía pan ahí en un triciclo, pues ya le querían quitar su pan y todo eso y mi mamá, me acuerdo. Nunca se me ha olvidado,.....que le dijo que porque les quitaba su dinero, que por qué si ellos salían a trabajar honradamente, y dice ponte a trabajar. No hasta mentadas y todo le dijeron a

mi mamá. Sí se le puso.....Yo estaba de acuerdo que hasta, que estaba ahí, no hasta agarré un palo dice no, pues como, pensaba que si le iba a pegar a mi mamá ese maloso, como un mariguanillo ahí.”

“Desde ahí jue donde empecé también, igual a no pus, como que sí, por eso para por algo es algo de seguridad ¿no?, como los policías.”

“Que hay gente que sí, que sí puede hacer su trabajo bien”

“un señor que este, que vivía por la casa, me dijo que si no quería trabajar y bueno pus a mí como le digo, o sea, también me llamaba la atención.....Yo bien emocionado entré a trabajar con él, este, tenía un servicio.....Empecé con la seguridad y todo eso.....yo tenía que le diré cómo unos 16 años, 16 años más o menos.”

“estuve en un servicio de que aquí por mi casa, me invitaron también estuve de velador. Silbando en las calles. También en eso, también igual, este igual. Le digo que uno va aprendiendo. También ahí aprendí como estar en las noches un poco, o sea cuidarse uno. Porque también silbando en las calles se encuentra uno de todo. Más, se expone uno más.”

“para eso están ellos. Pa dar una segurida, brindarles un buen servicio. No sé si vio, yo ahorita en las, en los que he trabajado, pues he tratado siempre de dar el mejor servicio que he podido.... Como horita está muy bien eso de las leyes. Que pus que, que protejan más que nada a la mujer, a los niños, también a uno mismo”.

“Una seguridad que le dé confianza a la gente. Que sea también tanto que, que sea una seguridad responsable.....Pero siempre tratar de que, que uno tratar de estar bien para darle seguridad a los demás.”

“Inclusive pus, hice una vez mi examen para poder entrar ahí a la policía, para la preventiva y pus, desgraciadamente no, no pude entrar”.

“Que cuando que estamos en la casa, mirar que los mariguanos o los raterillos se quieran meter pus, que saliera a, aunque sea, a un el hombre de la casa, alguien que

órale pus. Que está uno ahí al pendiente, como yo que escuchó algo y pus yo voy, y como, como jefe de la casa y trato de checar y a ver, dar la cara. De que vean que no, no está sola la casa o que no está sola mi familia.”

“me gusta ver mucho este, películas de acción. Ver cómo es el sistema de seguridad y todo eso”.

“a mí sí me hubiera gustado este, un entrenamiento....una vez estuve en una de seguridad y este, igual decían que nos iban a dar una capacitación. Pero según quedó en eso. Yo decía, no está bien.”

“Para que aprendan primeros auxilios, defensa personal, el saber tratar a la gente, psicología todo eso. ¡Ah! también lo de armas también. Eso es bueno también. Saber cómo agarrar un arma, como dispararla, como ponerle seguro, quitárselo, todo eso. Pero nada más quedó así, sea quedó así nada más y ya. Ya no tuve esa capacitación”

“Todos los que se dediquen a la seguridad, que sean, que son seguridades privadas, este cómo es que se dice, este guaruras, todo eso. Igual o sea debe de, todos tienen que tener su capacitación”.

“llega el momento que se tienen que defender uno”

“un amigo inclusive fue el que me enseñó. Me dijo mirar en, te voy a enseñar. Y con él aprendí a pelear. O sea a pelear o sea....pelear pelea callejera. Y ya poco a poco. Inclusive tenía un amigo que estaba estudiando defensa personal, ya me enseñó unos, unos este pus sí. Me enseñó unas formas de pelear, de igual, de someter a la gente y todo eso”.

“Trata de someter a la gente y no hacerle daño. Y eso es bueno, o sea es bueno saber pelear y no lastimar a la gente. Porque lo puedes, lo puedes hacer un, lo puedes matar, no sé. Le puedes romper un brazo o le puedes no sé este, hacer daño.”

“Pus mire yo en eso de la vigilancia he tratado lo más que se pueda este tratar de calmar las cosas, suavizar las cosas, porque también eso cuenta mucho. Saber

comunicarse con la, con la gente o con la gente alterada o así o sea. Tratar de no llegar tanto a extremos que pelear y todo eso”.

“Pus mire, hubo entre vecinos o sea no, no problemas así que este. Porque llegaban tomados, porque les decíamos, sabe que llegaban vecinos y decían dígale. Ahí nosotros íbamos y les avisábamos oiga, este si este se le puede bajar usted a la música. No que quien, que porque, que porque le voy a bajar a la música, estoy en mi casa que quien te dijo”.

“Aquí había un, un residente, inclusive este llegaba tomado. Bien agresivo el señor, mire muy, muy agresivo la verdad.....Luego amenazaba amenazaban por eso, que no iban a pagar”.

“Pero como le repito o sea uno debe de, de en su seguridad tratar de de evitar lo más que se pueda, lo más que se pueda. Lo más que se pueda y darle a entender a la gente.”

“hay mucho, mucho estrés, mucha envidia”.

“Íbamos a vender para algo aportar a la casa. Por ver las necesidades, porque pues ora sí, que el dinero no alcanzaba”

“Pus sí o sea puro susto puro miedo”.

“eran dos patrulleros que llegaron y, y si mi papá pus si, le estaba pegando a mi mamá. No pus llegaron ellos y les hablamos y, y entraron. Y sí lo sacaron. Oiga que esto y ya, ya le explicó mi mamá y todo eso. Dice no, no Sra. y no sé. Los patrulleros se portaron muy buenas gentes. Y dice no se preocupe jefecita no se preocupe ahorita. Ahorita va a ver este cabrón”.

“pues también mi mamá estaba enferma. Este le dio la diabetis y todo eso. Pues también igual empezó a recaer y todo eso”.

“Mi papá pus tomando y pus llegando a la casa. Pura agresividad este puro miedo puro susto. Mi mamá pus igual se enfermó yo creo que de eso igual. Le dio la diabetes”.

“Su vida si, si es algo muy, muy pesada. Igual, este, qué le puedo decir de su enfermedad, pus le avanzó bastante. Y perdió la vista. La verdad sufrió mucho. Se enllagó, se enllagó este. Igual se aferraba mucho a la vida mi mamá”.

“Yo de mi parte pus, esa pus esa, esa tristeza y esa impotencia”

“Para la seguridad de la gente y de uno mismo porque pus porque uno es el que corre el riesgo siempre. Siempre el policía es el que va a correr el riesgo siempre.”

“También llega el momento en que uno se cansa, pus igual o sea, que el cuerpo lo reciente, sí”.

“Como todo, a veces llega un momento que se desespera uno, o igual entra en depresión”.

“A veces también es el trabajo. A mí el trabajo este me estaba estresando mucho. Mucho, porque pus, pus el trabajo de aquí es muy estresante. Este pus aquí es más de 300 casas y luego la gente. Y luego el servicio de día y noche todo eso pus sí. Yo ya nada más llegaba luego a dormir”.

“hay que echar rondines, que hay que echar en las veladas también. Hay que estar afuera, afuera de las casetas. Mojándose y todo eso. Igual eso también cuenta mucho el clima, el clima. Porque a veces hace calor, hace aire, llueve y todo eso. Pus si ahí, si ahí se siente uno. Dice ¡híjoles!, pero tiene que estar uno ahí, o sea no puede abandonar uno el servicio. Porque, porque la gente depende de uno.”

“Cualquier cosa que haiga ruidos o checar o ver. Porque la verdad en cualquier momento está, se expone uno.”

“Pus el trabajo, pus sí la verdad, sí es muy tenso. Porque, porque este se malpasa uno. Luego a veces, o este, estar tenso. Pus hora sí yo por mi gastritis y todo eso, pero

también igual, por, por andar en el, cómo le diré, no come uno a sus horas, este se malpasa”

“Porque, porque como no están los dos papas juntos o no hay un hogar unido, pues siempre si, si vive uno un poco estresante, un poco pues si o sea.”

“Luego ya mi hija me decía. A veces no había tiempo para ir a jugar como horita, pus luego vamos a jugar, o vamos aquí o vamos a este a comer o lo que sea. Y antes no”

“Ya no disfrutaba tanto el tiempo como ahora. Y ahora pus sí. Ahora sí trato de de este, de aprovecharlo”

“Se ve sencillo pero no. Aunque usted no haga nada. A veces hay el tiempo. El tiempo. Este los horarios y también la vida de que uno lleva....se va, si se va el tiempo en la vigilancia porque, porque cuando está uno de 24 pus ya quiere uno dormir, quiere uno descansa”

“lo más difícil de la vigilancia, yo pienso, que este eso más que nada, para mí, para mí es el tiempo.”

“por el tiempo, porque ahí pus haga de cuenta que salgo y me da tiempo de ir a ver a mi familia, de estar con ellos”

“La verdad no. ¿Porque? Porque mire. Póngale que se pudiera cerrar, igual, yo le voy a decir una cosa, lo que no ve la gente.”

“Que aparte de que tiene usted que pagar más, porque tiene que pagar de su bolsa seguridad privada.”

“Segunda, va a tener los mismos problemas, que no lo van a querer dejar entrar o que no van a dejar pasar a sus, que los vienen a visitar o equis cosa, no.”

“O por así decir, este, se va a sujetar a un reglamento.”

“Sabido que el reglamento que es, que aquí el gobierno y la seguridad están comprometidas, están comprometidas con uno mismo, porque está uno pagando sus impuestos. Ellos deberían de, más bien este, exigirle al gobierno, a las dependencias, pos sí, de seguridad, que, que garanticen la seguridad de uno.”

“Sin necesidad de tener las rejas. Porque desgraciadamente todo eso de que cierra uno las calles, no nomas nos afectamos, afectamos a mucha gente. Afectamos a mucha gente. Nos afectamos a nosotros mismos. Porque hora sí que no puede uno salir.”

“Porque la verdad si lo vemos así matemáticamente, pus estamos así como si estuviéramos en una prisión.”

“Porque si usted un ejemplo, que quiera salir en horas de la noche, ya le cerraron la reja, como le hace. Imagínese ahora se tiene que dar la vuelta para salir del otro lado. No se puede ir a la otra calle porque ya tiene también reja. O sea, pasa algo, o algo así que quiera hacer, una emergencia o equis cosa, o simplemente que vengan, que hayan venido a verlo sus familiares en horas de la noche, que pasó algo y se topan con una reja.”

“Se topan con un oficial o un vigilante que no los quiere dejar entrar.....Se topa con que hay que identificarse, que vienen a ver si sí es cierto o no, o que no puede pasar porque ya es muy noche. O sea, se topa con muchas cosas que uno mismo se va haciendo daño.”

“Está bien que uno quiera la seguridad de uno mismo, ¿no?, de su casa, de su familia, pero como le digo, eso lo tenía que, lo tiene que hacer el gobierno. Por eso uno paga sus impuestos y todo eso. Y uno no tuviera la necesidad de esto.”

“No me gustaría vivir así, porque la verdad, está uno como en una cárcel o esta uno encerrado. Piensa uno que está seguro y todo, pero no”

4.2.1. Análisis

Agustín, de forma similar a Don Miguel, representa los rasgos esperados en un trabajador: respetuoso, hacendoso y honesto, es un candidato para cualquier trabajo que implique esfuerzo corporal intenso. Aguanta y se esfuerza. Mantiene las ideas de trabajo y honestidad aunque percibe que estas no son comunes en toda su ambiente. La ausencia de estos rasgos en los grupos sociales menos favorecidos los relaciona con la delincuencia y en los grupos que de alguna forma tienen cierto poder económico o político, corrupción. Es interesante esta diferencia.

Agustín tiene un origen en cierta forma diferente que Don Miguel. No proviene de la provincia rural. Pertenece a uno de los barrios de la ciudad de México. Su infancia no tiene esa alegría y libertad de la vida rural que refiere Don Miguel, rodeado de animales de granja y una familia unida y amorosa. No solo no había apoyo si no que vive la presencia continua de violencia intrafamiliar.

Un ambiente familiar con violencia física y psicológica que generaba inseguridad y miedo. Pero a pesar de que esta situación era responsabilidad de su padre, desarrolla pensamientos de comprensión hacia él intentando entender las causas que generaron esa actitud. Estos pensamientos le ayudan a dar cierta claridad a las causas de su infancia difícil, lo que le permite desarrollarse dentro de las posibilidades que el entorno y su posición social le permiten.

Reconoce y acepta la inestabilidad familiar en su infancia. Al hablar sobre esto se mantiene tranquilo y dispuesto. Acepta y reconoce la presencia de tristeza y agresividad. Pone la responsabilidad de toda esta situación en su padre sin que se vean indicios de enojo o resentimiento. Lo expresa como un hecho desafortunado pero aceptado.

También el ambiente de su entorno inmediato, su colonia, su barrio, es hostil. La delincuencia es común. Delincuencia que no se limitaba a lo individual, esto es personas solas dedicadas a delinquir, sino grupos organizados que generan un

ambiente de inseguridad. Aquí también acepta el hecho sin mostrar afectación personal.

Así la delincuencia para él es común, cotidiana y normal. La gente “mala” era la común en su entorno. En ese ambiente de violencia e inseguridad la mamá de Agustín tiene una importancia protectora y formativa de gran magnitud. Dentro de esta influencia positiva para Agustín se van inculcando los rasgos que se requieren en la clase trabajadora, honradez y disposición al trabajo. De esta presencia y educación materna surgen estos dos conceptos determinantes en su vida.

La presencia de la delincuencia le permite contrastar y atesorar estos bienes morales. Hacen de su disposición al trabajo y honradez los centros de su personalidad con los que se siente bien consigo mismo. Una de sus metas es ser “útil” dentro del proceso productivo, efecto de la ortopedia social (Foucault, 1999).

Y así el trabajo se vuelve la vida de Agustín. Es la actividad continua de toda su existencia. El tiempo de vida ha sido extraído a priori por la internalización de los dispositivos panópticos (Foucault, 1999). Su hermano mayor se suma a la influencia de su madre y refuerza la actitud hacia el trabajo. El abrirse paso es integrarse a los procesos productivos establecidos. El tiempo de vida es tiempo de trabajo. La fuerza de vida, fuerza de trabajo.

Su primer acercamiento en la infancia al trabajo es en el comercio informal. En su discurso sobre su infancia no aparece el juego, y la escolaridad solo de forma escueta, pero el trabajo es continuo y sobresaliente. El objetivo de la existencia de su clase social se ha logrado desde temprana edad, su disposición al trabajo.

También la carencia hace del trabajo la actividad primaria en la infancia de Agustín. La carencia se puede ver no como el resultado fortuito de fenómenos económicos, sino como un mecanismo de control impuesto y perteneciente sobre la clase social baja para que pueda cumplir el objetivo de otorgar su fuerza de trabajo a favor de las clases altas.

El niño en vez de pensar en jugar o estudiar piensa en su trabajo, en su venta. La idea del trabajo se internaliza. Se vuelve el motivo principal, la normalidad de la vida (Giroux, 1985).

El crecer como niño, como adolescente, como hombre tiene como guía directriz al trabajo. Toda la diversidad y potencialidad se reduce y enfoca exclusivamente al trabajo, y esto se vuelve normal. Lo vemos día a día como lo real.

Después de vender, Agustín trabaja en la construcción. Se acepta que trabaje y que salga de la primaria a los 15 años. En el ambiente en que se desarrolla esto es normal. Si se contemplara esta situación en alguien de clase media o alta sería un escándalo, algo inaceptable, inclusive considerado delictivo.

El requisito personal básico para poder ser explotados por el capital está ya completamente enraizado y se vive como una virtud. Para estar bien hay que “trabajar.” Ha sido internalizado el rasgo de la disposición al trabajo que se vuelve un requisito para el bienestar personal. No se piensa en otros objetivos humanos que se contemplan en las otras clases sociales (Giroux, 1985; Boltanski, 2010; Foucault, 1999). Se ha logrado la ortopedia social, la socialización. La ortopedia social, la internalización de la socialización hace de la persona un sujeto, sujeto a su clase social y a las ideas y actitudes correspondientes que son impuestas y necesarias por y para las clases altas. Y así el trabajo, o el ser explotado, se agradece.

Después de la construcción, pasa al trabajo que la inmigración a los Estados Unidos le permite. Es interesante que tanto Don Miguel como Agustín sigan esta secuencia. Primero una actividad laboral inmediata vinculada con su familia. Don Miguel el pastoreo y Agustín el comercio informal. Después la construcción para luego irse de braceros a los Estados Unidos. Esto es un reflejo de cómo las posibilidades laborales y de desarrollo personal ya están establecidas socialmente por un esquema netamente capitalista y de explotación de la fuerza de trabajo, que finalmente es la explotación de la vida humana.

Lo que él atesora como virtudes personales lo hacen ser adecuado para el trabajo. Mantiene su estándar de conducta, trabajador y honrado. Encuentra en esta fórmula la clave para encontrar actividades laborales. Se refuerza la internalización de estos rasgos. Es la cualidad que las personas que requieren de su fuerza de trabajo buscan en los trabajadores. Se reduce la humanidad de una persona a su fuerza de trabajo.

El trabajo que realiza en E.U. es de lavaplatos. Su patrón lo valora pero esto no significa que puedan tener acceso a trabajos que pertenecen socialmente a clases superiores. Y no importa cuánto se trabaje, mientras sea trabajo.

Después regresa a México y entre otras cosas recurre al lavado de carros. Actividad que todavía realiza. Y en su concepción de trabajo y honradez está inmersa en el fondo la servidumbre, la obediencia. Legados de nuestro pasado colonial. Ayudar está enmarcado en servir. Servir sin esperar que se le pida. El adiestramiento es total.

El sustento no es un derecho, es lo que se logra sirviendo. Su perfil socioeconómico en la sociedad capitalista junto con el perfil de raza indígena heredado de la sociedad colonial. Ambas sociedades de control y explotación del ser humano.

La imagen de la Madre como ejemplo básico de esta actitud. Y finalmente él transmitiendo el mensaje a la siguiente generación, a su hija. Esto, como se ha venido mencionando, determinado por la clase social a la que se pertenece que enfatiza ciertas actitudes. Otras clases enfatizaran otras actitudes y conceptos como aprender, disfrutar, divertirse. Inclusive mandar, dominar, controlar, enriquecerse o usar. También abusar, aprovecharse, tranzar. Según la clase y las características particulares del entorno social. Pero en su clase social y delimitado familiarmente, se enfatiza el servir trabajando honradamente.

Su persona, su humanidad se reduce al trabajo, que finalmente es el medio para lograr su subsistencia. El trabajo honrado, el servir, es su forma de ser. Es la fórmula que él considera como suya para que le vaya bien en la vida. Después de su trabajo, seguir trabajando. Llegando a tener jornadas laborales humanamente extremosas.

Sus parámetros de esfuerzo, sus comparativos personales, están en el exceso. Pero forman parte de su identidad. Esta identidad es una trampa que lo lleva a ser susceptible de entregar su fuerza de trabajo sin miramientos ni limitaciones.

Estos niveles de trabajo y esfuerzo son excesivos. El hecho que no tenga consecuencias negativas evidentes en su salud no implica que la agresión y el estrés orgánico y mental no existan. Parecería que existieran factores amortiguantes que median entre estos niveles de agresión y la generación de trastornos en la salud, siendo probablemente uno de estos sus relaciones familiares.

Su vida su familia es el aliciente humano que le da sentido a su esfuerzo. Siendo su esposa el eje central de esta. Se repite el patrón de satisfacción y tranquilidad personal que manifiesta Don Miguel al encontrar una mujer que consideran excepcional. Este puede ser un factor emocional muy importante que ha protegido a Agustín y a Don Miguel de las agresiones y el estrés generados en sus actividades laborales.

Cambió el trabajo de vigilancia en la colonia Los Olivos, por otro en un edificio de oficinas en donde solo vigila por las noches, para estar más tiempo con su familia. Convivir con su hija es importante para él. Disfruta de la convivencia con su esposa y la apoya. Por un lado podemos ver el dispositivo de la familia y la ortopedia social que este genera, pero también el beneficio y bienestar personal que Agustín recibe de sus relaciones familiares.

Su esposa sufre de una artritis reumatoide que actualmente está controlada pero que, en el pasado, la sufrió severamente. Aquí también encontramos una similitud con el caso de Don Miguel. La esposa de Don Miguel sufrió y falleció por una enfermedad crónica degenerativa (cáncer), la de Agustín la padece (artritis). Además ambas son consideradas como buenas y abnegadas.

Agustín reconoce el sacrificio familiar que implica su actividad. También reconoce el riesgo personal que corre. Sin embargo acepta estas situaciones sin cuestionar. Para él pertenecen implícitamente al trabajo.

Por lo menos en su caso la actividad de vigilante, de la seguridad, es algo que le gusta, que le ha gustado desde niño. La seguridad es una vocación en él. De alguna forma transformó la influencia del ambiente adverso de su infancia en algo socialmente aceptado, la vigilancia. Pero estos deseos y vocación personal están limitados por su clase social sin poder aspirar a desarrollarlos.

Su mamá sigue siendo una influencia muy importante, inclusive en lo que concierne a la vigilancia y la protección. La actitud valerosa de su mamá se manifiesta en un incidente donde defiende a una persona que está siendo asaltada. Vive mostrando sus principios de trabajo y honradez. Inclusive alrededor de este incidente la mamá muestra como la solución para la delincuencia es el trabajo, sin cuestionar la injusticia social.

Agustín, desde su infancia, dispuesto a defender. Reconociendo este evento, el de la mamá defendiendo a un vendedor de pan, como uno de los que definió su gusto por la seguridad. Sin dejar de vincularlo con su concepción de trabajo.

Su primer trabajo de vigilante fue a los 16 años, lo que le causó emoción positiva. Ha sido velador de calles. Reconoce el peligro de la actividad.

Su actividad laboral, fundamentada en el trabajo y la honradez, se enfoca hacia la seguridad. Y ve la seguridad como algo más que una actividad laboral inmediata. Tiene conciencia de la colectividad junto a una responsabilidad personal. Intuitivamente reconoce la necesidad de estar bien personalmente sin que se cristalice en otras acciones más que en trabajar. Además para él el estar bien es tener control y aguante.

Intentó ser policía. No pudo integrarse al dispositivo policial tal vez porque, por su personalidad, no pertenece a él.

Extiende su actitud de vigilancia hacia sus áreas de vida común. Está continuamente pendiente de su actividad como vigilante.

Reconoce la necesidad de preparación, aunque realiza bien su labor con los recursos con los que cuenta. No considera que su posición social y la actividad informal a la que se dedica no contempla la capacitación.

Pero tiene una visión amplia e integral de las necesidades de preparación de un vigilante. No solo de los vigilantes, sino de todos los vinculados con el trabajo de seguridad. No se da cuenta que su actividad, y las otras que menciona, son actividades creadas sin planeación ni esquemas curriculares.

Es consciente de la necesidad de defensa física pero su aprendizaje ha sido informal. Reconoce el contacto y la agresión física dentro de esta actividad.

Manifiesta actitud responsable hacia las personas que por su actividad de vigilante, deben de ser sometidas físicamente. Le gusta la seguridad, la acción, pero con responsabilidad y criterio. Dentro de sus limitantes ha desarrollado ciertos criterios adecuados a su actividad.

Pero finalmente en relación con su trabajo en la colonia, menciona que muchas veces los problemas los tenía no con delincuentes sino con los mismos colonos. Su posición de vigilante era dificultada por los mismos contratantes. Los delincuentes no estuvieron presentes en su actividad de vigilante en la colonia Los Olivos. Más bien los problemas con las personas pertenecientes a otra clase social que consideran ser los patrones y actúan como tal. La posición social determina esas actitudes. El vigilante es vigilado por los que le piden que vigile.

Los delincuentes están como una amenaza intangible, como ese mecanismo de control creado por la clase alta para lograr ciertos resultados deseados. O tal vez no se presentan por la presencia de los vigilantes, lo que reafirmaría la necesidad de esta labor. Habría que investigar al respecto.

A pesar de la actitud de los colonos, él mantenía su actitud profesional de criterio y responsabilidad.

El estrés y la preocupación han estado presentes a lo largo de su vida. Las situaciones estresantes en toda su vida manifestadas en miedo. Incidentes muy agresivos y violentos, generadores de estrés, desde su infancia. ¿Cómo vivir en este ambiente?

Su mamá inmersa en esta vida de preocupaciones, violencia y estrés se enferma. Vincula intuitivamente el estrés vivido por su madre con su enfermedad (Pulido, 2012). Las emociones negativas que se mueven dentro del organismo y pueden generar trastornos y enfermedades (López, S., 2011). Situación adversa no solo de la madre sino de la familia en conjunto. Sufrió como hijo el sufrimiento producido por la enfermedad de su madre. Emociones y sensaciones que encierran estrés.

Reconoce que en su actividad hay situaciones adversas generadoras de estrés que no tienen que ver con la seguridad.

También se da cuenta que su actividad conlleva riesgos, que finalmente generan estrés. Refiere que sí se llega al cansancio. Finalmente reconoce que hay afección corporal y se cansa. Pero esto después de muchos excesos laborales. Su personalidad determinada socialmente (Boltanski, 2010).

Su trabajo y esfuerzo continuo finalmente se manifiesta negativamente en su bienestar. Pero de alguna forma lo expresa como un resultado personal, algo que se cambia con actitudes personales. Él no se cuestiona las fuentes y causas. La responsabilidad recae en él. La autculpa resultado de la individualización.

El trabajo en la colonia fue cansado para él. Estresante. Reconoce que es difícil y duro pero finalmente retoma su actitud de servicio. La actitud internalizada de esfuerzo, aguante y abnegación que puede, tal vez y hasta cierto punto, proteger al trabajador de generar trastornos orgánicos.

Estados de alerta continuos. Estrés generado por la preocupación personal de violencia futura (Leino, 2011). Se da cuenta que de alguna forma su trabajo le genera un daño personal. Estar tenso, forma común de expresar que se está estresado. Mala

alimentación y la mención de un trastorno, la gastritis, que tiene componentes psicosomáticos.

Ha tenido estrés desde su infancia. El estrés continuó desde la infancia. La ausencia de enfermedades evidentes o graves no es un indicador de su ausencia. Más bien refleja la fuerza inherente al ser humano que es enfatizada, para su beneficio, por la clase capitalista sobre la clase trabajadora.

En los trastornos que son generados por su labor reconoce los relacionados con el tiempo (Longo, 2005). Su labor lo desfasa temporalmente de lo que es más valioso para él, su familia.

El cambiar de trabajo le permite cambiar la dinámica del tiempo. No fue el cansancio o los problemas laborales lo que lo llevan a cambiar de labor, es el tiempo. Así se da cuenta que un determinante de la actividad es el tiempo. Reconoce que el tiempo en su trabajo finalmente genera un agotamiento orgánico básico.

El tiempo para él llega a ser lo más difícil. Al modificarlo mejora su vínculo familiar. El tiempo es tan importante que su control es uno de los objetivos de las instituciones de sometimiento (Foucault, 1999). Las identidades personales y los vínculos sociales se modifican por el tiempo (Longo, 2005).

Finalmente en este análisis, que de ninguna manera agota todo el material de las entrevistas de Agustín, él manifiesta espontáneamente la concepción de cárcel que se muestra en la teoría del panoptismo (Foucault, 1999).

Considerando la situación difícil de su colonia en relación con la seguridad y la delincuencia, se le pregunta: ¿A usted le gustaría que su colonia también se cerrara y se pusiera vigilancia? A lo que contesta negativamente. Inclusive percibe que hay algo imperceptible a primera vista, “¡Lo que no ve la gente!”. El dentro de su realidad social y las limitaciones que su clase le imponen ha manifestado gracias a su habilidad de observación, una parte que escapó de la socialización, y percibe algo que por normal ya los demás no vemos.

Se le hace negativo pagar por seguridad, de alguna forma se revela ante el movimiento monetario generado. Protesta ante el manejo de capital y reconoce los problemas que genera el cierre de calles al limitar los espacios y el tránsito libre. Percibe el control del espacio y de la movilidad de cuerpos. También protesta por el control manifestado a través de un reglamento no oficial. Reglamento aparentemente arbitrario pero que es parte de la manifestación del panoptismo.

Atribuye la responsabilidad de la seguridad a las instituciones oficiales. No con una idea paternalista sino como ciudadano que paga impuestos.

Ve el efecto negativo de las rejas. La limitación del movimiento al controlar el espacio disciplinando a las personas. Se da cuenta de la afectación que el encierro, panoptismo, genera en las personas.

Ve a la prisión en las colonias enrejadas. La limitación de la libertad de desplazamiento. El control de cuerpos.

Aquí el vigilante se da cuenta que se vuelve parte del dispositivo de seguridad que disciplina a las personas. De alguna forma percibe cómo el panoptismo finalmente daña al ser humano, lo agreda, lo achica y minimiza. Reconoce que la búsqueda de seguridad, o la inseguridad, es un pretexto para la vigilancia. Su visión es muy interesante. Muestra el panóptico sin nombrarlo.

5. Conclusiones

La situación laboral de los vigilantes que a primera vista se ve simple y relativamente sin riesgos para el trabajador deja de serlo cuando vamos abordando sus diferentes componentes.

Están continuamente expuestos a diferentes factores adversos, e inmersos en una actividad que les roba la mayor parte de su vida. Esta actividad genera una identidad que a través de los ritmos laborales internalizados, el espacio enrejado, el puesto otorgado, la visión que los demás tienen de ellos, la restricción de su vida social familiar y social, etc., se va desarrollando en ellos.

Los vigilantes de Los Olivos sobreviven estoicamente, realizando su mejor esfuerzo, dentro de todos los factores adversos mostrados. Su humanidad lucha por seguir existiendo dentro de un trabajo que tiende a despojarlos de ella. Defienden y buscan sus vínculos emocionales e intentan darles prioridad a pesar del ataque continuo y enmascarado que las características de su labor, los bajos sueldos, la violencia, el estrés etc., tienen sobre su persona. Mantienen una lucha imperceptible a primera vista por preservar lo humano y no dejar que se les despoje de sus sentimientos, valores, vínculos y todo aquello que finalmente es por lo que viven, es su agenciamiento (Giroux, 1985).

La falta de entrenamiento los pone en situaciones que generan ansiedad. Hay un desbalance entre las exigencias de su trabajo y su preparación. Esto lo solventan de forma personal según sus propias habilidades y con el apoyo que entre ellos se dan, sin que esto evite la generación de ansiedad.

Esta ansiedad no es voluntariamente aceptada por ellos. Es perceptible cuando se les observa en situaciones difíciles, pero cuando se les pregunta al respecto la niegan. El aceptar la ansiedad sería reconocer que hay falta de preparación para el puesto, más aun, la ansiedad se puede entender como miedo. El puesto en sí está sostenido sobre

una visión de género particular donde la fuerza y la “hombría” son requisitos, el aceptar la ansiedad, el miedo, sería entrar en áreas confusas de su identidad.

Por otro lado al crearse el grupo de vigilantes y las condiciones, esto es el cerrado de calles, se les ubica en un espacio y en un rol establecido por el espacio, el enrejado y el puesto de trabajo. Esto se internaliza como una identidad que les da también una posición que les permite de alguna forma manejar las situaciones que la vigilancia requiere. Al momento de ponerse el uniforme, situarse en los espacios correspondientes y asumir el puesto generan la identidad de vigilantes (Giménez, 2007). Cuando se les preguntó a algunos de ellos qué sentían que eran, contestaban que vigilantes.

Esta identidad es fortalecida por la visión que otros tienen de ellos como los residentes y visitantes. Esto no quiere decir que la necesidad de preparación desaparezca. Simplemente que al asumirse como vigilantes y situarse en los espacios correspondientes estos les otorgan el poder, hasta cierto punto, que requieren para su función (García, 2010).

En este proceso de asumir y mantener esta identidad se presenta un dilema. Asumen y se les otorga la identidad de vigilantes pero también recae sobre de ellos la vigilancia. Esto manifiesta también el panoptismo en que estamos inmersos. Vigilar y ser vigilado. No hay un protocolo o manual que delimite y defina sus funciones. Por esto y por fenómenos de jerarquías establecidas por las clases sociales están siendo continuamente vigilados por los colonos.

Esta vigilancia tiene un impacto adverso en la ansiedad y el estrés de los vigilantes nada despreciable. De entre otros probables factores, su fuerza está sostenida por un lado por la jerarquía en función de la diferencia de clase social entre los vigilantes y los colonos, y por otro por el poder que el control del salario, que es finalmente la razón objetiva fundamental por la que están en esta labor, les otorga a los colonos.

Además, los vigilantes no dejan de ser vistos, hasta cierto grado, como ajenos a la colonia. Forman parte de la clase de los otros, de la que de alguna forma los

delincuentes también forman parte. Por lo que hay un nivel de desconfianza básico que va siendo modificado dependiendo del vínculo, conocimiento y familiaridad que se vaya estableciendo entre cada vigilante y cada colono. Se agrega a esto el resultado de las dinámicas que se van generando en el proceso mismo del trabajo de los vigilantes que crean contento o descontento en los colonos. Así los trabajadores están en un continuo escrutinio de su labor bajo el ojo vigilante de sus contratantes.

Los diversos tipos de demanda social definen las formas de aprehensión del cuerpo. Cada disciplina lo reduce a una sola dimensión o propiedad, la necesaria para la existencia de la disciplina, encaminado para el control del cuerpo y finalmente para cumplir sus demandas reproductivas (Boltanski, 2010). La necesidad básica de dominar el cuerpo y la situación laboral genera concepciones utilitarias de él. El cuerpo se vuelve un instrumento ajustado o al que hay que ajustar. La disciplina de la seguridad vecinal no es la excepción. Así la actividad de la vigilancia crea su propia visión corporal como una actividad más donde se explota la fuerza de trabajo.

Los determinismos sociales no se transmiten al cuerpo inmediatamente por medio de una acción biológica sino que son modificados por el orden cultural por medio de “reglas, obligaciones, prohibiciones, repulsiones o deseos, gustos y aversiones” (Boltanski, 2010: 12). Los vigilantes cuentan con ellas como grupo.

Todo lo anterior está presente, se manifiesta, y es la actividad laboral de los vigilantes. Las exigencias logísticas, grupales y sociales de la labor de los vigilantes imprimen en ellos una forma y una dinámica corporal que se va mostrando conforme ahondamos en el conocimiento de cada uno de ellos a través de su historia de vida, y de su imagen y vivencia corporal presente.

Los vigilantes como grupo social tienen sus propias características que determinan la forma en que se vinculan con su cuerpo y deciden qué expresar y qué no. La vigilancia en nuestra sociedad implica fuerza y masculinidad. El grupo laboral en cuestión reafirma estos valores y se manifiestan continuamente en el discurso de los entrevistados, reflejándose en los conceptos de honestidad y trabajo frecuentemente mencionados.

El estrés es un factor continuamente presente en la actividad de la vigilancia. Existe en todas sus etapas y momentos laborales. Presente continuamente incide silenciosamente en la corporeidad y vida de los vigilantes. Su falta de reconocimiento hace que no se le maneje, lo que requeriría modificación completa del proceso laboral de los vigilantes y de los entornos socioeconómicos y culturales que lo circundan, lo que implicaría cambiar las relaciones y dinámicas de las clases sociales.

Las clases sociales pertenecen a una sociedad que es disciplinaria, donde los espacios son modificados para lograr el control de los cuerpos. La vigilancia vecinal está organizada con los principios que rigen esta sociedad panóptica. Es un dispositivo que proviene y mantiene la dinámica de la sociedad disciplinaria a través de los enrejados, el control del espacio, la vigilancia de los cuerpos, la limitación del libre tránsito, y la consideración de cada persona como un delincuente potencial que debe de ser examinado y controlado.

El valor de persona ya no es inherente a cada ser humano. Este valor se otorga por un dispositivo, que mediante un examen, considere al individuo estar dentro de los parámetros aceptados, el “debe ser”. Si esto no se cumple, se imponen medidas disciplinarias para obligar al individuo a acoplarse al parámetro. Esto se logra, en el caso de la vigilancia vecinal, limitando el tránsito libre mediante el control del espacio vecinal. El valor del vigilante como persona también está delimitado por el mismo dispositivo de vigilancia pero también por el dispositivo del trabajo.

Los vigilantes con su formación dentro de esta sociedad disciplinaria, sin darse completamente cuenta, pero de alguna intuyéndolo, cumplen una función que va más allá de otorgar una supuesta seguridad a sus contratantes. Mantienen, junto con los colonos, el panóptico en acción. Vigilando y siendo vigilados.

El hecho que no presenten signos o síntomas precisos y evidentes de trastornos orgánicos funcionales concretos que pudieran esperarse por el grado de agresión que se encuentra en su actividad laboral, no significa que la salud de los vigilantes no esté afectada, hay cansancio, agotamiento, estrés, trastornos afectivos, de entre otros. Hay

muchos factores en la labor de los vigilantes que hacen imposible el bienestar humano al que supuestamente tienen derecho.

La forma cómo los trabajadores autoperciben su salud tiene una relación con la clase social a la que pertenecen. Esta socialización causa una falta de atención, concepciones fundamentales sobre su propio cuerpo y una subinterpretación, inclusive negación de las propias sensaciones, molestias e incluso dolores. Esto sumado a las diferentes capacidades de verbalización de las sensaciones, también determinadas por la clase social, provoca que estas no puedan ser, de forma eficiente, comunicadas a y comprendidas por los profesionales de la salud. Esto evita el reconocimiento de las afecciones y trastornos orgánicos que se puedan estar generando durante largos años de realizar una labor adversa al bienestar.

Además de la gastritis mencionada por Agustín y el probable accidente vascular cerebral comentado por Don Miguel, los entrevistados no verbalizan el padecer una enfermedad concreta pero manifiestan dentro de sus comunicaciones estados imprecisos de desequilibrios, que no son solamente orgánicos. Estos tendrían que ser estudiados más a fondo para logra encontrar lo qué no se verbaliza directamente (Boltanski, 2010).

En todas las partes y facetas del proceso de trabajo de los vigilantes hay presencia importante de agresores, riesgos y exigencias, adversos a la salud y al bienestar de los trabajadores. Al considerarlos de forma independiente se esperaría que existieran trastornos orgánicos diversos y severos. Esto no sucede. Al no haber la cantidad y gravedad de trastornos que se esperarían se podría concluir que entonces la agresión laboral no es como se consideraba.

Al observar más a fondo pareciera ser que esta ausencia de trastornos es más el resultado de una cualidad de los trabajadores que de la ausencia de agresores, ya que estos sí existen, son evidentes. Al observarlos no se puede negar su virulencia.

De la fuerza de la persona se extrae la fuerza de trabajo. El tiempo de vida se convierte en tiempo laboral. Así el trabajador es despojado de su fuerza y su tiempo.

Pero él sigue existiendo e intenta tener una vida. Se sostiene a pesar de la continua agresión laboral y social. Pero esto también permite su explotación ya que al aguantar puede continuar con la labor.

En esta ausencia de la cantidad y gravedad de trastornos, que de la agresión de la labor de los vigilantes se esperaría ser generada, se logra reconocer la presencia de síndrome metabólico. Este se manifiesta principalmente por la presencia de obesidad de distribución central (andrógena) y diabetes por lo menos en la mitad de los vigilantes, cifra nada despreciable, que pronostica un futuro adverso para su salud y bienestar.

Esta afección es de alguna forma, en sus etapas iniciales principalmente, de por sí silenciosa. Algunos de sus parámetros de reconocimiento, como la obesidad central, se ocultan detrás de imágenes culturalmente aceptadas. Su detección es difícil a menos que se haga de forma intencional.

Factores adversos como los encontrados en la labor de estos trabajadores pueden considerarse relacionados de forma concreta con este síndrome. Dentro de los principales están la alimentación inadecuada, el sedentarismo relativo y la falta de sueño. Pero de forma menos concreta y más general, pero probablemente con mayor relación, el estrés y la ansiedad que su labor continuamente les está generando.

El trabajo de los vigilantes requiere más estudios y principalmente más atención, se necesita conocer más sobre su proceso laboral y sus riesgos y exigencias; sobre los fenómenos en que surge y los que genera, sobre la informalidad o formalidad en que se vaya transformando conforme se vaya desarrollando la necesidad de esta labor en nuestra sociedad y, principalmente, sobre el impacto que tiene en el bienestar y la salud de sus trabajadores.

Bibliografía

- Aboites, J. (1983). "Acumulación, reproducción de la fuerza de trabajo y crisis en México". *Economía, teoría y práctica*. Universidad Autónoma Metropolitana. Núm. 1
- Acuña, F. (2003). "El malestar en la globalización". *Innovar, Revista de ciencias administrativas y sociales*. Núm. 21, ene-jun., pp. 217-223.
- Afonso, J., Gómez, A. (2009). "Occupational stress in professionals of public security: A study with military agents of Republican National Guards". *Psicología-reflexao e critica*. Vol. 22, núm. 2. May-ago., pp. 294-303.
- Alguacil, J. (2006). "Barrios desfavorecidos: diagnóstico de la situación española". *V Informe FUHEM de políticas sociales: La exclusión social y el estado del bienestar en España*. Edit. VIDAL FERNÁNDEZ, Madrid, pp 155-168.
- Alvarado, A. (2010). "Inseguridad pública, participación ciudadana y gobernanza. La Ciudad de México en la última década". *Estudios sociológicos*. Colegio de México. México. Vol. 28, núm. 84, sep-dic., pp. 941-963.
- Alvear, G., Villegas, J. (1989). "Herramientas para el estudio de la nocividad laboral", en: *En defensa de la salud en el trabajo*. (Noriega, M. coord.). SITUAM. México, cap. 7, pp. 77-105.
- Anchingi, C. (2010). "Capitalismo, imperialismo, globalismo y neoliberalismo". <http://www.eumed.net/ce/2010a/>
- Arteaga, N. & Fuentes, R. (2009). "Nueva lógica de la seguridad en México: Vigilancia y control de lo público y lo privado". *Revista argentina de sociología*. Argentina. Año 7, núm. 12-13, pp. 164-185.

- Beck, U. (1998). "¿Qué es la globalización?". *Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Ed. Paidós. pp. 15-32.
- Bentham, J. (1979). *El panóptico*. Las Ediciones de La Piqueta. Madrid.
- Boas, T., Gans-Morse, J. (2009). "Neoliberalism: From Liberal Philosophy to anti-Liberal Slogan". *Studies in Comparative International Development* 44:137-161.
- Boltanski, L. (2010). *Los usos sociales del cuerpo*. Textos sociológicos.cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/10161/2/margen3-4-dos.pdf.
- Camarena, M., Morales, T., Necochea, G. (1994). *Reconstruyendo nuestro pasado: técnicas de historia oral*. Programa de museos comunitarios y ecomuseos. México, pp. 1-105.
- Cerletti, J. (2010). "Capitalismo, imperialismo, globalización y neoliberalismo". <http://www.herramienta.com.ar/print/foro-capitalismo-en-trance/crisis-volver-las-fuentes>.
- Cifuentes, M. (2005) "Ciudad e incertidumbre, autosegregación residencial y mercantilización de las necesidades: segregación residencial y malestar urbano en la ciudad de México". UNAM. México, pp. 1-84.
- Collado, Ma. C. & Garay, G. (1994). "¿Qué es la historia oral?", en: *La historia con micrófono*. (Garay, G. coord.). Instituto Mora. México, pp. 13-32.
- Diccionario Esencial Santillana de la Lengua Española*. (1991). Editorial Santillana. Barcelona, pp. 1296.
- Duménil, G., Lévy, D. (2004) "Capital Resurgent: Roots of the Neoliberal Revolution". *Harvard University Press*.
- Ellwood, W. (2002). "The No-Nonsense Guide to Globalization". *New Internationalist Book.*, United Kingdom.

- Fernández, J. & Echeburúa, E. (2001). "El consumo excesivo de alcohol: un reto para la salud laboral". *Salud y drogas*. Vol. 1, núm. 1, pp. 17-39.
- Ferrer, A. (1997). *Hechos y ficciones de la globalización*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Foucault, M. (1999). "La verdad y las formas jurídicas", en: *Estrategias de poder*. Vol.II. Paidós, España, pp. 169-257.
- García, Ma. I. (2006). "El espacio del poder", en: *Espacio y poder*. UAM-X. División de Ciencias Sociales y Humanidades. México, pp. 71-90.
- García, Ma. I. (2010). "El panóptico", en: *Foucault y el poder*. UAM-X. División de Ciencias Sociales y Humanidades. México, pp. 71-84.
- Giglia, A. (2003). "Espacio público y espacios cerrados en la Ciudad de México". FRACSO-Porrúa. México. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. fidar.com.mx/centro/esp-pub/giglia_art01.pdf. Revisado 1/Junio/2015.
- Giglia, A. (2002). "Privatización del espacio, auto segregación y participación ciudadana en la ciudad de México: el caso de las calles cerradas en la zona de Coapa (Tlalpan, Distrito Federal)". *Trace*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Dic., pp. 1-21.
- Giménez, G. (2007). *Estudio sobre la cultura y las entidades sociales*. Instituto Mora, CONACULTA. México, pp. 25-118.
- Giroux, H. (1985). *Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico*. Cuadernos Políticos. México. N° 44, jul.-dic. pp. 1-38.
- "Guía para la prevención de Riesgos Laborales". (2001). *Sector Seguridad Privada*. Comisión Ejecutiva Confederal de UGT. Consuldis, S.A., pp. 1-42.

<http://portal.ugt.org/saludlaboral/publicaciones/cuader-guias/2002-03c.pdf> Revisado 15 junio 2015.

Gutiérrez, S. (2006). "Vivir la inseguridad en la Ciudad de México". *El Cotidiano*. UAM-A. México. Vol. 21, núm. 135. Ene-feb. pp. 18-29.

Higashida, B. (1999). *Ciencias de la Salud*. Tercera edición. McGRAW-HILL. México, pp. 347-348.

Iranzo, J. (1999). "Antony Giddens. Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas". *Profile Books Ltd. Ed. Taurus*.

Isunza, G., Hernández, J.C. (2001). "Seguridad pública y participación ciudadana en el Distrito Federal". *El cotidiano*. UAM-A. México. Año/vol. 17, núm. 106, pp. 105-119.

Katz, C. (2010) "Las tres dimensiones de la crisis". <http://www.herramienta.com.ar/foro-capitalismo-en-trance/las-tres-dimensiones-de-la-crisis>

Leino, T., Selin, R., Summala, H., Virtanen, M. (2011). "Violence and Psychological distress among police officers and security guards". *Occupational medicine Oxford*. Vol. 61, núm. 6, pp. 400-406.

Longo, M.E. (2005). "Un tiempo incierto: La socialización en el trabajo en un contexto de transformaciones", en: *Trabajo e identidad*. ASET. Asociación Argentina de especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires, pp. 1-20.

López, L. (2011). "Fortificaciones habitacionales en México: De la violencia dominante a la violencia dominadora". *Argumentos*. UAM-X. México, Época nueva/año 24, núm. 66, may-ago., pp. 61-80.

López, S. (2011). "Introducción al estudio etnoemocional del cuerpo", en: *Lo corporal y lo psicosomático. Aproximaciones y reflexiones VII*. CEAPAC. México, pp. 207-228.

- Lorenc, F., Esteban, K., Guevara, T. (2012). "El Nuevo proletariado de la vigilancia: los agentes de seguridad privada en Argentina". *Trabajo y sociedad*. Santiago del Estero, Argentina. Num.19, pp. 103-116.
- Moreno, F. (2005). *Fragmentación urbana e inseguridad en la Zona Metropolitana del Valle de México. La creación de áreas inseguras como efecto del cierre de áreas de circulación públicas*. UAM-X. Departamento de Teoría y Análisis. pp. 1-12.
- Moreno, R. (2013). "La Hacienda Coapa, de emporio agrícola a bastión militar en 1847". *CRONICA.com.mx*. Cultura. Lunes 11 de Febrero, 2013
- Noriega, M., Villegas, J. (1989). "El trabajo, sus Riesgos y la Salud". *En defensa de la salud en el trabajo*. México, SITUAM, pp. 5-12.
- Necoechea, G. (2001). "El análisis en la historia oral", en: *Los andamios del historiador*. (Camarena, M. coord.). Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, pp. 301-316.
- Olivera, A. (1996). *Historia y testimonios orales. 30 años de historia oral en México. Revisión, aportes y tendencias*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, pp. 73-89.
- Pérez, G. (2006). "Ciudadanía social, neoliberalismo y crisis del estado de bienestar". *Veredas 12*. Universidad Autónoma Metropolitana. México, pp 95-112.
- Portelli, A. (1997). *Historia oral. El tiempo de mi vida: las funciones del tiempo en la historia oral*. Instituto Mora. UAM. México, pp. 1-23.
- Pulido, M. (2012). "El estrés", en: *El lujo de enfermar. Historia de vida y trabajo*. Porrúa. México, pp. 138-159.
- Rivera, M. (1995). "Neoliberalismo y regulación estatal: México después de la crisis de los ochenta", en: *La crisis neoliberal Mexicana: Reflexiones y alternativas*.

Universidad Autónoma Metropolitana, Depto. Producción Económica. 1º Ed. México, pp. 245-265.

Rosero, A. (2009) "La crisis de la civilización del capital"
<http://www.herramienta.com.ar/foro-capitalismo-en-trance/la-crisis-de-la-civilizacion-del-capital>

Rubio, S., Martín, J., Luceño Ma. L., Díaz, Ma. J. (2007). "Carga mental percibida y rendimiento laboral en vigilantes de seguridad". *Ansiedad y estrés*. Universidad Complutense de Madrid. España, vol. 13(1), pp. 1-12.

Saldaña, J.P. (2010). "Programa de acondicionamiento físico en un marco de seguridad ocupacional para vigilantes". *Universidad Militar Nueva Granada*. Fac. Relaciones Internacionales Estrategia y Seguridad. Bogotá, pp. 1-20.

Sebe, J.C. (1996). "Tres alternativas metodológicas: Historia de vida, historia temática y tradición oral", en: *Historia y testimonios orales*, (Velasco, A. coord.). Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, pp. 57-72.

Soria, V. (1983). "Caracterización de la crisis de 1976 y 1982 en México". *Economía, teoría y práctica*. Universidad Autónoma Metropolitana. México, núm. 1.

Terán, E. (2012) "David Harvey y la geografía del capitalismo: urbanismo, modernidad y desigualdad". <http://forajidosdelanetwar.blogspot.mx/2012/04/david-harvey-y-la-geografia-del.html>

Vanheule, S., Declercq, F., Meganck, R., Desmet, M. (2008). "Burnout, critical incidents and social support in security guards". *Stress and Health*. Núm. 24, pp. 137-141.

Fuentes Orales

Guzmán, J. Entrevista 1 a Don Miguel, 27 de Febrero de 2014.

Guzmán, J. Entrevista 2 a Don Miguel, 3 de Marzo de 2014.

Guzmán, J. Entrevista 3 a Don Miguel, 13 de Marzo de 2014.

Guzmán, J. Entrevista 4 a Don Miguel, 17 de Junio de 2014.

Guzmán, J. Entrevista 1 a Agustín, 28 de Febrero de 2014.

Guzmán, J. Entrevista 2 a Agustín, 4 de Marzo de 2014.

Guzmán, J. Entrevista 3 a Agustín, 24 de Junio de 2014.